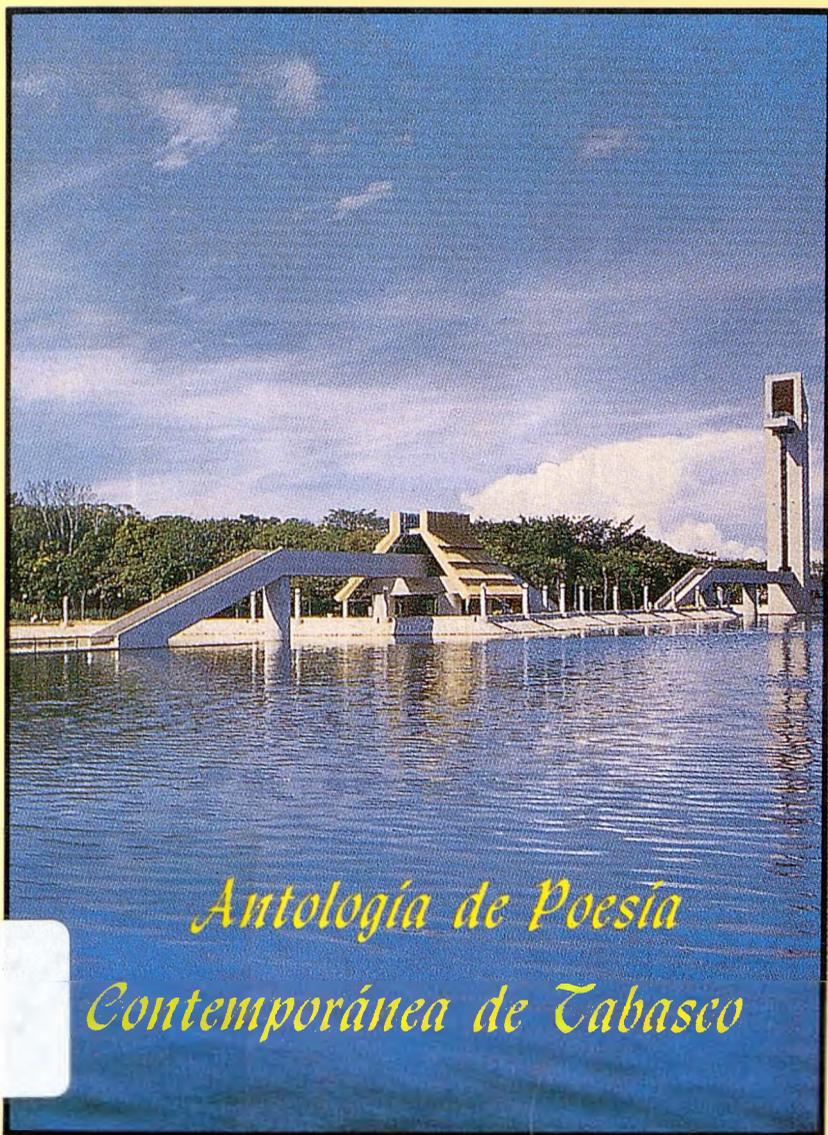




Universidad Juárez Autónoma de Tabasco

Dirección de Difusión Cultural y Extensión



*Antología de Poesía
Contemporánea de Tabasco*

Sociedad de Escritores Tabasqueños "Letras y Voces de Tabasco", A.C.



DIRECTORIO

Fernando Rabelo Ruiz de la Peña
Rector

Walter Ramírez Izquierdo
Secretario de Servicios Académicos

Armando Morales Murillo
Secretario de Servicios Administrativos

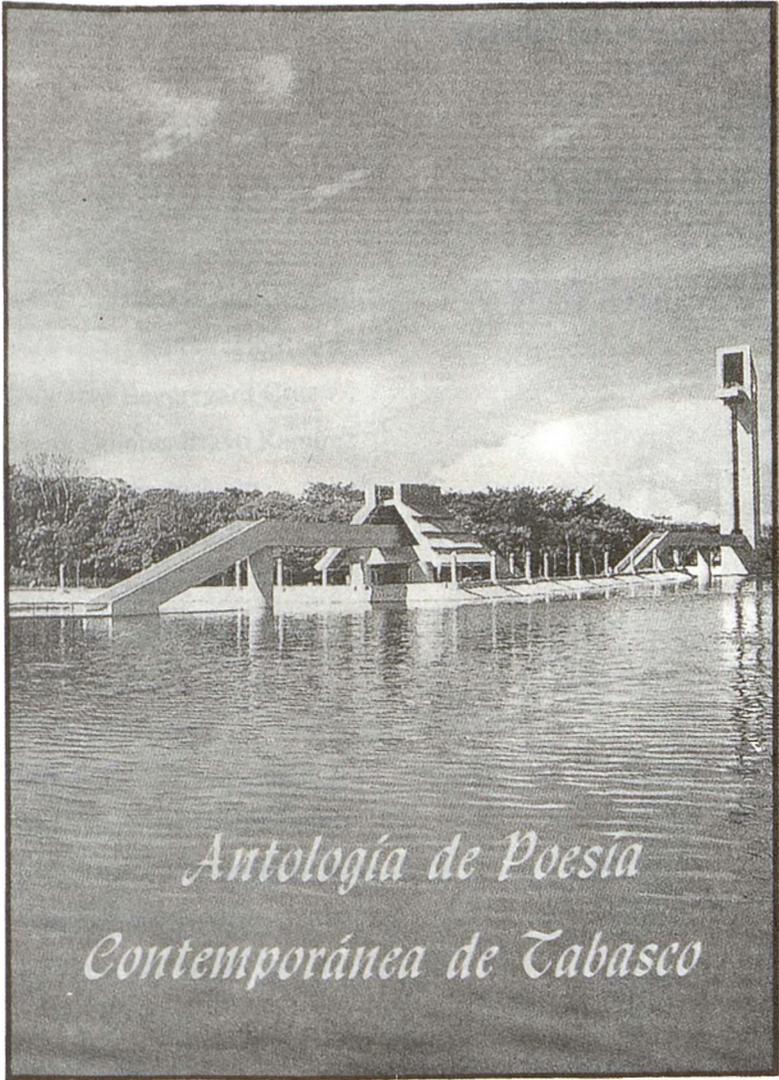
Leticia Figueroa Silva
Directora de Difusión Cultural y Extensión
y
Sociedad de Escritores Tabasqueños
"Letras y Voces de Tabasco," A.C.

ANTOLOGIA DE POESIA CONTEMPORANEA
DE TABASCO



Universidad Juárez Autónoma de Tabasco

Dirección de Difusión Cultural y Extensión



Sociedad de Escritores Tabasqueños "Letras y Voces de Tabasco", A.C.

Villahermosa, Tabasco, México
1995

© Sociedad de Escritores Tabasqueños
"Letras y Voces de Tabasco", A.C.
Universidad Juárez Autónoma de Tabasco
Zona de la Cultura
Villahermosa, Tabasco
C.P. 86040

FT

861.084

AS1

NT 261144

INDICE

	Pág.
Prólogo	7
Marco Antonio Acosta	13
Alfredo Arcos	27
María Guadalupe Azuara Forcelledo	39
Víctor Manuel Barceló Rodríguez	51
Juan José Beauregard Cruz	67
María Dolores Bravo Ramírez	75
Ciprián Cabrera Jasso	91
Fanny Castro Zavala	101
Martha Crocker	115
Luis Alberto Chávez Fócil	127
Alicia Delaval	141
Norma de Dios	153
Freddy Domínguez Nárez	165
Irma Lucía Fernández Calles	177
Luis Alonso Fernández Suárez	189
Gladys Fuentes Milla	201
Máximo García Jácome	217
Vickie de Genie	227
Víctor Gerardo Grajeda Vargas	239

	Pág.
Auldárico Hernández Gerónimo	249
Gloria del Carmen Javier Becerra	255
Tilo Ledesma	267
Ariel Lemarroy	279
Mario de Lille Fuentes	289
Niger Madrigal	301
Francisco Magaña	311
Lila Manzur de Toledo	321
Manuel Martínez Caraveo	333
Isidro Merlos Tafolla	339
Dionisio Morales	353
Freddy Mosqueda Macossay	367
Juan Manuel Muñoz Cano	377
Víctor Olán	389
Blanca Regina Pedrero Noriega	401
Gerardo Rivera	415
Leticia Rivera Virgilio	429
Miguel Angel Ruiz Magdonel	439
Aníbal Oscar Somarriba Castañares	451
Alejandro Torruco	465
Martín Trinidad Trinidad	471
Olivia de la Torre	477

PROLOGO

Si existe un género difícil es el poético. No es extraño saber que un poeta es al mismo tiempo narrador, lo que sí es extraño es que un narrador escriba poesía. Recuerdo que Carlos Fuentes dijo, hace muchos años, en una entrevista que le hicieron, que daría muchas de sus páginas narrativas por poder escribir un poema. Sin embargo, la mayor parte de los poetas han escrito uno o más cuentos en su vida, han intentado escribir o han escrito una novela, han publicado varios artículos, ensayos o crónicas sobre distintos aspectos de la vida artística, política o social. Los poetas, de hecho, no escriben poesía todos los días como pueden escribir cuentos o capítulos de una novela los narradores. Ni pueden hacerlo cuando lo deciden. La poesía es, por lo general, cosa de estado de ánimo y de encuentros con pequeños o grandes misterios de la vida. Y la inspiración no es otra cosa que eso: el encuentro sorpresivo con epifanías que se transparentan ante los ojos del poeta.

Pero si algo tiene de difícil la escritura poética es el grado de síntesis que se tiene que lograr a través de una imagen. Esta tiene que ser abarcadora, clara y directa. Emana del alma del mundo, contagia el alma del poeta y de allí emerge impregnada de dolor o de sublime alegría. El creador es, en este caso, el médium, el poseído que se mimetiza o que se empatiza con ese instante eléctrico o magnético del tiempo. Es el mensajero, sin que exista necesariamente un mensaje real implícito, de los dioses o de los demonios que pueblan las dimensiones del viento y del mismo corazón del hombre.

Esto no quiere decir que los novelistas o los cuentistas no sean también unos poseídos que se desdoblán en la hoja en blanco. Sin embargo, en el poeta esta posesión se da de manera comprimida y el estrangulamiento de las palabras es más letal. Hay que recordar, además, que la fuente medular del mundo narrativo surge de la epopeya, que es, dentro de la familia del quehacer poético, la más

abarcadora de circunstancias, de atmósferas y de misterios del hombre.

Tampoco quiero decir que dentro del mundo narrativo no existan instantes o tiempos poéticos. Recordemos a Gide, a Giono, a Vittorini, a Kawwabata, a Kazanzakis y a otros más que han logrado textos narrativos de alta poesía. Pero en general no es ésta la verdadera intención del narrador.

En Tabasco siempre ha ocurrido algo extraño: han nacido más poetas que narradores. A pesar de la dificultad de la escritura poética, la mayor parte de los hombres dedicados a las letras han sido poetas o han intentado serlo. No deseo meterme en los vericuetos de las conjeturas y ponerme a crear algunas hipótesis del porqué de este fenómeno. Pero sí creo importante destacar que en esta parte de la tierra se han dado algunos de los más grandes poetas de México y, en algunos casos, de la lengua española. Vivo convencido de que "Muerte sin fin" es un poema a la altura y a la profundidad de los mejores del español y, me atrevería a decir, que de los demás idiomas del mundo.

Creo que una muestra palpable de lo dicho al principio del párrafo anterior es la antología de poetas de Tabasco que hizo Andrés González Pagés. En ella encontramos, si no una tradición poética, sí islas humanas que han tomado la palabra para crear con ella instantes poéticos paralelos a la realidad. Desde el presbítero José Eduardo de Cárdenas hasta José Carlos Becerra existe una constante creación de poesía en el estado. Unas veces con voz elevada y profunda y otras con voz baja y superficial, la palabra ha sido instrumento de canto a la naturaleza, de elegía al dolor humano, de nocturno al gris oscuro de la vida, de soneto a la música irredente que colma el alma de los habitantes de estas planicies y de estas zonas montañosas del trópico. Podemos decir, en este sentido, que la poesía habita en el corazón de los hombres y de las mujeres sensibles de Tabasco, a través de ella han tratado de descifrar ciertos signos vitales de la existencia y han dejado, algunos, una obra que trasciende las fronteras del estado. Es cierto que no todos han logrado esto último, que la gran mayoría se ha quedado entre nuestros límites territoriales o en el conocimiento de un pequeño grupo de amigos. Sin embargo, aunque no exista una tradición literaria en el estado, todos ellos son de suma importancia

porque forman la historia de las letras tabasqueñas, la historia de los amantes de la palabra.

Esta no es la primera antología que se hace sobre nuestros poetas, ya son varias las existentes. Sin embargo, ésta conjunta a muchos autores que tienen libros publicados, otros que ya han logrado tener cierto reconocimiento estatal y nacional, como a aquellos, que aun sin tener obra publicada, tienen ya un trabajo que merece ser conocido por los lectores de poesía. Es probable que alguno de estos poetas, esto suele suceder, llegue con mayor profundidad al gusto y al corazón que los ya reconocidos. Todos sabemos que escritores que tenían un reconocimiento y una aceptación muy fuerte en los círculos literarios durante los siglos XVIII y XIX, hoy en día o son totalmente desconocidos o sólo han quedado como datos históricos en las enciclopedias o en las historias de las literaturas. Es el caso de Paul Bourget, Anatole France, Lagerlof y otros más. Sin embargo, otros que no fueron tomados en cuenta en su tiempo y que murieron olvidados, son de pronto descubiertos y llegan a tener la dimensión que se merecen. Ejemplo de ello es Villon, Hölderling, Edgar Allan Poe, Cavafis, etc.

Esto, claro está, no es para que los que hoy sean desconocidos se sientan genios y piensen que su obra va a ser descubierta y valorada en el futuro, que hoy no hay nadie que esté a la altura de su creación. Ni que los que son ahora conocidos vayan a ser necesariamente olvidados. Recordemos que en la época de Víctor Hugo éste ya era considerado uno de los más grandes escritores de Francia y lo sigue siendo. Y que a su alrededor de seguro pululaban muchos escritores que eran desconocidos y así se quedaron para siempre.

Lo importante de todo esto es tener la humildad suficiente para trabajar todos los días como si fuéramos los aprendices del principio. Somos demasiado pequeños para la inmensidad del misterio de la vida. Tampoco hay que buscar ser malditos, en el fondo ya lo somos. El hecho de escribir, el hecho de tener que estar todo el tiempo a flor de piel es ya de por sí una maldición. Lo importante es no jugar con ella sino aprovecharla para que afloren nuestras más íntimas alucinaciones, nuestros más queridos desquiciamientos, nuestras más sentidas dolencias, nuestros más iluminados asombros, nuestra más inocente o perversa permanencia.

Borges dijo, en una entrevista que le hizo Enrique Loubet hace muchos años y que está publicada en el libro "Las nueve famas", que "escrúpulo" es una moneda que era utilizada en la Edad Media. Que me perdone Borges pero creo que ésta es una moneda que aún se utiliza mucho ahora. Estoy convencido que lo que realmente hace falta dentro de nuestros escritores es originalidad. Por lo general siempre se tiene miedo a ser distinto, a ser catalogado como un ser extraño y aislado. Vivimos desesperados por que se nos encasille dentro de una corriente, una escuela o un grupo. Es raro el escritor que trata de no estar en ninguna corriente y que se mantiene, más que nada, fiel a la vida. Es decir, es muy escaso el escritor que tenga como fuente importante la vivencia misma y no las reglas marcadas por las vanguardias o por ciertas escuelas.

Con esto no quiero decir que existan seres creativos incólumes, puros, limpios de influencias. No existe uno que no arrastre con un mundo de lecturas, de intercambio de ideas o de convivencias literarias profundas con amigos que se llegan a convertir, en un momento dado, en guías, en verdaderos maestros. Lo que intento expresar no es esto, sino el hecho de escribir como escriben cientos de personas porque esa es la única forma de ser aceptado por determinado grupo literario o por determinados lectores. O escribir para estar a la moda o porque mentar madre me coloca entre los rebeldes, entre los inconformes que en el mundo han sido. Yo creo, y estoy totalmente convencido, que la cosa va más allá. Que sí se pueden utilizar dichas expresiones cuando nacen de la misma obra, cuando es una exigencia de un personaje o de una atmósfera poética y no para aparentar algo que no se es.

Es más complicado encontrar la imagen dura y desgarradora que nos exprese un estado de desesperación, de desconuelo o de rabia que la palabra ligera. Rilke siempre recomendó el camino difícil, lo mismo Borges. Con lo dicho parece que me estuviera contradiciendo y estuviese cayendo en el "escrúpulo". No se trata tampoco de esto, también en este caso el escritor argentino iba más allá y se refería a que podemos tocar los temas que gustemos, desbordarnos en ellos, arrancarles sus más íntimos secretos, aflorarlos y llenarlos de luces y transparencias. Es decir, que debemos de perder el temor a caer en el ridículo o a ser diferentes. Todos sabemos que Cervantes, en cuanto a tema literario, estaba fuera de tiempo

cuando escribe el Quijote; sin embargo lo hizo y creó, con esta novela, una de las más grandes que se hayan escrito. Si él se hubiera puesto a pensar que al escribirla sólo haría el ridículo y que sería tachado de reiterativo o de tocar un tema ya gastado, nos hubiésemos perdido de la maravilla de su lectura.

Regresando a la antología debo decir que lo importante de ésta no es sólo que da a conocer lo que se está creando en materia poética en Tabasco, sino que dentro de ella comulgan gustos y corrientes literarios diferentes. Obra que se realiza, contando siempre con el apoyo del rector de la Universidad, Dr. Fernando Rabelo Ruiz de la Peña, quien ha demostrado su preocupación por la modernización académica, considerando ésta el medio para servir a la sociedad y afrontar el reto de un Tabasco nuevo y de un México moderno de un cambio irreversible hacia el siglo XXI.

Como se notará al leerla, no se tomó como objetivo la selección de un grupo más o menos homogéneo sino que se incluyeron varias formas de escritura y de visiones del mundo de la poesía. Esta era la intención, en ningún momento se pensó en reunir sólo a los que ya tienen un reconocimiento o uno o dos libros publicados. No se trata, en este sentido, de una antología personal, donde es el gusto de una persona el que reina, sino de una donde el gusto no fue tomado en cuenta y se incluyeron los poemas que los mismos poetas enviaron. Es decir, es una antología elaborada bajo la responsabilidad de los autores.

No está en mis manos, ni deseo hacerlo, el ser juez de malos y buenos, de regulares y peores. Es el tiempo el encargado de dejar a cada uno en su sitio. Es él el que de manera silenciosa, y sin categorías morales o estéticas, le da su lugar en el recuerdo y, por lo tanto, en la permanencia al poeta. Y su lugar en el olvido, y por lo tanto, en la desaparición al que no lo es. Es decir, no se trata de ser buenos o malos sino simple y sencillamente, y aunque parezca una cuestión metafísica, de "ser" o de "no ser". Y en esto el tiempo no se equivoca.

CIPRIAN CABRERA JASSO

MARCO ANTONIO ACOSTA

Marco Antonio Acosta. (1934), nació en Cárdenas, Tabasco. Desde temprana edad se inició en el periodismo (*El Hijo del Garabato*).

Al terminar sus estudios (Relaciones Internacionales) en la Universidad, daba a conocer su poética en suplementos culturales y revistas como México en la Cultura (*Novedades*); Fin de Semana (*El Día*); El Sol en la Cultura (*El Sol de México*); Diorama de la Cultura (*Excélsior*), *Encuentro*; *Pájaro Cascabel*; *Mester*; *Corno Emplumado*; *Estos*; *Cuicapique*; *Gaceta OPIC*; *Zona Franca* (Venezuela), etcétera.

Participó en la fundación y organización del ICAL (Instituto de Cultura de América Latina).

Fue cronista de teatro en *El Nacional* y formó parte de la Agrupación Mexicana de Críticos de Teatro, cuyo presidente fue el poeta Miguel Guardia. Se desempeñó como comisionado de cultura en la Unión de Cronistas y Críticos, y más tarde socio de la Agrupación de Periodistas Teatrales, que dirige Emmanuel Haro Villa.

Fundó con Armando Partida la revista de poesía y literatura *Sísifo*; al desaparecer, editó con Guillermo Krauze e Isidro Merlos, la revista *Laurel*. Fue director de Educación, Cultura y Recreación del municipio de Cárdenas (1983 a 1985); repite en 1989-91.

Funda el primer taller literario de Cárdenas en 1983.

Es vocal de las Jornadas Internacionales Carlos Pellicer.

Recientemente ha dado cursos a periodistas de Tabasco.

Actualmente coordina *Parvularia*, en el periódico *Chontalpa Semanal* de Cárdenas. Ediciones: *Antología de Poetas Tabasqueños Modernos* (1971, UJAT); *Miniantología Poética de Carlos Pellicer* (1974); *Quinteto de Cámara* (1985); *Pellicer en el Paraíso* (1985) y *Después del Modernismo* (1990 ICT).

BATALLA POR LA VIDA

a Raúl de la Rosa

I

Hemos estado junto a la noche horrenda
como los escondites de larga oscuridad de la existencia
esperando el resplandor de un nuevo mundo
Hemos estado en vilo con el crepúsculo de la estupidez
acechando a la bestia
consintiéndola como si fuera nuestra esperanza de ser
o de existir
visualizándola con espejuelos verdes
como si nos pareciera una digna mediadora de nuestros gustos
pero los hechos establecidos
no correspondían a esa verdad ideal
porque cuando el amor golpeaba nuestros corazones
ella se paseaba con sus máscaras
repartiendo ilusiones baratas en las plazas
o salas de confesión
Hiciera cuanto hiciera
la gente no hacía otra cosa que embobarse con sus desplantes
y sus espléndidos dulces de cocaína.

II

Aquellos que pasaron la prueba volvían mudos
Ahora los que se entrenan para la jornada lograrán el pase
Sólo así conocerán al minotauro
a la bestia del carro completo que los acobarda
o los transforma en sus acólitos de liturgia

pero estos héroes de pacota se capacitan ejecutivos
guardando esa compostura genuflexiva de los dirigentes
Hoy día la humanidad prepara su gran transformación
en todos los ámbitos

Carteles publicitarios se despliegan
y a los futuros gladiadores de la arena política
se les amamantará desde el pecho materno con leche de cultura
para que retornen victoriosos a la aldea

No volverán esta vez con el entusiasmo de muchachos
Serán unos muñecos manipulados por el titiritero
de toda propaganda

Argumentarán mejor sus capacidades intelectuales
Hasta escucharemos el gran sermón de la poesía
Pero la bestia bufará de pánico
y los médicos le aplicarán lavativas de perfume

III

La poesía solamente nosotros podemos inventarla
Por eso escribimos con leche de loba o sangre de vampiro
La gran bestia espera nuestro aviso
para salir airosa entre albas mecánicas
y pasearse ante nuestros ojos arrojando a las juventudes

Los que estamos entre la esperanza y el infierno
percibimos azorados el estremecimiento de los cielos
El horror de milenios nos pondrá máscaras de gases
para escapar de la estrepitosa campanada nuclear
El reloj –vigía alerta–
anunciará la aparición de la bestia
habrá minutos solemnes de ovaciones
y luego una estruendosa catástrofe de locura
Los que sentimos que esa vida se pulsa en nuestros corazones
Los que no tememos a la muerte sino al eco insidioso
de nuestros comentarios

acudiremos entonces a la argucia de Aquiles
para despertar del insomnio a nuestros jóvenes
que han de retornar del futuro investidos de gloria

IV

No tardará la bestia en aparecer
inyectando miedo a predicadores de prepotencia
Se escuchan ya sus pisadas de plomo fundiendo cementerios
No tardará la hora del hambre de las masas
Y la necesidad empuñará con valor su impredecible ingenio
Con miedo subirá a la montaña de los altos valores
Los que hicimos caminos con nuestros cadáveres
pelearemos contra la soldadesca
sopesando palmo a palmo el terreno de las emboscadas
para sacar la chispa al seso y conjurar el peligro

V

No cesará la pelea mientras haya existencia
La humanidad conocerá mil veces su exterminio
La noche álgida de odios crecerá en nuestra piel
y el dolor que se anuda con cables ardientes
se irá acrecentando de gritos y lamentaciones de muchachas
La bestia retrocederá una vez más ante el dolor y el hambre
Y otra vez estaremos en la pelea por la vida
De nuevo el horror de la especie será controlado
por la batalla popular
Los médicos se avocarán a la tarea de la sangre
Y así por siempre la victoria de la humanidad.

LA VOZ DE LA NOCHE

La voz de la noche
densamente aplastada
vuelve a su origen de silencio
a su acerbo de soledad
a su memoria de sucesos
Extrañamente es un sentir de pasos
que van por el sendero
con su luz violentada
por las ramas asmáticas del bosque
Se detiene a escuchar el himno de las flores
y ve hombres y mujeres disfrutando de paz
Entonces el silencio interroga
y sólo se escucha una lamentación
de manos heridas y miradas ciegas
pero la noche pasa
y las miradas se ven unas a otras
y las manos se encuentran
después de un largo viaje.

NOCHE Y VIAJE

La noche viaja custodiada por nuestras miradas
Lleva en sus manos las palabras para detener el olvido
Lleva polen de rosas y gritos de guerra
La noche pasa con su aliento sideral
y unos días emigran llevándose los odios
Hay orquídeas que despiden aromas de muertos
Oh, Noche undívaga
en tu vientre se incuba el huevo del alba
y en tus cementerios reposan los guerreros
El exterminio es eterno
Oh Noche
espía de mi alma
abre tu vientre para que los amantes procreen amor
Oh Noche
Ya vuelven a esta ciudad tus nuevos combatientes
y escucho lágrimas de niños en las cunas mientras viajas
de un corazón a otro de los expulsados de la luz.

NOS OLVIDAN

Nos olvidan y después no se sabe qué
Vendrá tal vez el día despojando nuestros bríos
Vendrá quizás con la amenaza por delante
Cruzamos el territorio de las necesidades
con mucho sufrimiento pero se compensa
al final del camino

Desaparece el mundo cuando nos herimos los ojos
y sólo así sabemos del misterio de nuestras lágrimas
¿De qué profundidades o de qué miradas nacen?
¿Dios las ha creado para medir nuestra sensibilidad?
¿A qué lugar desconocido nos llevan?
Nuestras lágrimas son las flores de un mar
que sólo el sueño sabe.

APARIENCIAS

Todo lo que sentimos está envejecido
El aire fresco nos devuelve lo nuevo
Invadida por la noche la luz reaparece
La otra vida pugna por salir de su antro
Lo sepultado busca luz para manifestarse
La mentira es para el falsario una verdad
Nos gobierna la duda y el odio nos pierde
Sobrevive la impunidad del poderoso
El juez se hace sordo
para los sedientos de justicia
Sólo con las armas dialoga el poder
Para unos sólo brilla el oro de las preseas
Para otros sobreviven el despojo y la traición
Todo existe a modo de apariencias
Nada ha pasado aquí
Todo está en calma.

SUEÑO Y LUCHA

a Raúl Cáceres Careno

Abres caminos
Escarbas en los túmulos
la raíz de las palabras
Haces un hisopo para no escuchar al mundo
Te rasgas como una mariposa en un chorro de aire
No te das tregua en tu propia campaña
Gotas de sangre que son miradas de astros atrapas
Sueñas y tu lucha es incierta

Mientras la noche pasa con el día insepulto
tú escribes el destierro de la muerte
sobre hojarascas y maderos podridos

Te desgarras con tu labor de vidrios
sorda para los dioses y los días
pero tus ideas se esfuminan en la clepsidra
de tu propia existencia

Has perdido el pasaporte
de tu identidad mortal
Esta guerra de ciegos
lucha feroz de la esperanza
es contra espejos misteriosos
que roen tu soledad de fuego
pero luchas y sueñas
para que el hombre que va naciendo en ti
pueda sobrevivir extrañado en el sinfín del mundo.

SITIAL DE PALABRAS

*Ah, palabras.
Linaje desesperado,
consumiéndose.*

Jaime García Terrés

Sitial de las palabras
Tálamo de sueño donde acampó la noche
En ti hunde el tiempo su estocada de muerte
Por ti la piel de los amantes se gangrena de olvido
Desvelos de la duda
que del parto a la vida se congelan
Exaltación equívoca del beso
que arrastra la sal de su desgracia
Recia pasión vencida por el rudo gesto
o ademán falsario del tratante
El hecho consumado de las lágrimas
no anega su angustia de creyente
ni mata la luz de su esperanza.

EL LLANTO

El llanto aunque derrame su silencio
y escriba al futuro sobre aquellos días
de indiferencia y soledad terribles
abrirá sin embargo todas las cárceles
oscuras de la sensibilidad
Entonces el mundo y la vida
serán diferentes para quien los ha sufrido
Llanto-mar de la vida
que nos cubre o nos empuja
o nos salva del martirio
Salado como es
escriba nuestro sueño
o nos destruya
abrirá: cerraduras prohibidas
a la felicidad.

LLEVO TODO EL POEMA

Llevo todo el poema, aquí,
en lo más hondo de la gruta del alma
en lo más vivo de la sangre del verso
que es el alma del hombre

Llevo todo el poema
y aquí sobre la tierra levanto las ciudades
crezco en la tempestad de un siglo estallado
entre mis manos y mis furias

No soy otra cosa que un poema infinito
que canta con palabras a la tribu
pues no somos más que tierra, árboles, ríos, luz
y este aire que respiramos todos

Soy un poema que duele para nacer en otros
porque surge del fondo más vivo de la lucha

ALFREDO ARCOS

Nació en Mascupana, Tabasco, un 17 de abril de 1968. Es egresado de la Licenciatura en Contaduría Pública por la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. Formó parte de los talleres literarios coordinados por Salvador Córdoba León y Mario de Lille (auspiciados por los talleres culturales de la UJAT y la biblioteca José Martí respectivamente).

En 1994 obtiene una beca en poesía otorgada por el Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Tabasco y coordina para la Sociedad de Escritores Tabasqueños "Letras y Voces de Tabasco", A.C. —de la que es miembro— un taller literario dirigido a jóvenes, en la villa Luis Gil Pérez, del municipio del Centro.

Actualmente coordina la página literaria "Al margen" en el diario *El Sureste de Tabasco*.

EL POEMA

Nace de mí
de mi mano
tímido
e indefenso
 Pero matará
como aniquila un beso

DE AYER A HOY

1

Ayer
-rebelde sin causa-
se agazapaba en la espesura
y su salto
era anticipo del espanto

Hoy
-aprendió buenos modales-
sortea el aro en llamas
y su salto
es la antesala del aplauso

2

Un viejo amigo me visita
El tiempo
(bandido truhán hijo-de-la-chingada)
adulteró su faz-espejo

A punto está
de decir algo
cuando exijo
no me comentes cómo pasa el tiempo

VAN GOGH *IMPRESIONADO*

He abolido el vacío
dibujé una figura

Cobró vida
me dibuja

HEREJIA

En la isla de Patmos
Juan escucha
un galopar de jinetes
Es el Egeo
rompiéndose en la roca

Y me sentí pleno
Arbol y roca
Fruto maduro
Caudal de luz remota
Brizna de hierba
Cielo

Ahogábase en mi sangre el grito del guerrero
Subían a mi garganta ligeros versos
Oscura verdad me fue confiada
y la dejé caer como una lágrima

Somos en la convulsa noche de los tiempos:
el relámpago

VERTICAL

El vértigo:
fascinación por la caída

Los pies en el lodo
La lengua en el lodo

Un resplandor
Un brote de alas

Y cuando remontaba:
el vértigo

CON UN MARCADO AFAN DE PARRICIDIO

En el desorden cotidiano
me aproximé al blanco
Su gruesa espalda en el sofá viejo

Leía
la sección deportiva del periódico
Metí la mano en el bolsillo del suéter
el frío metal quemó mis dedos
Blandí el arma

Un pájaro levantó el vuelo
hacia el jardín de enfrente

Clavé
una

y
otra vez

El quejido recorrió la estancia
Guardé la navaja
Salí a la calle
El aire fresco penetró en mi nariz

ANIMAL

*Lento, amargo animal
que soy, que he sido*
Jaime Sabines

Animal de luz –cito a Neruda–
animal al fin

en fuga

Patrullando las calles del odio
el escozor

la náusea

Lotes baldíos

Tren subterráneo

Un bar abierto todo el día

Pasajes del placer

Callejón sin salida

Ojos que cortan

–puñal

al vuelo–

Lengua sobre las ingles
sembrada de alfileres

Un disparo sordo

ciego

No hay más vida que ésta

no más

El anhelo transmundista nació del miedo

ya no hay miedo

Opio Nuez Nirvana

Animal de sombras –me cito–

animal al fin
cazado

... y de mi boca nace el viento que a tu rostro llega
gélido y silbante

MARIA GUADALUPE AZUARA FORCELLEDO

Nació en la ciudad de Xilitla, San Luis Potosí en 1962, pero reside en Tabasco desde 1970, por lo que considera al estado como su segunda patria chica.

Sus primeras incursiones en la Literatura fueron –amor a primera vista– a través de la lectura, –soy, dice, lectora irredenta–. De manera formal ya, participa en la creación de la revista *Estudio y Acción* de la Escuela de Ciencias de la Educación en la UJAT, y participa en un Taller de Periodismo en 1984. Ha sido miembro de los talleres literarios en el CBT #4 en Macuspana, en el auspiciado por el ICT de la Biblioteca Pública de Macuspana también; en la Biblioteca "José Martí" y en el coordinado por la Sociedad de Escritores Tabasqueños.

Ha publicado en los suplementos culturales *A tinta fresca* del periódico *El Sureste*, *La Taberna* y *Café de Nadie* de *La Causa*, en la citada revista *Estudio y Acción*, en la antología de Narradores Tabasqueños, editado por la UJAT-SET, y en la Antología del Taller Literario de la SET, 1995. En 1994 es becaria por el Fondo Estatal para la Cultura y las Artes en Tabasco, para desarrollar un libro de cuentos (en preparación).

NEW AGE

*A los hijos de la
edad de la cibernética*

Cuestiono al oráculo virtual cabalgando a lomos del milenio
(nio

Jano se sitúa con la espada de Marte en holograma

indiferente la multitud navega

árboles en obscena tala construyen cimientos ante los
artífices que enloquecen concibiendo seres digitales
sensaciones programadas

la cibernética sumerge al raciocinio en silicio y hormigón
mientras paraísos horadan los cerebros

Infantiles cuerpos prostituyen el candor: aquí-ahora

Surgen púberes miradas asesinas y lepra de órganos trafica-
cados apesta a la conciencia

un maremoto negro desconecta el verde
el azul

no hay sollozos

–Niña-mujer ¿qué vaticinios contiene tu mirada?

Solitarias manos se aíslan en el asfalto

sexualidad - amor = exilio

masivos conciertos vociferan grilletes

se oxidan las acciones

¿olvidos?

-Niño-anciano: huellas de sepulcro corrompen tu apostu-
(ra

Monólogos entintados se esculpen
derrochan
ajan

Luzbel (centro y guadaña) se revuelca en el caos mientras
Gea y Hombre en bacanal de esqueletos se convulsionan
interrogantes anticipamos las señales de la Era
la sibila calla.

CORPUS

Mi cuerpo –peregrino en el exilio de tu ausencia– me
condena a vagar la madrugada con aroma de amor a
medio construir
momento sin raíz
semilla de lo inconstante fructificas cabalgando mi piel

Mis ojos recogen susurros
lastiman
blasfemo contra los presagios

milagrería barata

Sin certezas de ancla el dolor me hace reincidente.

PRELUDIO

Amantes que bailan rompen la madrugada
un olor rítmico entreteje las respiraciones
explotan vértigos en el umbral

Rompemos el claustro

yo soy tú

una voz a medio amor explora y las manos se detienen

tú eres yo

los cuerpos vehementes se reinventan
lenguas-cálices reciben la comunión

Nosotros

REBELION

Por el espíritu ruedan las fases de la luna
los escombros irrumpen sin fragancias que aromen la
(rutina

Languidez: canto de sirenas al oído acompasa discursos
huecos que llenan al reloj
Inermes quedan mis manos

las ocasiones se incineran en su propia pira
tiempo marcado del letargo emerjo

Mi redención es la osadía.

METAMORFOSIS

Encierras la cañada del deseo
y el laberinto de tu cuerpo invita a descifrarlo en noche de
(senderos cintilantes

Camina
teje en mí los presagios del verano que recién comienza
dibújame paisajes frescos
¿acaso las estrellas nos llevan al interior?
sólo sé que la piel arde

Ansias de calmar el ansia
transitas por lugares inexplorados
en flor cambias los cristales

Enséñame

CANTO NUEVO

Roto quedó el empeño secreto de la tarde
cuando detrás del cortinaje oscuro
besé tus labios suaves
y toqué con las manos tu ansiedad

Roto quedó el dique
desde aquel día no bastan las horas para amarte
no contiene el silencio
los silencios para no verte
y las alas rotas de lo antiguo
se renovaron en la fuente de tu verde celaje
para volar de nuevo.

CORPUS NOSTRUM

1

Cuando recorren la extensión siempre nueva
te galopan
 mis manos

2

Reflejan tu relámpago
inmóviles
 mis ojos

3

En el verde silencio te oigo
inútil espera
sólo es el mar
 tu cuerpo

4

Y en el umbral del tiempo
nosotros: arterias de viento.

VICTOR MANUEL BARCELO RODRIGUEZ

Nació en Emiliano Zapata, Tabasco. Es profesor normalista, economista, diplomático y político. Gran parte de su vida profesional la ha dedicado al servicio exterior; nueve años como embajador en Colombia y organismos internacionales. Además de la administración pública, ha incursionado en actividades literarias.

A la fecha ha publicado tres libros: "Brochazos" (cuento) en Buenos Aires, Argentina en 1970; "Benito Juárez" (poesía) en Bogotá, Colombia en 1972 y "Panorama del cuento mexicano" (ensayo) Bogotá, Colombia en 1974.

Entre premios y reconocimientos que ha recibido, destacan: "Premio Nacional de Economía" otorgado por el Colegio Nacional de Economistas en 1977; el "Juchimán de Plata", otorgado por la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco y la Institución Civil "Juchimán de Plata", A.C. "Medalla de oro" por trabajos en pro de la integración económica latinoamericana, Buenos Aires, Argentina en 1970 y el primer lugar en el concurso de poesía convocado por la Escuela Nacional de Maestros, entre muchos más.

Su obra literaria se ha publicado en libros, revistas, antologías, periódicos y suplementos de Latinoamérica. Es editorialista desde hace más de 20 años en *El Nacional*, *Ovaciones*, *La Voz del Economista* y *El Día*.

Actualmente radica en Villahermosa y se desempeña dentro de la administración pública actual.

DOLOR

Lo sé...
no eres como yo
ni pretendo modificarte porque así te amo:
no piensas en el amor eterno,
la cúpula de tus sentidos
se doblega ante el impulso ajeno...
aún así me haces falta.

Tu fuerza desatada
sin control
me arredra,
desata miedos escondidos,
ancestrales
que creí vencidos para siempre.

Amame...
no lastimes la ternura que provocas
en las horas plenas de nuestro encuentro,
no me lances a mis sueños
en que te someto
con besos y ternuras
para que renazca
pulcro,
limpio
denso
nuestro amor eterno.
Sólo tu palabra, tu risa y tus gestos
pueden limpiar de mi alma el sufrimiento.

PROMESA

Voy a formar
con besos
una V que nazca en tu seno izquierdo,
haga vértice en la simiente de tu ombligo
–lugar común y esencial de nuestros goces–
avance lento, cauteloso y tierno en su estructura
hasta la marca de mis dientes
en tu hombro derecho.
Después...
mis labios cruzarán
del pie derecho hasta tu nido ardiente
–rincón de todos mis ensueños–
saciaré mi sed:
retornaré por la pirámide
–mármol encendido–
de tu muslo izquierdo,
para quedarme quieto
en la sima
de la V invertida de mi nombre
–victoria del amor terreno–
en el dedo gordo
de tu hermoso y sonrosado pie.

SENSACIONES

Me encanta ir tras de ti
al cruce de las calles
cuando subes escaleras
porque escucho
—embelesado—
el danzón prodigioso
nacido del ritmo vital
de tus caderas.

Me estremece
cuando vas a mi izquierda
porque mi corazón
—al lado del cual siempre caminas—
se confunde con la música
—ritmo y cadencia fecundos—
de tu ser formidable y bello.

Me gusta
sentirte atrás, a mis espaldas
porque los fuegos de tus miradas
acarician mi cuerpo
lo penetran
provocando fluidos luminosos
que llenarán tus oquedades
de fuerza y calor incontrolables

DIFERENTE

Ritmos,
cadencias ancestrales...
mi cuarto se inunda de sombras.
Afuera
la laguna agita sus ilusiones
trastocando mis sueños,
nuestros sueños
detenidos en el tiempo.

Si todo cambia,
todo ajusta su trama
su vivir;
hoy mis ojos ya no miran.
Ni mis manos sienten
y a mi boca
se le atrofió el gusto
porque el tacto de tu voz
—concentrada en mis sienes—
hace tiempo que no me acarició.

No existen las distancias
—el amor no las registra—
son los tiempos:
el tuyo fresco, ardiente;
el mío
¡ay el mío!
más tierno
aún vigoroso
pero diferente,
sí
diferente.

¿No será
-acaso-
esa diferencia
la que cristaliza nuestro amor?

ENLAZADOS

Ensoñación y muerte nos confunden
aún hay sol, hay lluvia y cantos,
pero en Irak se mueren
en guerra y paz, en éxodo, se mueren.

La prensa de hoy, de ayer,
tal vez la de mañana,
nos habla de dolor, de hambre, de tristeza;
sólo en nuestro ser guardamos rosas,
creamos árboles, cisnes y palomas.

Hasta aquí llegaremos en el odio,
rompamos lanzas con la muerte absurda;
un mundo nuevo surgirá glorioso
de nuestras manos estrechadas,
de nuestros corazones enlazados,
de nuestras decisiones
de nuestros actos por la vida;
de plantar un árbol en la acera,
de cuidarle al gorrión su nido frágil;
de caminar y gozar nuestros espacios
y acordonar, con risas,
y con cantos,
la tristeza, el dolor de lo destruido:
una rama, una flor, una esperanza.

No más luchas que aquellas
enternecidas, que terminan en amores,
no más pretensiones de poder
que los que impulsen la simiente
de la vida,

que recuperen el mar, limpien sus aguas,
absorban los polvos malignos
de los aires;
restituyan a la tierra su potencia
–germinadora de voluntades–

Enlacemos las manos,
unámonos al canto de la vida
enlacemos las manos:
cuidemos nuestras flores
nuestras plantas,
nuestro amor
y nuestras vidas.

ARRULLO

Todo parecía vencerse
soles ocultos
astros opacados
verdades expresadas
el canto oral de la mañana
el ritmo ventral
de la noche
todo desalojando la pena
por tu ausencia.

Después
sentados al borde del lago
con el reflejo lunar
horadando tu vientre
con blancuras movedizas
te me reflejas
claramente
hospitalaria
sensual
mientras mis ojos
cubren tus entrañas
confundidas
en el reflejo lunar.

La sensación de gozo
placentero
sutil
lo altera la ceiba
albergue y cuna
alimento y tumba
del chaquiste

que altera tu placidez
protegida por la luna
filtrada
arrullada
táctil
única
como nuestro amor.

AYUDAME A MORIR

Envuelto en el calor infernal
siento frío,
mis manos yertas buscan
imágenes bestiales me ensombrecen.
Estás y no estás.
Oigo lejana tu risa cantarina
que no es para mí;
quisiera trascender al infinito
para que recobres libertades que te agradan
pero no puedo,
no puedo
no.

El horizonte ancho y bello
forjado en amante contubernio
con el flujo de corazones insuflados
que te hizo indispensable porque no sé qué hacer sin ti
¡ya no existe?

¡Quién me castiga por haberte integrado a mí?

¡Quién?

¡Qué hay en el horizonte cercano
si tus ansias no se calman en mis brazos?

Silencio y muerte
sin tus latidos golpeando mi cuerpo
y mi corazón galopando para ti
en ti.

La espera
ésa que nos permite ser
no sólo parecer,
¡vence tu vigorosa mente
atormentada por presiones mil?

¿Reduce resistencias forjadas con dolor y fuego?
¿Puede socavarte hasta olvidar
y llenar de fantasmas amables tu camino?
Enséñame entonces una muerte que allane tu camino.

INCONSISTENCIA

Gris y taciturna
mañana opaca
húmeda
triste
por los presagios
los oscuros rictus
en tus palabras
que me conminan a no decir
—quizá no repetir—
Frasas
cargadas
incendiadas
alebrestadas
ungidas
enmarcadas
embalsamadas
dignificadas
sacramentadas
incontenibles
exclusivas
—para ti—
pletóricas de ternura
de amor.

¿Qué ocurrirá con ellas
conmigo?
Su carga emotiva
¿cómo impactará mi esencia?
Egoísta
sacrilego

sin derecho a pensar en mí
te reto por mis penas.
Desecho lo mío
no es importante.

La brutal interrogante es
¿Porqué?
¿Atosiga mi burda ternura?
¿Aletarga tu amor?
mis vivencias
etéreas
mágicas
¿ya no llenas tus esperas?
Mi dedicación total
¿carece de suficiencia
de cosas
de cantos
de halagos
de vientos capaces de aislarnos del mundo?
¿Acaso soy sólo yo
no los dos en uno?

¿Porqué?
¿Acaso otros mundos acuden a tu conciencia?
sus palabras
¿son más sonoras
más bellas?
o
simplemente de mayor impacto en ti?
¿Ya no llega
mi canto cotidiano
a tu ser
con su carga desbordada
de ternura y amor?
¿Porqué?

AMOR ETERNO

Mis sueños
buscaban con ansias
la espiral de tu boca menuda
–mantenedora de esencias al futuro–
trabados mis dientes con mi lengua
desperté,
veloz recorrido de la audacia de tu vida,
torpe reacción de enamorado
que mi sonrisa eterna despojó por siempre.

¿No volveré a mirar en tus adentros?
¿No gozaré la rosa blanca que brota de tu pecho?
Ella vive en mí,
la luzco en la mirada triste
que me humedece los ojos sin sentirlo.
Ahora soy y lo parezco:
sólo llanto y dolor incontrolado,
viscosa humedad que corre sin sentido,
soy dolor
soy sombra
soy ecos,
soy,
pero no me conformo con ser
sin tu presencia.

Cada vez extraño más:
el hermoso gemido de tu sexo,
el balance inmortal de nuestros cuerpos;
la seda de tu pelo enmarañado,
la pulcritud de tu piel marmórea

y la paz,
la dulce paz que sigue a nuestro encuentro.

En mares inútiles que surco,
te recuerdo con fuerza incontrolada:
a veces con lágrimas y flores,
¡siempre impolutas, siempre castas!

Cada vez me siento más un sol perdido,
incandescencia incolora,
leve,
sin proximidad al alumbramiento de tu vida.
Sentirte en noches como ésta,
llena de estrellas y la luna a cuestas,
es cubrir las intemperies
con señuelos.

Volar al firmamento
posesionarme de una estrella
será lo más sensato de mi sueño,
y esperar ahí tu arribo,
o la paz,
de vuelta a la ceniza,
ésta sí
incandescente
por el fuego de un amor eterno,
de un eterno amor.

JUAN JOSE BEAUREGARD CRUZ

Nació en Pueblo Nuevo de las Raíces, municipio del Centro, Tabasco. Ha publicado el libro "De la locura y del tiempo" (1965).

Su obra poética fue editada en la revista literaria *Manglar* en los años ochenta. Ha publicado cuentos, relatos, crónicas y poesías en revistas y periódicos locales, nacionales y extranjeros.

TRISTEZA POR LA AUSENCIA

A Moisés

Es tan remoto este aliento
que conoció el momento
en que aún no tenía edad el tiempo.
Rigurosa hermandad
en un recuerdo común tan remoto
que la melancólica nostalgia
por lo que nunca fue
se destila en nuestras vidas
gota
a
gota
en el acontecer interminable de los días
y en el secreto misterio
de la fatalidad
y
lo solemne.

IN MEMORIAN

Si en pétalos violetas los recuerdos...

Florece la violeta y sus pétalos
son recuerdos de otros eneros y febreros.
Rítmico sentimiento
corazón herido
y pasión desmenuzada.
Se asoma el sol y por oficio acepta el día
y toca mi corazón
redobles de tambores rotos.
Bálsamo tiempo, encarnado dolor,
hierro encendido.
Van y vienen las flores y algunas descienden a
las páginas de un libro como memoria
que algo a otros dirán cuando haya
partido a otro libro ignorado e infinito.
En una burbuja de vidrio guardo pétalos secos
que de trozos de vida son testigos; marchitos y
empolvados con colores opacos están
sin embargo de recuerdos llenos.

EL SIGLO DE ORO

*En la iglesia del Señor Santiago
de Galicia, en Tapijulapa*

Antier murieron tres muchachos
de Dakota del Sur.
Uno, antes de la caída
manejaba un tractor,
el segundo obtenía
imágenes del mundo
y el tercero ayudaba
a vigilar el tiempo.
Ahora ya no estarán
en el apogeo
de los satélites
ni en las cosas
cotidianas
del rincón amable.
Nunca más en los ojos verdes del gato
ni en los partes
meteorológicos.
En Belem,
el viento seco de fines de marzo
mueve las hojas
y el niño en el columpio
ejerce su niñez.
-Existe una razón:
o da batallón
mata un promedio inferior
a dos al día
y captura sólo un fusil enemigo

cada dos.
Un beatnik pidió que lo congelen
mientras llegan tiempos
mejores.
Los hippies se retiran
a la montaña
y alucinados y
tranquilos
esperan tiempos mejores.
–"Recuerda cuán breve
es mi tiempo".
–Entre la duda
y la certidumbre".

Brown publicó
sus memorias.
Ninguno oye
y frente a Billy
continúa el
strip-tease,
los números
el whisky,
la voz
y la palabra
como si adentro
todo siguiera
igual.
Nadie escucha
realmente
pero Billy permanece.

BILLY

En la Nube de Plata
Billy
toca jazz
desde hace veinticinco años.
Mucha nieve
ha caído
sobre Chicago
y mucha agua
han visto
los marineros
desde el Michigan al Atlántico.
Billy permanece
como el viento de julio
que llena los días
haciendo más hermoso el estío
y parece que nunca se irá
con las nubes
al sur.
El viento sigue aquí
y Billy también.
Aquella muchacha
que hacía
strip-tease
hoy lleva una carta pidiendo
frente a la CASA
que su muchacho
siga oyendo jazz.
Joe está retirado
pero sigue viviendo.

MARIA DOLORES BRAVO RAMIREZ

Nació en San Luis Potosí en 1961 y radica en Tabasco desde niña. Estudió Ciencias de la Educación en la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco y Orientación y Desarrollo Humano en la Universidad Iberoamericana.

En 1979 comenzó su formación literaria al participar en el taller literario que coordinó Fernando Nieto Cadena. De su obra se ha publicado un pequeño volumen de poemas titulado *Párrafos*, editado por el Instituto de Cultura de Tabasco y la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. De igual forma, ha publicado en revistas y periódicos locales.

Ha participado en recitales poéticos en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas; San Cristóbal de las Casas, Chiapas y en Campeche, Camp.

AHORA QUE ME PERMITO

I

ya habíamos conciliado tantas discordancias
y vuelvo torciendo el gesto
pidiéndote razones
arrancándolas de tu vida
menguándolas
desenraizándolas de ti

me dueles mucho
puedo verlo
sentirlo
nube gris como un murmullo
aún siento tu amor
y me quiero escapándonos
pegaso
hacia la luna
alejando estas sombras que nos rondan
las lamentaciones
no quiero verte atrapado
aún siento cuánto me amas
cuando extiendes tu brazo hacia mí buscándome la noche
(entera

y me abrasas y me atrapas y muy pegadita me tienes
ya no quiero llorar más de amor cuando te marchas
cuando las desavenencias son más continuas
cuando estamos haciendo nuestra historia
ya no quiero más personajes macabros
ni recurrir a la trastienda para esconderme
ahora

viviendo inesperadamente la alegría

mi tiempo

para vivirte

y sentirme dichosa

te pintas de muerte

te menguas en disturbios

te insinceras con el destino

oye vida cabrona

deja de culparme por lo que no conozco

por cuanto no quiero más conocer

por lo que no puedo comprar con mi destino

por lo que no me corresponde

no pretendo que me transformes en mi propia enemiga

III

no hay esquemas que convoquen a un despertar

todo éste fluye

se estropea se vuelca se transgrede

dichosos han sido mis ojos

dichoso mi tiempo

han espolvoreado mi holocausto marginado

mis ojos carentes de recelo

de iniquidad y pena

por hoy se terminaron mis temores

se fueron de paseo en un viaje sin retorno

las maldiciones han perdido su fuerza

ya no existen

la intemperancia se pintó de huelga

se machacaron los plácemes que regodeaban los tropeles

(de tristeza)

ha concluido lo pusilánime

la verborrea mal nacida

el injusto prometedor

nuestros lapsus *Deo gratias*

hemos nacido

dirigidos a contrariar los sermones sin tonel
sin costos exactos y en créditos al portador

no se ha extraviado el cielo

ahora lo descubro

y veo cuán tímida se vive la silueta conformada por nubes
almibaradas

ahora manifiesto que mi temor pudiera acaso existir más
grande pecaminoso e inexacto

cuando me vivo tan cerca de ti

cuando el tránsito de vida se transcribe en una inmensidad
de colores en puntos suspensivos de vida en un aliento de
esperanza en una dicha que me ajusta más y me dirige a
encontrarte dejando atrás la injusticia vituperada por el
mismo insomnio

aquella

extraviada entre callejuelas quebradizas y muros insupe-
(rables

la dicha

vuélvete para sonreír ante cada paso

IV

siento cómo el aire va penetrando poco a poco en todo mi
cuerpo

en estos momentos es tan espléndida la sensación
se abre mi ser completo para recibirle

no hay presagios

ni fantasmas

no existen seres rondando mi vida

mi futuro

mi destino

se vive alentador
y yo me lo permito

CUANDO EL AIRE NO SOLO VUELA

el aire voló su enagua
el justo olán que se conforma asciende estrepitoso serpen-
(teando el giro
ventura de pliegues repercutiendo generaciones
la arrogancia tantas veces postiza por fin falló
se mancilla sigilosa en la incipiente coloración de mejillas
sólo bastaron la ventolera en chispa de una tarde domes-
(ticada
y la justa saciedad de lo negado
se incursiona en la deshonra de los hombres
cuando hablan cuando cansan cuando piden
cuando no sólo la intención basta
cuando el aire no sólo vuela
exige
aúlla en silbidos
cuando el vestido de bolitas y la escopeta descansan en
(el reposit
y las distancias entre tiempo y tiempo se escabullen
en la agudeza de cada ocasión más virtuosa
del quejido menos sonado o la idea no concebida
sin calidades de estirpe fuerzas coloquiales
sin la búsqueda de trascendencia a excepción del engaño
la pretina botó desde el ojal
la simetría de una falda se pierde abochornada en la pos-
(tura sin equilibrio
mientras se desgaja el tiempo
y se consume algún motivo
mientras se rompen paridades ajenas
y se construyen nuevas.

TANTEOS NECESARIOS

sal de aguas librando furtivas ideas
lo inhóspito repercute en alcance
en el juego de tu aliento transpirando por mi boca
arranque la sorpresa de adivinar nuestro interludio

tus ojos abiertos
imaginándote
soñando vocalizar mi nombre en diminuto
me observas
cuando de mi garganta no emito sonidos
te disculpas abochornado
adivino tu deleite al tenerme cerca

sabes
eres un poco genio
eres un tanto loco

I. SALIR A BUSCARTE

I

he detenido por quince horas una exaltación
un suspiro
tratando de ignorar ante los ojos de los otros
la revelación de tu savia
pudiera ser mordaz
y no lo esquivo por falta de sincero
sólo soy justa ante sus realidades

consternado silencio
amargo y dulce menester de subsistencia
viacrucis de aceptación total

salir a buscarte
entregándome ferviente a ese acto sin consumir
vuelta desespero
quiero recorrer esas avenidas hasta cansarme

agradecida emoción de conquista
que no puede más guardarse
callar

quiero preguntar a cada transeúnte por tu presencia
armonizando mis fantasías en respuesta aquesísepuede
incursionaré en cada calle
y en probabilidad certera detenerme
las ilusiones volarían acompañando dulcemente al tiempo
a ese
mi furioso y silente enemigo
lo olvidaría en un letargo
en los camellones

en los parques
en toda la extensión de mi vista
en el segundo paso de la cordura
desgañitaría tu nombre

los soldados y amas de casa
los niños los burócratas
los juiciosos
los enamorados
los pastos y en el asfalto
buscándote
imaginarte en mi andar

pedirle al cielo tu presencia en mi vida
suplicar a Dios por tu sonrisa por tu voz
una y muchas más
tus palabras tiernas
tus enojos reprimidos
tus desaires

 aciertos
por la simplicidad de tu magia
quiero marchar hasta el cansancio
y sofocarme con tu búsqueda
 quizás esto les diga dependencia
pues quiero la locura misma si eso basta para amarte
para extinguirme sin consideración
en la última experiencia de mi vida
como la más enorme bondad jamás probada
te quiero
como la más desesperante belleza por conquistar
te quiero
con todos tus sinembargos

II

los que en busca del descanso enamoraban
son ahora
los exploradores de las traiciones departidas

II. ESQUEMAS QUE CONVOCAN A UN DESPERTAR

I

tu promesa de hoy
es una promesa a ti mismo
casi adivino
un descubrimiento personal
pudiera yo obtener ventaja pues me involucra
pudiera virar la manija y despedirme en un trato amable
pero el alcance de tus promesas me importan por su buena
(voluntad

por saberme rodeada de cariño ahora
aunque se tratase de una fantástica utopía en retrospectiva
de un futuro que aún ignoramos

vaya
difícil de aceptar cuando queremos atrapar al destino y
éste se evade lentamente cual puñado de aire y graciosa-
mente muestra el gesto que se rompe elevado en el viento
cuando la misma palabra nos niega
nos desdice
nos compromete a lo falso
a lo que ha perecido por el riesgo de manifestarse en
(sonido

no me digas entonces
no mi pienses
no me creas

II

oye vida ridícula
deja de mofarte de mis sentimientos
deja de acicalarte creyéndote pendenciera
rabona y astuta

transpirando cálidas gotas
el silencio aguarda
humores por episodios sin continuación para mañana
la pereza apiñona vigorosas expectativas de imágenes
mentales
emitiendo un nombre
el sonido es aprendido
lo símil y anacrónico refugian consonancia de rubores y
cosquilleos de pechos
tanteos necesarios de músculos en conjetura
deslizamiento entre un camellón de flores silvestres re-
(cién manoseadas

DESIGNIOS

ahora que descubriste los rincones que yo misma desco-
nozcó aún y que nuestras manos carentes de temores
apuntalan ya una dirección
trazo mis propios designios
palpo impaciente lo minucioso del tiempo por conquistar
pulverizo mis sospechas
rememoro mis oraciones

EN EL JUEGO DE TU ALIENTO

quizá tus manos
atraviesen y recorran primero mis brazos
quizás
intentés besarme

CIPRIAN CABRERA JASSO

Nació en Emiliano Zapata en 1950. En su lugar de origen cursó los estudios básicos. La preparatoria la estudió en la capital del país, donde más tarde, en la Universidad Nacional Autónoma de México, obtuvo el título de licenciado en Psicología. En Estados Unidos, asistió a los cursos de literatura inglesa en la Universidad de Michigan.

Se reintegra a Tabasco en 1981, dedicándose a trabajar en pro de la cultura, donde ha ocupado cargos en diversas dependencias.

Es poeta, narrador, dramaturgo y ensayista. Ha publicado los poemarios: "Trilogía de Sombras" (1985); "Quinteto de Cámara" (1986); "Mar y Sombras" (1986); "Kassandra" (1988); "Diario de Muertos" (1989); "La Ventisca" (1990); "Diez poemas para encontrar un poco de luz" (1991) y "Las devastaciones del barbasco" (1993). En prosa, ha publicado los libros de cuentos: *Entre la luz de la luna y el retrato* (1987) y *Las once fantasías del país de la noche* (1992). Recientemente, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes incluyó su novela *Onishi y la fiesta de infierno* en la colección *Los Cincuenta*, junto a otros importantes autores de su generación.

Ha colaborado en revistas nacionales como: *Siempre*, *Gaceta del Fondo de Cultura Económica*, *Nexos*, revistas de *Geografía Universal* y *La Orquesta*. De igual forma, en todos los diarios y revistas de la entidad.

Por su méritos literarios, el Fondo Estatal para la Cultura y las Artes, le otorgó en 1994, una beca en el rubro de letras. Actualmente se desempeña como Director Editorial del Instituto de Cultura de Tabasco.

DESDE LA ARENA

*

El silencio del mar sucumbe bajo un cielo que revienta.
La mirada se pierde en el horizonte
y deletrea su destino, su única estancia entre los hombres.
Está pálida la luz y la marea crespa.
Aún no aparecen los luceros en este atardecer
cubierto por relámpagos, por el estruendo de los rayos
y por la furia de los vientos.
Y aquí el mar, frente a mis pies.
La llama encendida de donde surgieron los ojos
para contemplar el mundo
y cantarle, a todos los horizontes, un silencio suspendido.

*

El sagrado diluvio dejó que una paloma encontrara una rama,
un pequeño cúmulo de tierra que dio fin al castigo.
Y allí estaba también el mar entre las aguas
que Dios mandó para que naufragaran los mortales:
impávido y sereno esperó reinar de nuevo todo el líquido del
(globo.

En el cielo se dibuja ahora otra paloma, otra leyenda de nubes
que soportan la negritud, el grito desgarrado que se lanza al
(aire
y vaga en la transparencia del silencio.

Todo está vivo, todo palpita en este inmenso organismo
donde somos sueño, imágenes que se desvanecen.

Y hoy el mar también es sueño:
gota amarga en el cuerpo del Durmiente.

*

Que se abra de una vez por todas la furia de la tormenta
y forme espasmos de locura en los habitantes de estas latitudes.
Que el rayo desflora la capa de los cráneos
y se escapen las pesadillas.
Que se hagan visibles los muertos y escuchen la voz del mar
en las escolleras. Que sientan nostalgia por la sal
en los poros, por los ojos en las alas de las gaviotas.
Que podamos ver los cabellos de las mujeres entre los dedos
y juntos menospreciar el canto de ángeles
que no han sido humanos.

Nadie sabe, ni la luna que mengua y vuelve a llenarse de luz,
de los misterios nocturnos. Nadie conoce el destino de cada
(rostro.

Sólo el mar que ha visto partir a los hombres,
que los ha llevado sobre su vientre a todos los puertos
de la tierra, a todos los puertos de la muerte. Sólo él sabe
del infierno debajo de la piel, de la oscuridad en la luz del ojo.

*

Hay un mutismo en las aguas tan impávido como el de Dios.
Ha sido lastrosa la estancia de las manos en los muslos.
Lo blando, lo pulposo, la baba que escurre por los dedos
dejan la mirada en el vacío.
El mar recuerda lo fetal. La húmeda permanencia de la memo-
(ria en el reino del corazón.

Todo es olvido, silencio del mar en las entrañas,
silencio de Dios
en la grieta que dibujó en mi madre.

*

Acaba de sucumbir la última ráfaga de luz.
Lo oscuro penetra los rincones y vaga por el viento.
Los pasos se sienten calmos sobre la arena,
suaves sobre la arena, callados sobre la arena.

Las miradas están puestas más allá del abismo.

*

Como animal dócil se entiende bajo mis pies.
Me lame con la espuma la piel, se aleja calladamente
y retorna a ofrecerme sus tributos.

La cúpula de los cielos está formada de lamentos:
no hay nadie que conteste al grito
que se lanza a navegar en la tormenta.

Veo que entran los cuerpos a resguardo,
no saben que adentro y afuera es lo mismo,
que arriba y abajo es también intemperie.

Sólo nos queda la desaparición, el no estar en ninguna parte,
el no haber existido, el no haber llegado nunca a ningún vientre,
el no haber sido nunca una idea, una imagen, una sombra,
una mínima insinuación de vida en las manos de Dios.

El mar no contesta, toma sus olas y las avienta, las estruja sobre
la arena que me sirve de catafalco, de plataforma para contem-
plar el mundo.

El ansia de morir se tira, con mi cuerpo,
en el gelatinoso rumor de las olas.

Del libro *A la sombra de los enebros*.

NADA DE JUEGOS

Nada de pasos sonámbulos por las azoteas.

Nada de desvelos por los corredores de la casa.

La frente se pegó, como si estuviera condenada, al cristal y enumeró todos sus muertos.

Los vi danzar en el pasto y cruzar la calle hasta perderse en el olvido.

Nadie volvió su rostro hacia la ventana: cada uno iba indiferente y mudo.

Nada de rasgar el velo y unirse al cortejo.

Nada de escándalos de silla que cae y deja un cuerpo colgando.

Nada de estallidos ensordecedores detrás de las pupilas.

Nada de filos que pinten de rojo las aguas del baño.

Mi fantasma se aferra a la piel
como mujer enloquecida en pleno abandono.

Del libro *A la sombra de los enebros*.

*

El destierro
aflora sales en los mares y arenas en los desiertos.

Este es el instante del delirio, del amor en las carnes vacías.

No existe otra boca que ésta que se abre
y vocifera bajo un cielo impávido
que vive y la muerte no le es conocida.

He visto estas palabras en los tranvías y en las plazas,
he visto estas palabras en los parques,
he visto estas palabras en los árboles y en las paredes en ruina,
he visto estas palabras en el silencio de los labios.

No hay seguridad en el canto de los gallos
aunque se jure,
aunque se diga que no faltará a la cita
con la mano sobre la Biblia.

Subimos todos los días las mismas escaleras,
prendemos la misma radio en la misma estación,
encendemos las mismas luces
para iluminar la oscuridad de nuestras casas.

Hay sombras pegadas a las ventanas en espera del alba,
ojos adheridos a los techos y a los espejos,
insomnios y laberintos en las camas.

Llueve sobre los barcos atados a los muelles.
Los relámpagos alumbran cigarrillos y latas vacías.

Hay prostitutas abandonadas a la sal de la noche:

Del libro *La tierra prometida*.

XV

Los quinqués paren sombras hacia las paredes y las puertas. A través de la mía puedo besar los labios de las mujeres prohibidas, posarme en sus piernas, deslizarme por sus vientres y morderles las orejas.

Puedo asustarme con las otras sombras, sudar frío y arrinconar mi cuerpo sobre mi sombra para protegerla.

La flama de los quinqués baila al ritmo del viento y crea una danza de sombras.

Todos estamos quietos y danzamos. El alma también baila.

Son las doce de la noche y los espantos se hacen sombra. A esta hora la vida es una silueta que cruza el cuarto, un bosquejo umbrío que invade al sueño.

Los quinqués calcinan la esperanza de despertar, de abrir los ojos a la luz de las ventanas.

La vida es una pesadilla que retorna.

Del libro *Los dones del insomnio*.

*

Hace muchas noches una mujer morena me enseñó el goce, la humedad del fuego, la tierra caliente de los poros, el aire en fuelle de la agonía.

Me mostró que en el primer día de la resurrección de la carne, soplaban un viento suave sobre los cuerpos desnudos y todo era agitación, locura predestinada, gemidos de animales en brama, murmullos de abejorros en las orejas, silencios de lenguas en el sudor que emanaba como río desbordado, penetración de la cueva primigenia y fuego:

la era del fuego que comenzaba en las entrañas.

Del libro *Los dones del insomnio*.

XVI

No hay luz que no sea penetrada por la noche. No hay luz que no se apague y sea invadida por lo oscuro.

Aún el fuego crepita y se vuelve negro o plúmbeo.

Nada ni nadie escapa a la niebla que avanza. Se introduce por las rendijas de las puertas, por los vasos hacia la boca, por los poros y se hace sombra.

Nada ni nadie escapa. Para qué esconderse, para qué irse lejos, para qué decir basta si la niebla se hace tristeza en los ojos, baja hasta el alma y nubla el mundo.

No hay luz que no sucumba ante la noche. No hay luz que no se extinga en sí misma para siempre.

Aun la nieve se vuelve oscuridad y muerte para la rama que cruje.

*Del libro *Los dones del insomnio*.*

FANNY CASTRO ZAVALA

Nació en Villahermosa, Tabasco en 1951. Estudió la carrera de Licenciado en Derecho en la UNAM.

Su inquietud literaria se manifiesta desde temprana edad y participa en el concurso de la escuela primaria Instituto "Luis Gil Pérez" bajo la coordinación de la profesora Amparo Gamas de Pérez y en la Secundaria Federal No. 1 en el taller literario y en el club de Periodismo bajo la dirección del profesor Benjamín Zizimbo Herrera.

Ha colaborado en revistas y gacetas durante su vida escolar y en los diarios *Avance* de Mérida, Yuc., en el diario *Presente*, *Rumbo Nuevo*, *ABC* y fue directora del periódico *La Verdad Universitaria* 1967-1968. Fue comentarista del noticiero de T.V. "Acronoticias" del Canal 13 en Mérida, Yucatán de 1969 a 1971.

Actualmente se desempeña como coordinadora del taller infantil "Limonada de Niños" del Instituto de Cultura de Tabasco y como coordinadora de talleres literarios. Es miembro de la Sociedad de Escritores Tabasqueños.

A DONDE VA LA MOCHILA

En tu mochila a escondidas, viajan cincuenta soldados,
tres carros y dos veleros,
desde la mesa he mirado,
quise decirte ¿a dónde va la mochila?
Prefiriendo ignorar lo sucedido,
me dije no te atrevas a pronunciarlo.

La niñez es bello instante,
debes vivirla feliz,
plenamente con los tuyos:
esos juguetes
con los que horas compartes
tienen alma, ellos te hacen tu vida inigualable.

El tambor, el futbolito,
la bicicleta, los patines,
los soldados no se matan
sólo desfilan gallardos;
el velero se echa al mar de tu ilusión
y los carros son chocones sin lesiones.

Mi hijo,
cuando el tiempo pase
y se forme en tí ese hombre
que lleno de responsabilidades se enfrente
a un mundo hostil, no llevarás a escondidas la mochila
ni llevarás a escondidas los juguetes.

Los juguetes arrumbados en un rincón quedarán,
no te acompañará Popeye, el gran marino del mar;
ni el carro, ni los soldados,
ni tus rodillas peladas en travesuras,

ni pantalones cortos, ni las bolsas repletas de canicas
ni azúcar, ni chocolates.

Soy hoy la cómplice de que la mochila lleve
tantas cosas infantiles,
que la casa esté repleta de juguetes,
que tus botas nuevecitas luzcan maltratadas
pero todo ello qué me importa
si tengo un hijo sano, travieso y feliz.

A LA MUSICA

La admiración profunda
que te tengo
se deriva
de la tranquilidad
que proporcionas a mi alma,
escucharte me transporta
a un mundo
donde las maravillas
son paz y amor.
Tus notas
son a mis oídos
arrullo celestial
que embelesa los sentidos
y absorta escucho;
quien te tiene
es feliz,
quien te forma
inmortaliza el nombre,
quien te escucha
sonríe,
quienes se aman
comunican el sentimiento puro
pulsando en ti
lo excelso.

QUIERO MORIR

I

Fuimos dos almas
que se unieron
en una ilusión,
fuimos dos árboles
que en un mismo
jardín lucimos,
fuimos dos aves
que surcaron
el horizonte azul,
fuimos dos olas
que la mar golpeó
contra la orilla
para cantar
el himno del amor,...
escucha cómo
ahora es lastimero el canto,
es queja,
es llanto del corazón
que estando solo,
en medio del mar,
o en un jardín lejano
está pensando en ti,
alma gemela de mi alma.

II

Del llanto, ya no sé
hace tiempo que las lágrimas
no ruedan
por mis mejillas,
repaso todo aquello
lo único que nos queda
es enfrentarnos,
vemos pasar
tan cerca y estar tan lejos,
saber que sonreímos
y soñamos
sin amarnos;
un recuerdo añorar
se haga presente
y ser ausente
de lo nuestro...
y si digo lo nuestro
es porque sé
que callas
y escucho tu lamento
que expresas en silencio
a través de tu triste mirada,
de tu alegre sonrisa.

III

Quiero morir,
cuando el mar
rete al sol...

y se incline a sus aguas
a ofrecerse con la tarde,
cuando el árbol
deje caer sus hojas

y se niegue a ser nido,
cuando la golondrina
no recuerde el balcón
donde llegaba,
cuando una anciana
peine canas
y un perro aúlle
en sus pies;
junto al sillón de la abuela
los niños
con mil preguntas
y a cada pregunta
un verso,
una historia...
¿No eres acaso eso?

IV

Los nietos,
pienso en ellos,
estarán con sus tiernas caritas,
con su inocente mirada
queriendo saber qué fuiste,
qué fue mi vida
y si existe;
existir es posible
cuando se ama,
pero hay seres
que mueren y que...
andan aún por el mundo.
Tú recordarás
la despedida que dice:
chiquilla, esto fue
nuestro querer,
entonces quiero morir

pero antes ver de nuevo
que fuimos dos olas
que la mar golpeó
contra la orilla
para cantar
el himno del amor.

ODA DEL PASADO

Con los sueños
que de niña tuve
y no pude contar,
con los sueños
de mis seis abriles,
con los sueños
de quince primaveras,
con los sueños
que vinieron
en la risa juvenil,
con ellos
tejí la figura
que de dicha
embargó mis años locos.
Con los sueños
que Dios
inventó,
soñé que lo quería,
soñé que me quería
y vi fuente
y agua cristalina
con ojos del alma.
El destino celoso
con su ira
mis sueños turbó,
trajo en mí
rayos de aurora
desperté,
miré
radiante sol,

sonreí al día.
La vida
tras gotas de lluvia
mi risa borro.
Y le dije, a la vida:
¡el rocío embellece
la rosa del alma!
aumentó su enojo
arrancó las rosas
deshojó los pétalos
y en aquel ambiente
quedó fragante perfume.
Entonces... La furia del trueno
llegó a mis oídos
y observé perpleja
la luz que emanaba,
tan brillante
y tierna.
La noche estrellada
junto al mar
me halló...
Dijo así;
estás cansada,
triste,
empapada;
¡duerme mi niña!,
¡sueña!,
sueña otra vez
con los sueños
que tienes...
"La juventud inigualable,
no habrá para ti
quien la destruya";
es que siendo mujer
aún eres niña,
aún eres joven.

Tus sueños
no pueden destrozarlos
ni la ironía de la vida,
ni el famoso destino.
Tú los tejes
la aguja los ensarta
a través de tu mano,
piensa que son
como los que tejí en mi llanto
y en la negra obscuridad
son las estrellas.

FELICIDAD TE HAS IDO

Demasiado tarde... la primavera de mi vida
es invierno que lleva la nostalgia,
y contemplo extasiada:
árboles sin hojas,
marchitas rosas;
gota a gota cae la lluvia
y el día helado
contagia el alma
de este pobre cuerpo
que camina
sin hallarte.

La noche llega
lenta y silenciosa,
surgen en la penumbra
sombras, fantasmas
que asemejan
fiesta constante
en mi alcoba
se detienen
jugando coquetamente
al compás de la música
que noche a noche
acompaña mi sueño.

Me desvelo,
admirando el jardín del recuerdo
donde bailan también las ilusiones.

¡Por fin llegaste!...
exclamé con alegría,

ibas a contestarme,
pero tarde era ya
la aurora nos vencía
y te fuiste de nuevo.

MARTHA CROCKER

Nació en Villa Las Rosas, Chiapas, en 1944. Cursó la carrera de Enfermería y Posgrado en Educación en Enfermería en el Instituto Politécnico Nacional. Radica en Cárdenas, Tabasco, desde 1979.

Ha participado como integrante en el taller literario "Juan Rulfo", y forma parte del consejo editorial de la revista de arte y literatura *Parva*, que se hizo merecedora de premios a nivel nacional por parte del Fondo Editorial "Tierra Adentro" del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Fue directora de la Casa de la Cultura *Carlos Pellicer Cámara*, de Cárdenas, Tabasco, y gusta de hacer promotoría cultural en espacios alternativos.

Su obra se encuentra inédita: *El barrio de la hormiga* (narrativa) y *Sobre la trilla del camino* (poesía).

HOLOGRAMA

He soñado que no existo
que mi cuerpo desprendió un aura
sólo sombra y color
deshabitándome
termina por borrar mi imagen
la luz mortecina de los faroles
Únicamente los desmemoriados días
y las paredes llenas de tiempo
lo atestiguan

NATURALEZA MUERTA

Otoño
cementerio de hojarasca
donde llora su luto
la desnudez del bosque
Las ramas
ya no hurgan los secretos
todo es cielo
viento
intemperie
la silueta nostalgia
la sombra historia
El caminante
ya no detiene sus pasos
y es que la vida
ha cambiado de casa

INVITACION

Juguemos con el tiempo
apagando los astros
encendamos la luz
al gusto de nosotros
ya la raíz emerge de la tierra
para una nueva historia
Rompamos el aire
que impide nuestro paso hacia la ventana
y contemplemos la extinción del ocaso
hasta que la imaginación se trunque
y dejen de ser inmortales las violetas

ENCUENTRO

Cuando llegué al punto de mi origen
ya no estaban ahí los rostros recordados desde siempre
sólo escuché parecidas y lejanas voces
almas buscadoras de ídolos
en el oráculo que nos sirvió de casa
Comí con desgana el banquete de los elegidos
sintiendo que el pan se anudaba en mi garganta
por más que sorbía el vino de los sabios
La añoranza caliza de la piedra se partió en pedazos
ya no estaban ahí
la montaña madre
los fraternales ríos
ni la laguna amiga
Ahí
ya no había nada

DIVERGENCIA

La tinta hiere a las palabras
aleja la sonrisa
Rotas las letras
un olor a incendio
evoca tu presencia
Mi mano huye del roce de tu mano
cansada de dar los buenos días
de tantos días sin ser buenos
El papel ánima en pena
calla y me impide declarar
lo que ahora crece como células enfermas
Sólo nos queda comentar
las noticias de los diarios
y hablar de los demás sin que existamos

OFERTORIO

Más allá del horizonte
en los infiernos de Dante y el olvido
gime desolado el hombre
Acomoda en un rincón el cargamento de todos sus despo-
(jos

para que las hienas lo descubran
para que la nada sea eso y nada más
para que todo rastro de existencia
sea barrido y el suelo quede virgen
Intentando asesinar a las palabras
acepta su pena
porque la música insiste en no cantar
en sus labios adheridos y perpetuos
como la losa fría donde escriben el epitafio
El silencio descansa en su trono
estrangulando la voz de los pájaros
Ahora ya no existe lo incierto
tal vez las noches en reposo
compartan su lecho.

OLVIDO

Hace tiempo
no sé dónde ni en qué lugar
perdí la memoria
en qué punto de la razón ni la edad
donde mi voz temprana
llamó a gritos a la muerte
fue tal vez en la adolescencia mutilada por las culpas
o cuando mi cuerpo se convirtió en cenizas
y caminé como un espectro
quizás antes de vislumbrar la figura paterna
en que se borró la sensible caricia
al extender los brazos a la nada
o el minuto en que rompí el silencio
con el ruido del primer llanto
Desde entonces y para siempre
he jugado con las simulaciones
a veces me ilusiona sacudir el polvo
que empaña mis recuerdos.

PROMESA

Si amanece mañana
la salida del sol será celebrado
bañándome de amarillo y naranja
Conversaré en monólogo
con el mutismo de la naturaleza
¿por qué no?
(El reproche tendrá su tregua)
Mientras mi imagen licuada en el estanque
acaricia el musgo adherido en sus paredes

EXTRAVIO

Los días caminan de prisa
en la vorágine del mundo
laberinto de hombres
que van al mismo ritmo
de pasos sin huellas
de nebulosas conciencias
de calladas voces
Andantes extraviados en ecos lejanos
sepultando presentes y futuros
en un jardín sin flores, sin aromas
y ahí están los espíritus sin guía
sin ascensión
solos en el silencio

CONFESION

Vivo en las veredas de lo profano
el barro es la máscara que cubre las flaquezas
de incienso es el humo de mis fantasías
Sin deseos han llegado los amaneceres
donde germina la angustia
Dirijo el rumbo hacia los vastos litorales
para ver dónde termina el mar
desposeído de fechas
sin resplandores de cielo
Incineran mi cuerpo
los vientos del sur.

TODO FUE INUTIL

Una vez más escuché tu ladrido plañidero
en el eco de mi conciencia
Ahí estaba la misma luna
que antes testificó tus sueños
ahí estaba revestida de paciencia
oyendo lo que de memoria sabe
porque cuando su mirada se declina
para ella se repite la misma historia
Te contempla resignada
ocultando su rostro con velos de cielo
Oí tu lamento dije
y me sentí culpable
por tenerte en el abandono del destierro
el lugar más lejano de mis afectos
porque soy agua de río
y no de laguna sosegada
La que tantas veces lamió con humedad a tus riberas
sin embargo aquel lugar se mantuvo yermo.

LUIS ALBERTO CHAVEZ FOCIL

Nació en Frontera, Centla, Tabasco en 1949. Es egresado del Instituto "Andrés Soler" de la ANDA en la ciudad de México. Cursó estudios de cinematografía en el CUEC (Centro Universitario de Estudios Cinematográficos, UNAM - ciudad de México).

Ha sido ganador de certámenes de cuento corto y poesía en Minatitlán y Coatzacoalcos, Veracruz, lugar donde ejerce trabajo periodístico desde hace veinte años.

Tiene un libro de prosa publicado por la Casa de la Cultura de Minatitlán. *Cómo duele la palabra nunca/Altar de sombras*, e inéditos cuatro libros de narrativa humorística. De igual manera 180 tiras de *La Hormiga*, dos guiones de cine y dos libros de poesía.

En el concurso de poesía de Sánchez Magallanes, Tabasco, obtuvo una mención honorífica en 1993. Durante la Feria Tabasco 1995 obtuvo el primer lugar en el concurso de poesía y mención en el certamen de cuento.

Recientemente se integró a su estado natal. Es miembro de la Sociedad de Escritores Tabasqueños "Letras y Voces de Tabasco", A. C., y dirige la Casa Museo Carlos Pellicer en esta ciudad de Villahermosa, Tabasco.

HOGAR

Prométeme que no te irás, que hay interés todavía. Ya sabes que me da por perseguir dragones. Dime que te enfermarás conmigo, prométeme de nuevo una naranja, un baile; dime suficientes veces que ya no sueñas más porque te ocupas de mí, que me idolatras, y duermes para vigilar mi nombre.

Dime muchas veces que me quieres, que me necesitas largamente a pesar de estar contigo, que todo es necesario pero sin mí te mueres.

No te ausentes más porque no sabes (nadie te lo dirá, no te lo han dicho) que soy un ángel, un dios.

Dime que sin mí bajas de peso, que no puedes comer un miligramo; que te palpita el corazón aprisa porque no me ves. Dime todo eso, que no te marcharás y que la casa soy yo, que me respiras.

No te vayas aunque brille el sol, mueran de bienestar los pájaros o la vida siga en tantas vías. Necesítame como nunca, sosténme fuerte para que no te caigas; cuenta mis vértebras, resísteme, sopórtame de nuevo hasta el cansancio con todas mis batallas contra ti (triunfos que te critican los vecinos y tu madre).

Dame un color tras otro, ábrete.

Y martilla con numerosos clavos la puerta del traspatio que comunica al mundo.

FRUTA

Te construí una cúpula con el tambor del pecho, beberte en comunión con estas sombras, pregón de ahogada voz hacia ninguna parte. ¿Cómo olvidar tu tranquilo rostro?; eras la esencia en el ejemplo del durazno, devorándote.

Se fuga la belleza, te veo siniestra entre la multitud, luces ajena. Ahora, que te arrebató un grito sordo, ya no te sacia la libertad que ansiabas; vuelves al temido otoño donde las canas caen; nada te salva, todo te obliga y la soledad entre las sábanas advierte un sudor distinto y pobre.

Es demasiado tarde para que Dios se fije en ti. No cabe nadie más en tu recámara y yo persisto entre tus ropas, en esa oscuridad que te asesina. No resistes más lo que la noche pesa, hay frío bajo los ventiladores o la ventana abierta a mayo; aire y fotos que han enmudecido son esos párpados de enternecido amor que no te miran.

Se te ha caído el rostro y eres la última de las que solas devoran una interrogante y varias muertes. Falleces cada día que pasa y a cada luz se precipitan tus sombras, no se anuncia un día distinto ¿qué poder se oculta bajo cualquier roca?, y plantan su campamento los gusanos, huyen de la claridad bajo las piedras.

En esa penitencia que se alarga hay una viva locura que te atrapa. Eras tú la fruta, eras el alba.

Ahora viene un chacal hasta tus lágrimas –ahora los ves– vienen de lo tupido de las sombras. Un animal tras otro.

Lucen sus garras para rasgar tu espalda. El vaho circunda la felicidad que anuncias.

Un duro musgo trepa por la garganta de todos, los que contigo no saben, no edifican, ni tampoco aciertan.

LANZA

Por ti aprendí a meterme esta ciudad en los pulmones; a caminar catorce cuadras; esquivar el tren de la lujuria para mirar tu retrato, muerto en lágrimas. Aprendí a desayunar hojuelas de maíz sin leche; imaginar que el agua era café y que tumbarías la puerta para verme. Aprendí a estar solo, con el perro, y escuchar bailar tranquilamente a los de arriba ciertas noches.

Un huevo frito cada lunes, un pan y la ventana abierta. Todo lo vivo; hasta el insoportable trino de los pájaros tolero porque sé que vendrás, probablemente.

Por ti yo digo que me abriré las venas otro martes, y destapo una botella de alcohol y no la tomo. Me resisto a la gerencia del vacío; lo cotidiano del olor ya borra el tuyo: la almohada huele a almohada y tu risa, poco a poco, disminuye.

Por ti levanto una bandera de socorro, grito hacia adentro para que no me escuchen, que me desmayo, me muero, que me caigo.

He tropezado en cada voz, en mis palabras; tu nombre inunda mi garganta de agua y la recámara está seca y solitaria. El polvo se acumula lentamente, como si fuera una corona de paz entre tus cosas; todo está intacto y la luz respeta en su quehacer estos rincones.

Cae la lluvia, que ahora es sencillamente un aguacero.

Y no apareces más, no me preguntas. No sabes que por ti devora el tiempo la carcajada fatal de los recuerdos; y eres un eco, irremediable, en mis oídos

ALFA

En dónde estabas cuando en mi mano reposaba un mar de ausencia y las enfermedades azotaron con su azufre mi esqueleto. Caído el rostro, viví un vacío en el rincón del mundo donde me lastimaron las aves; ebrio en los últimos sitios de cada calle y cada cosa.

Dónde estabas, cuando necesité de la locura nupcial y del perfume. Luchando hasta la gota mínima enfrenté dragones, prostitutas, terminé los fósforos, acudí a las viudas por socorro. No comí, no respiré, no crecí más.

Todo teléfono, edificio, policía, estaban ocupados. Manos tendidas hacia ninguna parte y entre las muchas las mías; auxilio y ojos fuera de sus órbitas.

Niñas preñadas, soles dañinos, iglesias completamente vacías. Ahí estuve, revisando mis uñas, mis cabellos.

En donde estabas en la hora justa, cuando el planeta rueda para anunciar que mueres. No supiste que bebí la ira y derramé una copa de blasfemia; así se creó este dios de fuego, en este adentro.

En dónde. Nadie me vio magnífico ante la llaga, el embate lapidario de una aterradora soledad que recorría mis venas mientras la noche duraba interminables horas.

En dónde estabas. La angustia crucificó mi luz; la oscuridad abrió desmesuradamente mi boca para que por ahí entraran los fantasmas a la mente.

Llegas ya tarde.

Esto que ves, es un remedo. Mi voz se la llevaron los espíritus.

Tú fuiste creadora del destierro: diosa de anhelo y de nostalgia.

Mi poder se hunde.

Se abre el Omega.

DEJAD QUE LAS SECRETARIAS SE ACERQUEN A MI

La tolerancia expande sus oídos, empequeñecidos a propósito, no quiere oír el mar mecánico. La tolerancia oculta su disfraz que vive un fuego. Necesidad elemental, como una máquina.

Una voz acude a ese destierro, a donde conocidas fuerzas unen: el lapicero, la tinta y el papel en un océano de sangre.

En un océano.

En este nuevo código de la carne, llega la misa de los hechos cotidianos, la cruz, la penitencia con sus voces. Aquí llega la noche, y se desviste un sol en la penumbra, la cabellera muda que en el templo, vive su eternidad en los relojes.

Cómo decir, sentir, amar y no estar triste.

Cómo extender los brazos hacia adentro, tener la fruta en este humo. Oscura es la verdad que nos rodea, negra la pulcritud que nos disfraza.

El arte de callar un precipicio, y elaborar las claves que nos aman. Venir como un intruso hasta la propia casa, para besar la ruina y su corola de ira, esa fatiga gris que nos despierta, hecha de mármol y de tubos plásticos.

Para volver, hasta la angustia que devora el alma, como un actor de lujo y a escondidas.

Somos el rostro de los muchos que se saben, los cómplices del ánimo entre sus soles. Árboles de cigarrillos y café al unísono, vivos en la materia blanca de unas piernas, aquí, en esta dura sucesión que nos contiene; aquí, donde dormimos con el grito y con la llama...

CAMINO AL INFIERNO

Veo el asombro a la vuelta de una página
donde me dicen que envejezco para seguir la ley, para sembrar
uno más de mis nocturnos árboles. Aquí estoy, pleno de sentidos
rumbo a la rosada puerta frágil que suspende a todos estos pobres
hijos.

Heme aquí, transparente y eléctrico, inocente y a tiempo frente
al negro vino dulce
que se abre a su perfume y el sabor de rodillas, a horcajadas
del milagro. Aquí el aroma de la medianoche es una lluvia de vida
un apacible polvo en esta espalda que me rompe el cráneo.

Voy a la fiesta sin zapatos, desnudo a la mitad del invierno:
ojo por ojo, carne por carne. Hagamos de esta alianza y nuestros
labios

una profana muerte líquida, un canto interminable bajo el cielo
rumbo a las maravillas del infierno que tú, toda humedad y mar y
amante

compartes en la definitiva lucha cuerpo a cuerpo.

Que no nos baste una promesa, un perdón o cruz o sacrificio.

No nos comulguen por tantas cicatrices en el mundo.

Vamos al otro cielo. Vamos.

Amada, súbdita mía que entibias el amor y la tristeza. Ven a la fiebre
de mis alas, a mi castigo, al hambre y los susurros del asombro
acude huérfana para que transites en estas flores de mi lecho
en esta consagrada rosa que nos pertenece, aquí curamos el mal
que es pasajera voz de los caminos donde los rumbos traen a todos
a este mismo sitio. Ven, reposa en la recámara donde se engendran
las centellas, el resplandor inagotable y navegado de mi vida

es todo lo que tengo en el bolsillo. Abreme para respirar junto a ti,
tiende los brazos a mi puerta única cuyo interior te guarda un sueño.

POBRES DE LOS ENAMORADOS

Son vulnerables los que se enamoran. Ciegos del pecho, a expensas de un intruso, cabizbajos siempre, viven un tiempo sin horas y sin sitio. Pobres de ellos. Digamos de su sol agudo y del deseo, que les germina como trigo en campo fértil.

No se alzan más, como los otros, que abrazan una isla en sus destellos y esperan largamente por el hechizo del amor que se les fuga y viven inocentemente en una ciencia, donde su cuerpo pertenece, saludable, a la potencia visible de los sueños.

Estos no. Sin voluntad ni geografía, cercanos a la muerte por teléfono, los enamorados viven la emoción de las ausencias y les apagan débilmente las preguntas. Duermen el humo del mundo, navegan contra la corriente de las lágrimas.

Se creen dioses desterrados, juran que caminan junto a Cristo, prometen demasiadas cosas a un tiempo. No se atreven a decir mentiras porque el profundo amor que les recorre el cuerpo en hojarasca les tiende un puente levadizo de inocencia; todos estos seres tienen la virtud de la melancolía, se asombran por la tierra y han escrito sus mutuos nombres en un cielo.

Pero la gente común no sabe de piedad por ellos.

Y les alargan duramente los caminos, los maltratan minuciosamente en las esquinas donde los ve la muerte mientras les ofrece un pan infinito en apariencia.

La tempestad recorre las ciudades en busca de milagros, como gente que no se ama, por ejemplo.

Bajo los astros corren los enamorados, en busca de una catedral para elevar sus oraciones de gemidos. Son como místicos, donde la vida les conjuga en una sola química.

Y así, levantan entre dos la espada asustadiza de los héroes.

ITINERARIO LOCAL

6:30 AM.— Salida de la casa al mercado de la ciudad donde veremos las voces una a una y, metidos en esa pertinencia confundida, daremos limosna automáticamente a dos o tres de nosotros. Escucharemos el color del llanto, casi siempre gris (agua con polvo) de niños numerosos y veremos el anhelo impostergable de diferentes prostitutas, etiquetadas todas ellas, a esta hora tan temprana.

7:45 AM.— Desayuno descolorido, opaco, en una fonda de ambiente familiar tomada al paso. Veremos el alimento que ingieren, sobre las banquetas, seres desconocidos que conocemos a fondo. Con suerte, podremos ver al atajo de los cuerpos policíacos a los menesterosos, así mismo, adivinaremos las trampas y conoceremos los trucos de clientes y comerciantes de diversa índole.

8:10 AM.— A esta hora caminaremos por cualquier calle, hacia cualquier destino; con cinco o siete cuerdas de lento aprendizaje, bastará. Intentaremos escuchar con el corazón por delante los gritos de muy bajos decibeles que rodarán justo a los pies de nuestro mismo nombre. Las iglesias, probablemente abiertas (o cerradas, según las ansias de los seres humanos y el pago puntual de los impuestos) retoman luz de todos los rincones, es decir, comienzan a abrirse poco a poco.

9:00 AM.— Terminada nuestra caminata local nos dirigiremos al panteón más cerca para sentarnos sobre la tumba que requiera de nuestro asombroso cansancio; no es necesario llevar algún arreglo floral aunque esta medida es optativa según la persona que tome este itinerario. Se aconseja, en el panteón, quitarse los zapatos, medias, y sentir la paz de la tierra.

Es recomendable también no emitir una palabra ni hablar en lo absoluto con nadie. El tiempo de estancia será de acuerdo a las

posibilidades de espera de cada persona (situaciones por demás difíciles).

10 u 11:00 AM.– Salidos del panteón se debe de respirar profundamente, sin vergüenza, esta otra estancia. Ahora, dependiendo de nuestra hora de salida, se tomará el primer autobús urbano, de preferencia local, que se cruce; también se recomienda no indagar por la ruta. Con los ojos bien abiertos iremos recorriéndolo todo; algunas personas pueden llevar sus cámaras fotográficas, sus grabadoras, para admirar la distancia de la boca infantil al escurrimiento de un helado o bien, el vuelo preciso y seguro de las aves. Veremos verdaderos milagros de vida en el autobús y, así mismo, anuncios constantes de muerte.

12 horas (o más).– Nos bajaremos del autobús en cualquier lugar que nos lleve a la playa, justo al malecón. También, en este rumbo si tenemos suerte, admiraremos algún mitin político o alguna escena familiar deshonesto o alarmante, se recomienda no intervenir en ninguno de los dos casos. Al llegar frente a la playa, de pie o sentados aproximadamente a 15 metros donde revientan las olas, las nubes escribirán nuestros apellidos y la inquietud se sentirá a borbotones a causa, como casi siempre sucede en estas contemplaciones, del inmenso poder que nos rodea. Nos llegarán momentos indefinidos de felicidad mezclados con aromas nauseabundos que parten de las alturas. Levantaremos peces muertos y espinas misteriosas así como también endeudaremos la mirada ante Dios o ante cualquier vestigio abierto de un naufragio. Es probable que nos sorprenda la noche. A la hora imprevista, acaso dominados por el frío, buscaremos una estrella más y nos daremos cuenta de que las conocemos todas. Bajaremos de nuevo al nivel que emprendimos a las 6:30 AM y retomaremos el camino a casa.

Llegada.– Aquí, el o los pasajeros se darán cuenta del frente de su hogar y, sin sorprenderse en lo absoluto, se verán abriendo acaso con pesada y triste lentitud, la puerta de entrada. No escucharán voces, únicamente el sueño de una televisión encendida y el opio de la dulzura de los hijos tendidos a la mitad de la sala. El que siga con este itinerario cruzará lleno de frío, hueco por dentro, por la recámara de la dormida mujer que agotada en su rabia ha atinado sólo a dejar su

puerta abierta (ella, al fondo más recóndito, duerme la desafortunada impresión de una apariencia de muerte). Cruzaremos a nuestro aposento, quitaremos los clavos invisibles y, sin bañarnos, vestidos, intentaremos dormir.

Para Tere Ruz y Emilia Ponce

ITINERARIO DOMESTICO

Hoy visitaremos la espalda, brazos de su amante o las ruinas de su esposa.

7:00 AM.— Como primera parte de este itinerario tomaremos el camino más cercano a la incongruencia hecha mujer de 18 o pocos años más para llegar desayunados, afeitados y bañados a su lugar de imperio que, como casi siempre sucede, es un lugar alto y real. Observaremos, en su conjunto, la regia estructura de este templo-mujer de maravilla y caeremos a sus pies (esto es metafórico) alrededor de las 8 am; después, aproximadamente a las 8:05 am llegaremos a su boca. En este viaje es importante no apresurarse y observar a través de la carne si palpitan nuestras huellas de ayer. Comenzaremos a desatar su pelo y a escuchar atentamente su silencio. Continuaremos hacia la ruta fresca del brazo izquierdo de ella y este inicio partirá de sus uñas, ascendiendo, siempre lentamente, por la cutícula y las falanges. La muñeca, antebrazo, brazo, todo debe de ser repasado intensamente lo más cerca posible; es probable que aquí la vertical se desplome a media sala. Proseguimos no sólo en la contemplación arrobada de su cuello juvenil sino en completa armonía a su por ahora descansada respiración; en este momento y de creerse conveniente, el vestido puede caer al suelo que, a estas alturas, está a muchos metros de distancia. Luego adelanta uno la vida a su pecho, y se queda uno ahí: escuchando la misa de la sangre. Puede comenzar un ligero temblor que viene del cielo porque los ángeles han comenzado a tocarla con sus agudas espadas. El tiempo en este viaje sale de su itinerario así como la ropa nuestra de sus lugares comunes. Ahora, despacio, (en este recorrido sobra decir lo obvio) dejamos que la lengua aproxime a nuestra amada —ninguna palabra solitaria sobra— y, justo al metal dulce de nuestra saliva tumultuosa, descendemos limpiamente a cada poro. Llegaremos a su vientre a una hora

imprevista y soñada, haremos realidad la hirsuta suerte de otra verdad en nuestras manos. Le recordamos al viajero proseguir de largo hasta los pies, besar sus plantas. Ella, probablemente sabia ya de nuestras tareas, nos dará la espalda (aquí, muchos optan por un suave masaje) y es la oportunidad para besar la parte delicada siempre del cuello, el hueso largo y terrible de su espina cuyos fragmentos vuelan en vértebras llenas de conocidos destellos. Se recorre todo, en lo absoluto. Se apaga la sed en esta abierta fuente, roja y oscura. Nuestra amada, jurando un cielo a nuestro lado, entreabrirá los ojos y renacerá de su cansancio para darnos vida.

Terminaremos, aparentemente, a las 12 o 13 horas del día; y retornaremos a casa a nuestro pesar no sin antes haber estado o en el café o al borde del mundo (para perder tiempo) y, un poco tarde, deseando que la noche lave nuestras culpas, abriremos la puerta de la casa para comenzar ese largo, pesado, doloroso y penoso recorrido a nuestra recámara. Al pasar por las habitaciones de la esposa, que duerme en bata, con tubos y crema en la cabeza y cara, contemplaremos las ruinas de lo que fue parte de nuestra constitución; nos quedaremos sin ser presentidos unos breves segundos justo al momento que un desconocido y maligno espíritu nos empuja a la derrota de nuestra solitaria cama.

Noche.— Final del recorrido.

Para "B"

ALICIA DELAVAL

Nació en Villahermosa, Tabasco. Su verdadero nombre es María del Pilar del Espíritu Santo Torruco. Estudió en su ciudad natal y en la capital de la República. Sonetista y prosista, ha publicado: *Las Vírgenes terrestres* (novela); *Hablemos de Amor* (poesía); *Misa de Réquiem a la Memoria de mi Padre* (poesía); *Atrio del Soneto* (poesía); *Vida y Obra de Rosario María Gutiérrez Eskildsen* (ensayo); *Sonetos para decir nuestro amor* (poesía); *Tlazalteocaltl* (poesía); *Hueco de soledades* (poesía) y *Al ritmo del cuento* (cuento).

Ha recibido mención honorífica en la Exposición Regional (1957-58), Flor Natural en el certamen de poesía Villahermosa (1957), primer premio en el IV Festival de Teatro del INBA, Oaxaca (1958), igual galardón en los Juegos Florales de Sahuayo, Michoacán (1965) y premio de la Asociación de Escritores Oaxaqueños (1989).

Pertenece a la Asociación de Literatas Hispanas (Lincoln, Nebraska, EUA), y Cultura y Fraternidad, Plataforma Cultural Tabasco y Asociación Popular de Arte (México).

Actualmente radica en México y participa en lecturas y recitales poéticos en la ciudad capital.

ACUARELA

Azul, de gris vestida está la tarde
cuando se va escapando en los resquicios
de una nube que aprende sacrificios
porque en su lumbre el sol, apenas arde.

Reclamo de sentirse tan cobarde
-tan lejos del saber y sus oficios-,
inventando siluetas y artificios
que más que dar solaz hacen alarde.

Así el azul, de gris está vestido
y en toda su tristeza esclarecido.
Y al opacar la brillantez del cielo,
hasta el verde es grisáceo en esta hora
en que aparece el ángel, que desflora
la rosa, que iba a ser nuestro consuelo.

CONTEMPLANDO EL GRIJALVA

Llenándome los ojos de mi río
volví a beber el agua de mi infancia
y sacié en sus azules toda el ansia
que lleva siempre el corazón bravío.

Quise obtener de nuevo, todo brío
que aquella juventud y su fragancia,
robándole a los verdes la substancia
que a la selva dan regio señorío.

Yo me iré cualquier día, cualquier rato,
—escrito está por el destino ingrato—
que a la noche he de entrar, dejando el alba.

Mas nadie ha de decir que todo pierdo
porque dejo guardado mi recuerdo
en las claras pupilas del Grijalva.

RECETA PARA HACER UN BUEN SONETO

Receta para hacer un buen soneto;
de una mina extraer regio diamante,
pulirlo hasta que quede rutilante
para grabar allí el primer cuarteto.

Añadir emoción que guarda un reto,
agregarle la dicha de un instante
y mezclarle un recuerdo fascinante
más las gotas de algún amor secreto.

Copiar el canto excelso de algún ave.
De los mares, el más sonoro y grave,
y a los tercetos dar un ritmo afín.
Esa es toda la fórmula en resumen,
y si Dios nos auxilia con Su Numen,
al soneto le habremos dado fin.

CUANDO DIGO TABASCO

Cuando digo Tabasco...
un río de sangre Olmeca se desplaza en mis vasos;
luego, ya vuelto maya, recorre mis arterias
y se hace chontal.

Después de la conquista
con Cortés y Malintzin
se convierte en mestiza,
se queda en una mezcla
de español y de indígena,
que es la que llevo ahora
recorriendo mis venas.

Cuando digo Tabasco...
dos grandes ríos se deslizan
–cuchillo entre la boca–,
abriendo ricos surcos en la selva
y haciendo más fructífera la entraña
de aquella rica tierra tropical.
El cedro y la caoba allí trabajan
–sin descansar de día ni de noche–,
como cuando el gran poeta
Carlos Pellicer Cámara
–insobornable tabasqueño–,
en sus poemas para siempre los hermana.
También está la ceiba exuberante
laborando incansable.
Es por eso que vive tantos siglos
levantando sus ramas hacia el cielo
y enterrando sus raíces en la tierra.
Cuando cae la tarde se llena de gorjeos...

Son los pájaros
que allí anidan, aún cantando
alaban a los astros refulgentes
que iluminan el cielo, siempre claro,
que se sabe por siempre tropical.

Cuando digo Tabasco...
¡Cuántos espejos de agua me imagino
copiando el parpadeo de las estrellas!
Están las ilusiones
que miré tantas veces...,
y antes copiaba garzas y otros pájaros
y ahora refleja luces peripuestas
de flamantes hoteles y edificios
de una ciudad moderna
que va con los pasos firmes hacia el nuevo silo
sin que nada ni nadie la detenga.

Cuando digo Tabasco...
extraigo de mi alforja mil recuerdos
de mi niñez y juventud... seres queridos
me arrebató la muerte, y me dejaron
perdida y triste en la cruel soledad.

Cuando digo Tabasco...
todo toma un color aceitunado,
porque todas las gamas de los verdes
se encuentran en la selva;
o todo adquiere el color del cielo
reflejando en sus aguas: arroyos, ríos, riachuelos...,
sólo quedan las garzas algodonando el cielo,
poniendo copos niveos en el éter
con su albo y bello transitar.

Cuando digo Tabasco...
cuántas remembranzas y recuerdos:
el grano del cacao se agua en la boca,
al pensar en el rico confite
que llamamos sonoramente chocolate,

y América dio al mundo
—convertido en rica golosina—
como un regalo espléndido.
O se espuma en el agua
por darse en bebida sabrosa y refrescante,
que nombramos pozol.
Allí nació el primero
amor, casi de niña
que no llegará nunca a hacerse realidad.
Más tarde el verdadero, también se inició allí
—el que colmó de mieles mi existencia—,
y al que debo
toda la resonancia de mis versos.

Cuando digo Tabasco...,
cuántas voces acuden a mis labios
que todo allá es poesía, y quien no canta
no merece haber nacido en él,
ni llamarse siquiera tabasqueño.
Ese terruño siempre tan fructífero
donde el poema solo se desplaza
con tan sólo mirar el entorno
de nuestra muy amada tierra tropical.
Quienes nacen allí, nacen poetas:
Pellicer y Galguera, Gorostiza o Becerra
y tantos otros nombres más
y, sin ir muy lejos,
hasta modestamente Alicia Delaval.
Y es que el poema viene ya en las venas
—como miel de colmena—,
o perfume nocturno de flores de azahar.
Por eso,
cuando digo Tabasco
toda mi sangre verde canta y se alborota
y la pluma, ya sola, se desplaza
recorriendo el papel,

añorando el amor y pergeñando versos
que no tengo siquiera quien responda.

Y es por eso
que cuando Tabasco digo...

RECORDANDO A FEDERICO GARCIA LORCA

¡Ay, Federico García
Lorca, poeta y trovero!
Por dedicarle a la Guardia
Civil, un romance entero
de valor y gallardía...,
cuando sin piedad sumieron
la bella ciudad gitana
en un túnel de silencio;
violando muchas doncellas
y provocando su incendio...
En el año treinta y seis
truncan tu mirar sereno;
tu cuerpo –jasmín y luna–,
quedó yerto en el estero
cuando un río de claveles
fluyó por los agujeros
que te dejaron las balas
¡ay! de los carabineros,
un fusilamiento absurdo
cegó tu perfil perfecto.

Corría el año treinta y seis
–año de llanto y de duelo–,
España se debatía
en un combate sangriento,
y tú apenas si cumplías
treinta y ocho años. Mil versos
dormían entre tu pluma
mas ya no pudieron serlo.

¡Lástima de esos romances
o de ese teatro tan bello,
que la muerte se guardara
al sumirte en el silencio!
Agujeros, con sus balas,
dentro de cuerpo hicieron
los asesinos anónimos
que tal crimen cometieron.
Al caer de muerte herido
quedó trunco el Romancero
con mil romances guardados
elegías y momentos,
con baladas y canciones
y todo un mundo de versos
que ya no vieron la luz
pues ya no pudiste hacerlos.
Ya presentías la muerte,
—lo dice tu romancero—.
Hoy te lloran los naranjos
y los verdes limoneros
y tu sonora guitarra
que se sumió en el silencio.
Y, de tristeza, se nublan
las estrellitas del cielo.
Por el camino a Viznar
—que va subiendo Granada—,
a su Granada querida
que llevó siempre en el alma,
fusilan a Federico
por la fuente de las lágrimas
que ya lloraban por él
lágrimas que nadie enjuga,
antes de que los fascistas
cometieran tal infamia
"Para que nadie la toque
el agua se pone helada..."

Dicen que fue por agosto
mas nadie sabe de cierto
cuál fuera la fecha aciaga.
Lloraste a Sánchez Mejía
que fuera tan gran torero.
¡Cuánto valor en la plaza
frente al toro... ¡Qué denuedo!,
y de Antoñito el Camborio
nos dejaste su recuerdo;
"moreno de dura crin
a quien quitaron la vida
cerca del Guadalquivir..."
que aún le llora en silencio.

A Yerma la hiciste triste
pues fue un árido desierto
que no pudo brincar nunca
el producto de su cuerpo,
porque fue un árbol estéril
de su vientre, el duraznero...!
y, como nunca dio frutos,
seca está en tu Romancero.

Y Doña Rosita aguarda
aún en tu romance tierno,
al galán que ha de arrancarle
el ramillete de besos
que en sus labios se marchitan
y están, para siempre secos;
porque al quedarse soltera
sólo la acaricia el viento
que golpea en los balcones
con su aire somnoliento.

¡Cómo enternecen el alma
la música de tus versos
porque sobre ellos no pasa
el borrador de los tiempos!
y aún logras ponerme triste

cuando tus Romances leo,
porque el amor me ha dejado
al abandonarme, un hueco.

Es por eso García Lorea
poeta de altos vuelos,
que me atrevo hoy a loarte
con estos humildes versos.

NORMA DE DIOS

(Norma Domínguez de Dios). Nace en Villahermosa, Tabasco en 1964. Estudió la licenciatura en Ciencias de la Comunicación en la Universidad Nacional Autónoma de México.

Reside en Villahermosa desde 1985 debido al terremoto ocurrido en la ciudad de México. Desde entonces trabaja en la Comisión de Radio y Televisión de Tabasco (CORAT) y en el Instituto de Cultura de Tabasco (ICT) como guionista y productora de series y radionovelas de corte cultural.

Narradora, poeta y ensayista. Inicia su formación literaria en el taller piloto de la Casa Museo Carlos Pellicer que dirigía Andrés González Pagés en 1988. En la ciudad de México ha participado en los seminarios de verano que imparte el escritor José Emilio Pacheco en el Colegio Nacional de 1989 a la fecha.

Ha obtenido reconocimientos y menciones en los géneros de cuento, poesía, ensayo y guionismo. En 1988 obtuvo el primer lugar en el concurso estatal de guión de la Feria Tabasco; en 1990 el premio de poesía Batalla del Jahuactal de Cunduacán, Tabasco; y en 1991 el primer lugar en el concurso de ensayo de las Jornadas Internacionales "Carlos Pellicer".

Su obra se halla incluida en la Antología de narrativa contemporánea "Primero la voz", editada por la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco y la Sociedad de Escritores Tabasqueños. Ha publicado su obra en revistas literarias como: *Manglar*, *Parva*, *Cortijo de Locos*, *Expresión*, *El Cocodrilo Poeta* y *Letravoz*. Algunos poemas fueron incluidos en la separata poética de la revista *Cultura-Sur* del Programa Cultural de las Fronteras.

Tiene inéditos los libros: *Cantos para un placentero dolor*, *Consecuencias de duende* (poesía) y *Cantar de Ucronías* (cuento).

En 1994 obtuvo una beca del Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Tabasco por su proyecto "La vida de un poema", sobre la vida y obra de Carlos Pellicer. Actualmente es presidente de la Sociedad de Escritores Tabasqueños "Letras y Voces de Tabasco", A.C.

DIRE LO MIO

En este informe diré lo mío
tengo muchos años insuficientes
no he publicado libros
ni plantado un árbol
y mucho menos un hijo
Mi abuela está enferma
y no he pagado el teléfono
Odio el café con azúcar
levantarme temprano
tu camisa roja
y ponerme zapatillas
Me dan miedo los temblores
y que se burlen de mí
A veces digo mentiras
y no se dan cuenta
pero a veces lloro
y me doy cuenta
Me invitaron a la vida
el día de los muertos
por eso soy escorpión
y bastante zurda también
Quisiera no tener acné
y deudas en el banco
Este poema es insuficiente
para tan poca cosa
por eso quisiera terminar
 anotándote
como lo único bueno
que me ha sucedido en la vida.

BITACORA

6:15

¡Mmmmmmmmmhhhh...!

¡Zzzzzzzzzhhhh...!

6:20

Encuentro puntual

exacto

sin pretextos

6:25

Saco azul

corbata azul

zapato azul

¡un príncipe!

No, eres tú

6:37

Una copa

dos

tres

cuarto

en un cinco estrellas

6:43

Poca luz

tus manos

dibujan

mapas en mi espalda

6:51

Nuestro cuerpo

amalgama

de piel

6:59

Escucha
el ¡iiiiing!
nos va a despertar
no salgas de mi sueño
espérame
en este poema

V. T. I.

No te preocupes por el viaje
ya sé que no tienes dinero
maleta
y pasaporte

Nos iremos
en el tour de la piel
con el boleto de tus manos
todo incluido
para hospedarnos esta noche
en el paraíso

CANTOS PARA UN PLACENTERO DOLOR

I

Estar viva no sirve de mucho
aunque existir sea suficiente
el vacío se prodiga en todo
en esas frases incoherentes
donde los pensamientos duelen mucho

Lejos del eco de las risas
esa sombra busca su latido
en el abismo de rostro sin edades

Retorno a la mocedad sin figura
renaciendo en la muerte de otra vida

Todo es bastante claro:
el cuerpo se hizo sin mí
y se deshace también sin mí
en ese espejo roto
multiplicador de lamentos

Todo esto es soportable
menos existir sin darse cuenta

II

Escribo tu nombre en alguna noche
seguramente
carta de soledad llena de insomnio
de dioses caídos
de luna castigada que se esconde
en un menguante egoísta
a burlarse de todos

Lo peor no es la noche
no es el eclipse
es el encierro de tus ideas en mí
en esta fatal cabeza
que maltrata la almohada
con tanta pesadilla

III

El insomnio representa un vicio
lleno de narcóticos deseos
que aniquilan la memoria
pastillas para los recuerdos ligeros
con que me sueles despertar

La pantalla del techo
me representa mejor en todas partes
Desde la altura se respira la distancia
la necesidad la ausencia la nada
lo simple lo absurdo lo inservible
de una soledad exclusiva

El volumen no tiene límites
en este cuarto encerrado y torturado
por un techo blanco y represivo
donde se estampan los silencios
y se decoran mis gritos

Francamente esta decoración exótica
es bastante circunstancial
cuando me pongo a llorar

IV

Pensar que estoy bien
negar la amargura
que me exalta
no vale la pena
Empezar a morir ahora
es un antídoto efectivo
para curar ausencias
En realidad la tristeza
no es lo peor
ni el abandono
el suicidio
o la muerte
es el negro pesimismo
que somete mis versos
esclavos reflejos de dolor

V

En el centro del egoísmo
me vi
donde comienza lo ya vivido
donde termina lo que vendrá
donde se apaga
lo que no se es
y por qué no
lo sustancial
para convencerme con ser
únicamente
lo poco que soy

Desabotoné mi inocencia
en el extremo de los sentidos
en la distancia de lo clandestino
al galope de los ritmos sordos
sin curas sin tutores sin ética
sin todos ellos
sólo en ese complejo monólogo
de nosotros dos

El festín de hoy
comienza con un sorbo compartido
de nuestra sed
algunos se tragan se devoran
se acaban
antropófagos de su instinto
Tú y yo nos servimos y brindamos
para disfrutar estos traguitos
que nos permite la oscuridad
—cómplice original del banquete—
en el cual
el plato fuerte
lo tomamos siempre
antes del amanecer

FREDDY DOMINGUEZ NAREZ

Nació en la ciudad de Cárdenas, Tabasco, en 1969. Es Licenciado en Derecho por la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.

Se inició en la literatura desde la adolescencia, y se formó en talleres literarios como el de Andrés González Pagés y Fernando Nieto Cadena. Posee el premio de poesía "Carlos Pellicer" otorgado por la Casa de la Cultura de Cárdenas, Tabasco, en 1986.

Además de premios y reconocimientos en el área literaria, ha recibido reconocimientos como orador, al obtener el Campeonato Nacional de Oratoria en 1986.

El Instituto de Cultura de Tabasco publicó su primer poemario: *Transparencia en llamas* en 1989, en co-edición con la UJAT. Su obra como ensayista y poeta se ha publicado en diversos diarios, revistas y suplementos culturales de Tabasco, Veracruz y México.

La Universidad Nacional Autónoma de México publicó recientemente su libro *Historia Natural del Olvido*, en la colección El Ala del Tigre, en 1993.

Actualmente se encuentra residiendo en la ciudad de París, Francia, donde realiza estudios de maestría y doctorado en Ciencias Políticas.

HISTORIA NATURAL DEL OLVIDO

A esta hora podríamos estar albergando la muerte o el amor.

La lucha de los cadáveres y el ritmo. El vacío que se adentra incorruptible en tus historias.

Eres una mansión de semejanzas. Miras sin mirar el opio del verbo.

La aurora es una forma de huir en las calaveras de la idea.

Mientes la pose.

Quieres que llueva para poder hablar de los misterios y convergencias que adolecen de mala memoria.

Vuelves con el vacío.

Sabes que en el amor también se busca la muerte.

¿Por qué te auguras inmortalidad?

Guárdate de desafiar a las penumbras que habitan tus nostalgias. Ahora mismo no sabemos qué es de la noche y sus preguntas. Mucho menos lo que el secreto escarba en los insomnios.

Despertar mirándonos, descubriéndonos. Cada día envejecen nuestras dudas, la imagen cambia y nos cansan los pájaros. Cada día sentimos el infierno más cerca.

¿Y qué son tus ideas, tus insomnios, tus vestigios, sino un infierno que permanece unido a los síntomas de la fe que crece hacia tu propia sangre?

Despertar sintiéndonos indolentes, con el trabajo de sepultar el día anterior, el sueño vinculado a movimientos y promesas.

El amor bien puede ser una manera de sabernos incoloros y vitales. La misma historia se cuenta con la muerte.

El amor y la muerte se denuncian cuando todos los hombres somos el mismo hombre. En el momento que eres el Hombre, la muerte

vislumbra qué amor es un vacío dotado de perversiones y espejismos. Y en ese momento nos volvemos más viejos.

¿Has pensado en otra pregunta hacia el misterio, el vacío, y en la enunciación de una patria imperialista como es la soledad?

Cada día los sucesos son más diminutos, más sin pena.

Descubres. La anécdota de la sabiduría. La fugaz virtud del señor que nunca ha herido su historia con amor.

Cada día la soledad nos salda cuentas.

¿Cuánto debemos a la soledad?

Sentimos que la repetición es erudita. La lluvia nos hace pensar en la sequía. El infierno nos conserva mirones de la impaciencia, esclavos de la incertidumbre.

La única soledad aceptable es la de la muerte.

¿Cómo morir sin el amor buscándonos?

Tanto tiempo habrá para pensarlo como hogueras para decirlo.

¿Qué es tu imaginación, tu esperanza, sino una manera de deshabitar el mundo?

Escribimos un testamento. Hemos descubierto mesetas y ríos. El agua sentencia qué es lo que se marchita y cuándo.

No estás para Sueños.

El Tiempo tiene en ti un significado tan exacto que decir infinito, vacío o inexistencia es estar pidiendo la inmortalidad.

Tus sueños: a dónde podrán ir tus sueños cuando se acabe el amor, el riesgo, el insomnio. A dónde añorar el tiempo que dejaste ir y de pronto se vuelve aprehensible, vistoso por su ausencia.

Cada uno tiene su Hades donde burdelemos en el ocio.

Dejar la muerte es una forma de dejar la vida

¿Y quién no nos dice que la muerte es el anhelo de observar otros mundos escondidos en un punto del cosmos, donde pueblos enteros se disputan la mortalidad, el revés de nuestra vida?

¿Cómo no pensar que el error lo hacemos nosotros cuando nos vemos de cerca y quemamos la imagen, el olvido?

Quiero creer que amaneces descubriéndote menos inmortal en el amor. Concibiendo como concebimos un momento de éxtasis. Después, ahí acaba el mundo.

Un secreto termina cuando otro secreto cobra vida, cuando nada perdemos si al mentir nuestro nacimiento mentimos nuestra muerte.

Ahí te encuentro. En la estación que llega propiciando la revelación de nuevas profecías.

El vacío es una profecía/ realidad/ pasado/ presente que tiene relación con el Todo de la sangre y los misterios.

Hoy la muerte tiene un sabor amoroso de lo que nunca muere ni en tus manos ni en tu *nunca*.

Del libro *Historia natural del olvido*.

¿Cuándo tendremos que sentirnos vencidos?

Muchas veces a solas termina uno por hermanarse a quienes maldicen un poco de piedad, de ritmo, este calor cuya profundidad se aniquila en ultimátums.

Un lejano amor nos detiene.

Quieres adivinar cuánta pasión se ensimisma en las debilidades de nuestro cuerpo.

Es irresistible pensar la pureza sin pensar en las traiciones que has sufrido, que has aprehendido.

Estas palabras tal vez sean inútiles. Tal vez ahistóricas. Pero en tu breve curiosidad de mar retendrás el mito de un corazón embravecido por el Tiempo.

¡Cuánta similitud tenemos con las narcisas aguas de la lluvia en el lago!

¡Mira su tenacidad brotante como el llanto que has derramado a solas!

¡Mira su gemelez con el sudor que siempre allana tus vigiliass!

¿Cuánto tiempo ha de pasar para sentírte el mismo hombre de ayer, o mejor, otro hombre distinto del de ayer, saltando de miradas en preguntas, de tejidos y agilitades, de pequeños discursos con la autobiografía de la miseria?

Tu palabra rara vez brota en vano.

Sin embargo, detiene las cuentas del insomnio.

Ser un hombre sin el siglo entre las manos, los recuerdos fustigando soledades, las ideas que se marchitan sin comprender su nacimiento.

Ser un solo hombre entre tanta pesadumbre habitada por un rostro

donde emana un nombre de mujer y un nombre de muerte, un nombre de silencio y un nombre de parques cinismos militares.

Este hombre busca la entrada al Principio.

La deriva, aunque lejana ya, la sientes conviviendo aún entre tus cosas.

De pronto un nombre rompe la noche, este ambiente de templos, de burdel decente. Rompe la virginidad de los buenos tiempos, de los malos tiempos. La ausencia está en todas partes, como vacío que puede ser la puerta del adentro, la salvación de cuántas necesidades abordan tus instantes de franca lucidez y estrepitosa vivencia.

Un nombre, sólo un nombre, aquí, entre los harapos distantes de la luz y la letra recién parida por el olvido. Un pequeño nombre que hace mella en la aridez. Un nombre que te vuelve contra ti mismo, repitiéndolo, anudándolo en la oquedad de los colores.

Este nombre puede hablarse como designio, adivinanza, profecía del más puro y grande dolor.

Hace tiempo que tus cotidianidades renunciaron a amar lo que misteriosamente deben amar, y no han llegado al odio sino al momento flexible del arrepentimiento, de la angustia, de la curiosidad como secreto a seguir.

Nuevas luces se arrojan en tus sueños.

¿Puedo concebir que resucitas cuando al describir tus ideas y tus regresos te condenas?

¿Cuánto tiempo esperará el *comienzo* para verte de cerca, sin tiempo a los tiempos, siempre en luto, siempre en llamas?

En vano, sólo en vano lograrás que tu nombre fructifique las esperanzas. Ningún aliento hará la fe de tus montañas móviles.

¡No brotarás!

No, así, con sumisiones de arcángel retractado.

No, si cuando brotes, tengas ante ti la revelación de lo que has creído mundano.

Has de amar el mar.

Tus infiernos, en tus infiernos erguirás la patria de los despoblados. En tu ceguera y tu insípida virtud de hablador. Allí se construirán los Templos Inauditos de la Verdad. ¿No es eso el Hombre?

Una turba ininteligible, agazapada, invento de un mal que hemos olvidado.

¿Dónde están nuestros dioses, dónde sus pecados?

No hay más pecado que aquello que queriéndose hacer no se hace, porque priva uno entonces los ánimos de tocar las puertas y ventanas del Principio. Porque en la oscuridad está el Principio.

El Principio puede ser la relación de la apariencia con la sabiduría.

Nada tan lejano como el Tiempo puede desmentirnos.

Ni él mismo ha logrado minimizar la historia. Mucho menos el hallazgo del Principio. Sólo hay que tener el poder de contagiarnos de fortalezas y debilidades. En la humanización de la Inmortalidad está el Principio.

Hazte la promesa de no volver a repetir sino la oración que está por devolvete el interior, la cuenca subterránea de lo que has pretendido.

La noche complica esta gravedad que tus demonios predijeron.

Tal vez llueva en los ruidos demacrados con la sed violenta, la materia diciéndonos "*no acabes con lo oscuro,*

no con lo distante,

no con toda necesidad de nacer en imprevis-

(tos,

amados en el movimiento que explota sus

(hallazgos".

Hoy he vencido aquello que miraba con denuedo:
calles, nombres, el tiempo preciso para cambiar historias y desapare-
cerlas.

Siento cómo se sueña más allá de los hombres,
más allá de la virtud, del vino ofrecido en las canteras,
de la verdad y la diatriba,
del insomnio y la bruma voraz.

Siento la oración como una tumba,
una cámara maldiciente que huella el ánimo.

El silencio desboca el canto del presagio
y nos abre puertas para llegar al punto del reflejo.

Nocturno, andas en la sonambulez de unos ladridos,
de algunas ventajas de la indolencia.

Siento la vejez,
el guiño del sonido,
el cómplice cansancio que rapta lo que repta.

Cortó la flor de la consagración en un irse y tener pudor de ciego,
adivanzas de salida,
la huella vil de una voz injusta.

Tal vez la solución serán los dioses desleídos,
lo común entre pecadores y santos, cuya misa termina por vencer la
(resignación).

Iremos a habitar las batallas,
a tentar aguas de babel ennoblecidas.

Sonaremos lo que, el sueño al evitar silencios.
Iremos a tierras donde no se sienta que al morir alguien cerca o lejos,
nosotros también nos vamos yendo.

Dejemos el prodigio de tus hijos en la memoria.
Tus demonios renuncian a ser jueces en el sueño.

Vuelve de ti, Caín de laberintos,
habla de la Ciudad del Llanto, la Ciudad Condenada, la Ciudad de
los Muertos, habla de los dioses aposentados en el mar, en alguna
cordillera, en el ritmo de nuestras tierras.

Tus demonios y mis dioses,
tus dioses y mis demonios,
inventan cualquier equivocación para volver al agua.

Los que tengan palabra,
hablarán.

Los que tengan sueños,
juzgarán.

El canto de los gallos desdice el tiempo que ha pasado,
los siglos que llegan con la Ausencia.

El canto de los gallos sabe que hoy he vencido:
un ojo, sólo un ojo que mira la inmensidad.

El que tenga ojos para ver,
que vea.

No sabemos los caminos,
sólo constancias,
horas que desglosan la muerte.

Tú no has arrinconado ninguna voz dentro de ti.
Por eso el fuego, el espanto, el galope.

Tú no has saqueado las últimas penumbras.

El vacío creó sus palabras y sus misterios,
sustentó profecías a partir de la noche.

Tiene la palabra algo que te aleja de lo común.
Nada te importa si no es cuestión de tiempo.
El *ahora* es un ayer recién nacido.

*Lograrás nacer cuando aparezca la locura
y la aceptemos como forma de amar o de herir.*

Consuelan tus himnos este viento tan solemne,
inciso de estragos en la memoria.

Dirás que es el día,
dirás que es tanta gente que hoy conoció el apremio,
la nostalgia, el amor.

Sueña el Tiempo.

¿Qué tiempo has de tener en tus entrañas?

El tiempo del vacío.

El tiempo fugitivo.

¿Qué tiempo sientes?

El tiempo que temblando aparenta dilucidar lo eterno.

Aquí sólo eres la mirada y una sentencia.

El camino que te lleva
lo tienes en la creación de ti mismo.

Ahora nada iguala tu vida a la de ayer.
Cada día somos otros
y cada desigualdad se sueña.

Abre la ley de la noche
y verás sus heridas,
su cólera,
su terrible amistad con los embrujos.

¿Quién ha de creer en ti?
Eres el dios de tu sangre.
El delirio de la levedad.

¿Quién ha de crear en ti?
El tiempo que conminas,
y lo ves y lo pierdes de vista en el abismo de la imaginación.

Habrás visto desvanecer tu sombra.

Este momento en que nada se pretende ocio, este silencio que nada rubrica las horas ni las pesadillas ni la tarde hendida en nuestro sudor, este momento de adivinanzas te arrastra a los reencuentros.

En el primer adiós hallaste la llegada.

Más tarde, con polvo de días acabados, vino poco a poco la absolución.

Hoy más que nunca debes prever tus vivencias y los inciertos sucesos que te apetece.

Hoy más que nunca tu rostro debe petrificar cualquier duda, cualquier emblema del olvido.

El olvido y la distancia pueden construirte la llanura que predicas.

Sólo el adiós fulminante y preciso puede volverte un Hombre entre los hombres.

¡Exalta el amor, pues de él sobrevivirás!

¡Exalta el infierno latente en tu cuerpo, pues en él reinarás cuando la virtud se ilumine!

Estarás sólo mientras no renuncies a la huella.

La noche esparce en ti un momento de abismos.

Tiene un futuro guardado en tu mirada.

IRMA LUCIA FERNANDEZ CALLES

Nació en Villahermosa, Tabasco en 1957. Desde muy joven incursiona en el periodismo y colabora en diversas publicaciones locales, como el diario *Presente y Avance de Tabasco*. Es socia fundadora de la revista *Jaguar* y coordinadora de la plana cultural del diario *Presente*.

En la ciudad de México participa en los talleres literarios del Centro Cultural San Angel que imparte Norma Bazúa (poesía); en el Taller del Museo Carrillo Gil con Edmundo Valadés (q.e.p.d.) en el género de cuento; en el Centro Cultural Helénico con los escritores Jorge de la Luz e Ileana Godoy; en el taller de la Casa de la Cultura Jesús Reyes Heróles con el cuentista Agustín Monsreal; en el taller del Museo de Culturas Populares de Ignacio Betancourt y en el taller de creación que imparte la poetisa tabasqueña Alicia Delaval.

Es socia del Club de Mujeres Periodistas y Escritoras de Tabasco, A.C., e integrante de la Plataforma Cultural Tabasco en el Distrito Federal que preside el escritor Alejandro Torruco.

Tiene publicado un libro de entrevistas "Platiquemos", que reúne una serie de semblanzas de personajes contemporáneos de Tabasco.

BOTELLAS VACIAS

Botellas vacías

rostros grotescos

Trabalenguas trabalenguas

barajas tiradas interpretando sueños

Mentes entrelazadas

deambulan contoneando las caderas

ropaje de reinas

pinturas chorreando

muñecas jugando a parecer mujeres.

PAGINAS ROTAS

Risas sordas

sombras dibujadas

allí tus pasos

deseo encontrarte

estrechar tu cuerpo

La penumbra se borra al paso de vestidos negros

La bruma me invade

me carcome

me dilata

Estoy contando mis páginas rotas.

TELA METALICA

Frenética abandono mi espacio
solitaria perturbada atmósfera

Tela metálica

Trastorno incrustado en la insolente
silueta donde mi imagen se oculta.

VIENTO

Viento mi piel
sobre tus poros

Tus manos
tu aliento
tu voz

me atrapan.

LIENZO

Me gustaría pintarte
teñirte con exactitud
de narraciones cotidianas.

ERRORES

Notas musicales perdidas en compases
en momentos encontrados por oídos
sensibles.

Yo aquí trato de medir los tiempos
ensayo una vez más para no perderme
estudio medito junto al ángel que
vuelve para presionarme.

Quizás en este instante surja en mí la duda
Vuelvo al principio tratando de encontrarme
en mis errores
mis sentidos están vivos
junto a las notas musicales se integra la melodía.

Busco el rumbo caigo en la búsqueda
de los días los tropiezos van quedando rezagados.

No comprendo no escuchamos
no entramos a tiempo
nos sentimos presionados

La búsqueda el encuentro

Un largo silencio
estamos aquí
esperando que los sentidos se nos pueblen.

RAZON

Cuando respiro
 el poeta que habita en mí
sale de mi espacio
llama a la palabra
corre tras la voz

El universo que habla al hombre
toma mi pluma y vive en mí
aclara mis dudas
grita por la llama que me enciende.

RECUERDO

Te recuerdo

 voz de siempre poeta
palabra navegando en tus venas

Tu vibración me baña

Al mirarte quisiera gritar
entrar en tu mundo

 pero tu fantasía no me escucha.

RUIDO

Ruido de palas de picos
hombres araña tramando
su red sobre las paredes

Casco naranja resolviendo
el motín del cabello mirada
perdida entre el polvo

Regado entre la multitud
retorcida de los metales.

VIVIR

Vivir si la muerte acecha
instantes de promesas
sueños angustias
Atardeceres de ángeles
donde los espacios se
agigantan y mi entorno
se acorta en frases vagas.

EL ANGEL

Visita mi casa

Teclas de marfil de la vieja pianola
aflojan con elegancia

Germina armonía
melodías en fantasías de místico

En su viejo cuaderno anota presentimientos
jugando a través del cristal

Jazzeando.

LUIS ALONSO FERNANDEZ SUAREZ

Nació en Tenosique, Tabasco en 1952. Se inicia en la literatura al participar en el taller literario de la Casa Museo Carlos Pellicer que dirigía el escritor Andrés González Pagés en 1988.

Participó en el curso de creación literaria impartido por la SOGEM con el apoyo del Instituto de Cultura de Tabasco en 1990.

Ha publicado sus cuentos en la revista *Manglar*, en el diario *Avance* y en el periódico cultural *Fogón*.

Recientemente participó en el taller literario que impartió la Sociedad de Escritores Tabasqueños, coordinado por Mario de Lille y Francisco Murillo. Coordinó un taller comunitario en el H. Ayuntamiento del Centro, como parte de la beca que obtuvo la Sociedad de Escritores Tabasqueños para promover talleres literarios entre niños y jóvenes, por parte del Fondo Estatal para la Cultura y las Artes.

Es miembro de la Sociedad de Escritores Tabasqueños "Letras y Voces de Tabasco", A.C.

OTROS TIENEN LA VOZ

Pues sí
Los versos que he dejado atrás
Sólo son eso
piedras pateadas a la vera del camino
Por el rencor de saber
Que son otros
Los que tienen la voz
La sal que satura los océanos
El vuelo
Las distancias
Y las luces
Y para mí
Las piedras
Las sombras
Y el silencio

De: *Teoremas aciagos.*

SIN RENUNCIAR DEL TODO

No me queda más remedio que ser yo hasta que muera
Esgrimiendo mis falsos pudores
Pintando en rojo mis estancias
Imaginando que todo tiene un final
Como los versos que vuelan extraviados
O las balas pertinaces que saben a dónde van
Como si el solo hecho de existir tuviese un significado
y la vida diese respuestas en los afiches y muros pintados
Sin renunciar del todo al ángel que nos guarda
El secreto de nuestras masturbaciones
Y sabe verdaderamente quiénes somos
Nosotros no.

PARA SIEMPRE

La substancia más dura del Universo
Es el odio
Que a grandes presiones
Y temperaturas
Se transforma
El odio lo raya todo
Es frío
Y su refulgencia
 fascina a las almas
Muchos creen que es eterno
Pero la verdad es que
 es muy frágil.

UN GRAN GOLPE EN EL ATRIL

Estoy hablando solo
Frente a un gran silencio
Sin temor de que se gire
Y me dé la espalda
Sólo por eso
No soy amable
Y digo lo que quiero
Y señalo allá y allá
Y unto en las caras imaginarias
Mis grandes verdades
Sostengo la mirada impune
retando algún descontento
Luego
Con un gran golpe en el atril
Desciendo para confundirme
En ese silencio
Que me mira azorado.

ANIDANDO

Voy leyendo libros por el mundo
Como si matara pájaros
Libro leído es pájaro muerto
Que se degrada
Para formar el humus de mi conciencia
Y sólo quedan algunas plumas sueltas
Polvo
Gusanos que se alejan de los despojos
y una que otra palabra
Anidando
Soñando con volar un día.

BAJO EL AGUA

Oye
Qué no ves que va a llover
Y nubes negras se arremolinan en el cielo
Pero no
Tú no ves
Tú no quieres ver
Desde el principio
Cuando era el Caos
Y el espíritu sobrevoló las aguas de la nada.

Diste la espalda
Y te pusiste a contemplar el río
Indiferente al bullicio de los pájaros
Que en la tarde anunciaban la proximidad de la lluvia

Desde antes que se trazaran las blancas líneas
De paralelos y meridianos
Sobre la faz de la tierra
Desde antes de la Muralla China
Y el Muro de Berlín
De los jardines colgantes de Babilonia
Y la plaza de Tiananmen.

Saliste detrás y le propinaste el golpe
Con la quijada de asno
Y te fuiste silbando tranquilo
Sin mirar los nubarrones
Sin un paraguas
A formar cola para entrar al cine
Diciendo que los continentes derivan
Como basuras en un licuado
Compras un chicle al cojo sin brazos de la esquina.

Entras a una librería
Buscando a un poeta que escriba obscenidades
Que llame a Dios por sus peores nombres
Que eructe
Que diga mierda
Culo
Joder.

Sales arrojando libros mortales
Y dices muy seriamente a tu prójimo
No
Yo no quiero castigos para nadie
Bastante sé de castigos
lo que quiero es decirles
Mira tu ojo
Pero qué le vas a decir tú ciego
Que mire su ojo.

Y Dios
El pobrecito
Que está en todo lugar
Como esos poetas
Que quieren demoler el mundo con el lenguaje.

Dios te mira y voltea indiferente
Porque tú para El eres nada
Célula
De las que mueren por millares
Cómo duelen mis células
Dices
Tus brazos
Tu cuerpo.

Tus ojos ciegos
La carne
El barro
La piedra
La noche fábrica de nubes

Mariposas negras negras
Que se agitan en tu mirada.

Mira
Qué hermoso sol
Dices señalando el obscuro cielo
Noche eterna
Buscas el parque para dormir
Te cobijas bajo la sábana de hojas
Que flota en el aire
Duermes sin ver que va a llover.

Sueñas con la culebra
Sus fauces se abalanzan tras de ti
Como camión desbocado
Tirando tarascadas.

Huyes de tu sueño
Hasta la puerta del día
El sol se arrastra como araña
Brinca para colgarse de las nueve
Se balancea pendido de un hilo
Te despierta
Te calienta
Te pica
Te ciega.

Ciego que no ves
Crees que el sol es claraboya
Y te empinas asomándote
Su cálido aliento sacude tus cabellos
Metes tu cabeza en sus fauces
Como si fuese un león de circo

Lo descuelgas
Lo pateas
Le arrancas un bocado
Y otros
Lo tiras
Y vas calle abajo

Preguntando si ha muerto alguien
Te contestan que anoche no llovió.
Abordas el camión rumbo al trabajo
La música suena fuerte
Quisieras bailar
Pero temes la mordedura de una serpiente
Que no mata pero deja escozor en la herida
Y prefieres contar los tiempos de la música.

Ves para afuera
Y comprendes que llevas siglos de navegar
Desde las primeras lluvias
Cuando se pintó la promesa en el cielo
Y no volvió a llover.

Dices a tu prójimo
Que el sol no se apagará con la lluvia
Pides la parada en minúsculas
Temiendo desatar iras
Tu prójimo se queda en el asiento
Midiendo tu cobardía.

Temes que salte sobre ti
Pero no
El sabe que va a llover
Enfilas hacia el norte
Siguiendo las líneas magnéticas del paralelo salarial
Cuyo sobre pasa volando muy alto
Con el grave rugir de sus motores.
Cuando escuchas el rugido él va tres quincenas adelante
Un día regresas al parque con la piel al hombro
Mostrando orgulloso la pieza cobrada
Cantando tu dulce canción de triunfador.

Buenos días policía
Buenos días conductor
Buenos días pordiosero
Buenos días les dé Dios.

El aplauso de las primeras gotas te sorprende
Porque tú nunca viste
Nunca pensaste
Que iba a llover.

GLADYS FUENTES MILLA

Nació el 14 septiembre de 1955 en Ciudad Hidalgo, (Suchiate) Chiapas. Vivió desde 1960 en H. Cárdenas, Tab., actualmente radica en Villahermosa.

Obtuvo el título de Contador Privado. Ha tomado cursos de periodismo, liderazgo y conducción de grupos, locución, creación literaria, técnicas para la manifestación oral de ideas y el curso para coordinadores de talleres literarios impartido por Ethel Krauze en el estado. Escribe cuentos, poemas, ensayos y géneros periodísticos, además de participar en el taller literario de Salvador Córdova León, en la biblioteca José Ma. Pino Suárez.

Miembro fundador del grupo cultural independiente "Cortijo de Locos", así como directora de la revista que editara dicha agrupación. Cuenta con un premio nacional en disciplina aparte de la literatura (1983), menciones honoríficas en cuento y poesía en certámenes estatales (1991), así como el Premio Regional Sureste de poesía "José Gorostiza" (1991) convocado por el FONCA, el ICT y la Casa de la Cultura Carlos Pellicer Cámara de Cárdenas, Tab.

Algunos de sus poemas han sido publicados en suplementos culturales y revistas del estado, Chiapas y Jalisco; a nivel nacional en *Cultura Sur* y *Tierra Adentro*.

SIETE

A Rosa Livi

II

Te fuiste de pronto
como las grandes aguas
y este mar de sombras me ahoga

Ya no tengo tu guitarra restaurando mis escombros
y la congoja dilata mis pupilas
no te extraño

me digo

pero haces falta en esas caminatas sin paraguas
cuando odiabas la humedad de tus zapatos

¿Cuál constelación sorbió tus huellas?

¿qué vértigo rasgó tu vientre en cualquier esquina de la
(vida?)

tal vez regreses en forma de montaña
o seas la lluvia que ahora escurre
sobre los peldaños que bajo.

NUEVE

*A María Dolores
III*

Cuando te acompañe a ese sitio sin retorno
como último contacto con tu cuerpo
cuando tu resina empape el cementerio
y tus huesos sean el soporte de la ausencia
qué dolor inaguantable

Estaré sin abrazos ni consuelo
masticando la vida aunque me duela
entonces

sólo entonces
querré silencio para que nada te despierte
y no te sientas sola entre los muertos

Mientras
cuento los minutos-tiempo
cantando una canción con marimba de trasfondo
y sentada en la orilla de tu cama
tiemblo mojada por chubascos de nostalgia
entumecida hasta agotar
el galón desfondado de mi llanto.

QUINCE

Mis piernas
sogas ceñidas a ramas de especímenes
armas vitales entre enemigos ganados
en más de una andanza

Ceibas en tantas batallas
alcayatas de cortezas
fábricas de pasos en busca de triunfos
Mástiles en grito de guerra.

DIECIOCHO

Uno es así
buscando a quién echarle culpa de los sueños
Se interroga
de las veinticuatro horas seguidas en un día
o por qué el peso del oxígeno no nos aplasta
continúa el camino tropezando piedras
¡carajo!
cómo cuesta vivir a medias.

con la boca trabada sin tu lengua
navego rutas donde la soledad es muchas voces sin aliento

El manto nocturnal ciñe mi frente
calmadísima romería de oscuros
recorro el malecón

largo collar de humedales
contorsionado al arbitrio de los dioses
¿a dónde voy con tu imagen hirviendo en mi cerebro?
desando el camino en absurda peregrinación hacia lo
[desconocido
¿en qué recodo descansa la lucidez de esta pasión lucife-
[ra?

Y yo ceiba caída a golpe de hacha
a tus pies
llueven mis hojas esparciendo aromas
Es julio y parece diciembre apresurado
mis lágrimas

ventisca prematura
mis raíces
de dolor convulsionadas
gimen esta adoración sin límite
culpa de nadie muchacho
culpa de nadie
sólo soy el ojo de agua cantor de tu memoria

humedad del musgo que tu vientre habita
Jaguar de este ritual sin término

CUARENTA

Cuando pregunten
no pronuncies mi nombre
déjalo ahí
cajita de melodías encerradas

Es mi secreto
la caminata abrazados con la lluvia del otoño
la aurora colgada de los hombros
las olas filtrándose en los poros
cuando escribimos el amor sobre la arena

Tú
limonero en flor
alfombrado con olores donde este cuerpo yace
nuestra historia
serpentina de cabalgatas solares
donde el silencio reina
en ese instante
es recurso innecesario la palabra.

CUARENTA Y TRES

La tarde

framboyán cuando envejece octubre
tapiza la ciudad arrastrándose en paredes
que inicia su bullicio cuando el día
juega a ponerse la pijama

La noche

pájaro de mil voces
esplende su cabellera
sin miedo de llegar al lugar
donde los hombres desconocen las palabras
y las dudas escritas son sobre la luna

Aquí mueren

a diario los colores en un baúl sin cerradura
sobre las calles que conducen al destierro
con el recuerdo como único alimento
y no es una ciudad muerta
sólo es el sepulcro de los sueños
estaque donde las tinieblas se retratan

No preguntes

porque su lengua seca ignora la respuesta
las piedras enmudecieron ayer después de perder
el espacio donde pastaban
el insomnio pernocta en los tejados
desde que la oscuridad es un panal de estrellas
olvidadas

Es el lugar

donde los muertos transitan como en cualquier
(patio.

CUARENTA Y CUATRO

Hemos pasado juntas tantos años
y sigue latiendo el reloj sin recorte de minutos
ya no sé qué cosa es más gigante
si tu juventud llena de asombro
o esta melancolía sin tener dónde colgarla

En esta soledad
donde no caben las cosas que me ahogan
mi espíritu roto dentro del último equipaje
aúlla el insomnio de los perros
y arrebatan las ganas de secar al mar con mi cadáver
¿Dónde estás que tus ojos no me cantan?

CUARENTA Y SEIS

Tomas tequila
universal como la melancolía
el mundo puñado de auroras sin rostro
contempla después de beberse la noche
su traspiés borracho

Trata de erguirse
sobre la calamidad fiel de su miseria
larga historia
eco de cantinas
vaho nostálgico rodando en las mesas.

CUARENTA Y SIETE

A Gilberto Guillén

No estamos solos padre
su cuerpo jarro de antiguas mieles
es energía que gravita entre nosotros

Tu dolor
panela derretida al fuego

mi pena
hermana a tu amargura
en un tiempo viajero sin destino
nos lleva en este tren sin rieles

Lloro por ti
por mí
por todas las criaturas que nacen sin
brújula en las manos

por los ciegos
cocuyitos diurnos observando el mundo
a base de sonidos
párpados donde la oscuridad tiene su cuna
¿qué hace la luz en una noche eterna?

por los miserables
a quienes la vida reclama tributo
desmedido cuando el hambre los fractura

por los mutilados
hermosos pulpos sin tentáculos viajando
a través de la mirada
sin disfrutar las caminatas libres
las corolas de las flores

por los mudos

que no pueden inundarnos de palabras
y sus pagos son puñados de silencio donde
los gestos reinan

¿Dónde estaba Dios cuando nacimos?

CUARENTA Y OCHO

Goyo se llama y lo apodamos *gurupa* porque vende gruperas de
(jacinto)
jurando que soportan la carga de todos los infiernos

Baja de la montaña cuando el sol desprende sus mechones
con el morral al hombro donde guarda su anterior noche de insomnio
sus pies toscos conocen los sabores de la tierra
y retumba su voz por los callejones transitados con el calor como
(sombbrero)

Cuando la luz pardea
regresa a su jacal con armadura de jahuacte
enyagualado en la hamaca mece los sueños de mañana
cruza nubes prendido a un zarampico imaginario
que lo lleva y trae con arrullo interminable

Un día cuando los maizales estaban a punto de cosecha
las calles del pueblo se callaron
ni el mismísimo viento bajó por la vereda
y subimos a su encuentro

La puerta abierta presentó al gurupero en sus dominios
como guerrero vencido en la última batalla
que calmó en un güiro con guarapo la sed de su verdad eterna

Tuvo un responso sin fanfarrias en el patio
adornado con flores de tixcoque
para que el cielo refleje el amarillo
y vuele a de donde los sueños jamás regresan.

CUARENTA Y NUEVE

A María Dolores

V

Todo es y nada ha sido
desde que te fuiste como destellos
solares cuando el mar los chupa
pensamos en ti siempre
papá ya no conserva la tez morena
azul gris es su melancolía
transpira tu nombre
flotas como suspiro
que no vemos
en el faldón de su camisa
giras
en el carrusel de la ausencia que forma
caballitos blancos donde te paseas
quién sabe en dónde y a qué hora
sin que tenga tregua la nostalgia
Y caminamos
esta ciudad sonámbula
mientras borda con auroras tu añoranza
fabricando la soledad en su costado
recordando
tus manos palomas heridas por la muerte
tu cuerpo juncia hendida apenas
tus ojos luciérnagas dormidas
tu voz silencio perpetuo que lastima
tus oídos refugio insonoro de palabras
tu corazón campana rota sin acústica
tus piernas faros sin luz en puerto de naufragos
tu alegría espiga doblada en tiempo prematuro

tus cabellos danzarines sin música de fondo
tu carne brisa marina prisionera entre paredes
Eres tan de otras vidas que la lluvia de sus ojos bautizan
(las raíces

ni duda cabe

no es mal lugar para un buen diálogo este cementerio.

MAXIMINO GARCIA JACOME

Nació en Xalapa, Veracruz, en 1946. Estudió la carrera de Arquitectura en la Universidad Veracruzana y radica en Tabasco desde los años 70's.

Participó en el taller literario de la Casa Museo "Carlos Pellicer" que dirigía el escritor Andrés González Pagés. Posteriormente se incorpora al sistema estatal de talleres literarios en el estado, especializándose en talleres de creación para niños y jóvenes.

Tiene inéditos los poemarios: *Poe-maga*, *A tiempo de Unicornio*, *Los ecológicos*, y *Marina de luz y espejos*. Elaboró un manual didáctico para la enseñanza de la creación literaria a infantes: *Manual lúdico para talleres literarios* (infantil y juvenil).

Es miembro de la Sociedad de Escritores Tabasqueños y actualmente coordina una serie de talleres de la propia agrupación civil que se imparten en villas y poblados del municipio del centro.

A TIEMPO DE UNICORNIO

A Andrés González Pagés

Mi encanecido unicornio alza sus alas
humedece su vuelo con polvos y artilugios marinos
le arde su última hora
y junio deja de ser canción para treparse al risco del otoño
A medio invierno junto al mar a mi viejo le crece su luna
le crece el viento que ulula y pateo las tapas de arena
él relincha y viene a lamer los granos que poco a poco caen
La buitricidad del mito le carcome la ausencia
pero mi viejo vuela por los azules
para cocer la arcilla de su cuerno al alba
inventa la máscara de su consagración ante la niña-virgen
y deshoja los secretos de ésta en códices antiguos
Hay un frío que lo aleja y lo divulga por herencia de luz
Los olores marinos juegan a ser sombra ante el árbol
que lo agoniza
él bosteza y duerme como un dios prepotente
rompe las olas cuando huele la rosa universal del rito.
El tiempo lo agita
y sueña junto al espejo
que lo endemonia en el agua
sueña con su ficción en la leyenda que va de boca en boca
y rebotan mis viejos unicornios de la piedra a la computadora
El mundo ladra
y su rabia se esconde en los huecos de los hombres
en el reposo que arde en los pasillos
y en esa luna herida hasta la espuma que exprime su limón
en la fresa adolescente

Escurre por los tambores de los asilos
un gorjeo moderno que huela los sepulcros
y amanece a medio anciano

El Unicornio de oro

desayuna

y sueña

ante el panal el ojo y el lobo

quemán y rompen corazones sociales

La Soledad también ladra

se cubre de surtidores rojos

las nubes buscan el agujero exacto

para entrar irrompibles

estallan

el algodón de lluvia arrastra

al cuadro y al animal de luz

que se ata a la sombra solitaria del ladrido

y penetra

cuando ya la cicuta de los años acelera

y los transforma en infantes

Pero los Unicornios niños

buscan entre esa arcilla

las llamas del cobalto que incineren a los viejos bastardos

En la atómicidad del Cero-Sapiens

el carbono penetra con su instinto cósmico en la arcilla

Su alba universal saluda con su origen marino

mientras las liras triangulan sus caderas

Otoños e inviernos sin armas

buscan en la palmera

esa soledad cansada cubierta con niños tristes

ésta que cuelga la vista en los muros

y con la teta en la mano

se acerca a la ventana y nos sonrío:

somos los Unicornios dormidos en la esperma

agonizantes y disminuidos

fieles al canto

que nos cubre las piernas con su nada

que nos llena de ingenuidad
con su existir vacío

El Mar estira sus islas
y sus guitarras
abre sus ojos ante los Cero-Sapiens
que lo miran asombrados
y se sumergen en su calor humano
Una tormenta incuba su bostezo
despiertan las manchas de melanina
y un molido ardiente brota por la sal de los sabios
hay una intermitencia en el brillo del hombre
entumida
en su propia luz de manzana.

Del poemario "A tiempo de Unicornio"

ISLA

*Del mar opaco que me empuja
llevo en mi sangre el hueco de su ola,
el hueco de su huida,
un precipicio de sal aposentada.
Por un descuido me comí la espuma,
perdonadme, que vengo enamorado.*

Joaquín Pasos.

Isla que te derramas como una adolescente
los hombres fondean en ti buscando encarcelarse
queman en tus arenas sus palabras y sus lluvias
amistosos caen en un ron-ron-ron

Los marinos abren tu piel
juegan a medio muelle con la manzana tierna que atracó en sus
(huesos

tatúan el futuro con barras y estrellas
ellos bailan con sábanas cubiertas de horizontes rojos

Los marineros viejos arden en los cristales del poniente
arman de escapularios feroces a la tarde
y montan en la barca los faros urbanos de su casta
Los viejos van al mar en la luz
ellos cuelgan de los jóvenes adustos su corazón

En tus muelles las viudas se adoquinan
venden muletas a los tiburoneros que regresan a desgranar sus
(peces

ellas apiratadas por corrientes extrañas enseñan sus molinos
(si el ave de la arcilla atolondra sus notas

Isla de besos negros que crece en mis arenas
(de barcos camaroneros
el malecón se cubre de narcisos extranjeros y de amantes
(morenos
llego con mis escarnios a facturar las aguas que me contienen
Lo cirujano me nace cuando oprimes mis dedos de gasa con tu
(enfermedad
las gaviotas abotonan el vuelo de los niños
por las ventanas quemadas de mis naves inundo los espejos
(gritando por las calles cosas de mis cristales
Los gatos asoleados
clavan sus ojos en la noche
tempestean con sus garras la piel de los viajeros
y espinan las cordilleras del sueño
Naufrago en la salida del tabaco
los relojes sonríen
observo las miradas que hilan los faros
las luciérnagas pican las sombras
y el agua-ardiente corre por mis arterias enamoradas
la rosa de mis mares vomita oscuridad y pez
En este malecón de escama y seno
lanzo la red para atrapar a la sirena que siempre me golpea
(con su parte marina)
Mi corazón es rumba de tiempo a punto de estallar.

Del poemario "Marina de luz y espejos"

HAI-KAI PORTEÑA (1)

La hermana mayor
surce al miedo sus redes
y ora sonriente

esteriliza
las gaviotas del alba
en su bitácora

clava sus ojos
en el vuelo del pájaro
que la apieliza

Mira hacia el mar
desde su barca de años
lame a sus hijos

mujer porteña
de viento de espolón
uva de espina

ella es la madre
que viste oscuridades
de paz y peces

Ella amanece
estrujando a la vida
el camarón...

son...

POE-MAGA IV

Maga

Yo sé que no podré olvidar el patio antiguo
ni aquel zaguán
que empeñaba su sombra a las parejas
ni esa luz picante de los rincones
ni la lluvia en la fuente con sus círculos mágicos

El viejo aljibe
que al lado de la casa construyeron los abuelos
—ése del corazón y la flecha—
y que había que lavar cada semana
para evitar infecciones en todo el vecindario
Hoy lo estaban derribando

Allá —al fondo del terreno—
un bosque como de Madre selva
como de Sierra virgen
llamaba la atención de los "ojos castos y cursis"
—de la family—
Una aventura a la vuelta de cada árbol
a la vuelta de cada bejuco
o de cada Cenicienta
muy pronto se perdería el encanto

Aquel silencio

tantas veces alcahuete
iba desapareciendo
Las máquinas estaban a la vuelta
como a doscientos metros triturando mi mundo
triturando mi patio

Maga

La civilización

venía a tragarnos
Muy pronto
aquella bugambilia con su maña de enredarse
en los ojos
en la fuente

iría a dar con sus rojos a la tierra
Nuestras "Rondas encantadas"
el "trompo girador"
el "esconde esconde"
y la pelota del fútbol...

El sábado siguiente
nos echaban de casa

Las estrellas
nos las quieren cambiar
por farolas extranjeras
en éste mi "lupanar"
en ésta mi –casi– Zona Rosa

Maga
hay un juego en la cancha
con símbolos indígenas
que me arrastra entre ritos
de la piedra anti-hispánica

Las puertas
que ayer estaban abiertas al viajero
dan vuelta hoy
a la página amistosa

De mis libros
se estaba desprendiendo el polvo
con el vibrar de los camiones
Los condominios
ya habían anclado sus uñas
en los patios vecinos
nos picoteaban
nos mordían

y aquella noche
mis Abuelos y yo
cenamos Civilización
en casa.

VICKY DE GENIE

Nació en la ciudad de México en 1921. Es egresada del Instituto Nacional de Bellas Artes en el área de teatro. Por más de 50 años se ha dedicado a la actuación en teatro y medios radiofónicos.

Tiene editado un libro de cuentos: *Album familiar* y varios guiones de teatro de creación colectiva. Ha colaborado en diarios y revistas locales. Pertenece a la Sociedad de Escritores Tabasqueños "Letras y Voces de Tabasco", A.C.

Participa en los talleres de narrativa y poesía que imparten los escritores Mario de Lille y Francisco Murillo. Tiene inédito el libro de poesía *Poemas de pasión y olvido*.

BARRERAS DEL SILENCIO

Salto la barrera del silencio
y caigo en el vacío.

Para olvidar mi realidad
me asomo, retoño o simiente
al curso de la vida
con un deseo de libertad
que me acompaña desde que descubrí
el azul infinito.

¿Dónde estás? Dame la mano
arráncate la máscara
y piérdete en mi sombra
por siempre, apasionadamente.

NOSTALGIA

Tus dedos curiosos
recorren mi piel
que se escapa
friolenta.

Tus labios
buscan los míos
que se abren obedientes
para saciar la sed.

El reloj detiene su marcha,
el lucero nos regala
su lluvia de plata.

En esta hora que vive
en la nostalgia
de un ayer, que no existió jamás.

CON LOS BRAZOS ABIERTOS

Con los brazos abiertos
al que llega,
como una flama hueca
de lo que nunca ha sido,
con una roja antorcha
entre las manos,
con una urgencia de aire
flagelando mis pasos,
con mi voz tan golpeada
con un sonar de clavos,
con mi llanto suspenso
a la intemperie,
expuesto a obscuridad
en los luceros,
en la noche del tiempo
te buscaba,
te presentía en el viento
y golpeaba mi grito con tu nombre,
las puertas del silencio.
Y estoy recién naciendo
con los brazos abiertos.

FIESTA

Destino de silencio
cerrado a la esperanza
me doblego al esfuerzo
por alcanzar el fruto,
soy sólo puente tendido al infinito.

Dame tu mano hermano
el cruce digital de tus caminos
donde se yergue un árbol
de frutos y de trinos.

Quiero fundir mi aliento
con el tuyo
para saber a qué sabe
ese zumo de miel que mana de tus labios.

El corazón opreso rompe sus ligaduras
para alcanzar ansioso
la fiesta de la dicha que inauguras.

ESPACIO DE UN SUSPIRO

Lejana, más allá del recuerdo
en el inicio de la sombra
contenida en el ínfimo espacio de
un suspiro.

Extrañamente, se me pierde
tu imagen entre espejos.

Mientras en carne propia
se clava por siempre
el funeral poema del olvido.

HUERFANA DEL ALBA

Tu voz, cristal y trinos
despertó en mí
una infinita necesidad
de amar,

Huérfana del alba
ajena de pasión,
soñaba que había muerto
pero este nuevo sabor de miel,
este aroma de lirios,
este rocío de amanecer,
estas alas empiezan
a crecer en las viejas heridas,
me confirman
que el amor es camino
con retorno,
y tú y yo somos
una vez más, la vida
que comienza.

GIGANTES VESTIDOS DE HORIZONTE

Las notas de clarines luminosos
lloran a la luna,
invaden mis estancias
gigantes vestidos de horizonte.

Para encontrar mi sombra
pájaro herido se niega
abandonar el tibio refugio de su nido.

Vibra en el viento un grito,
un sollozo, un suspiro.

El reloj da una hora
desolada, inmutable, y se pierde.

VIVIR SIN VIVIR

La vida es un perpetuo juego
de luces y de sombras
avance y retroceso.

Se vive sin vivir
añorando un pasado inexistente,

Cuando la noche cae
y el futuro es boca torva,
bosteza a punto de tragarte
descubres que la muerte nació contigo.

Que estaba ahí agazapada
ausencia sin sentido y olvido.

Un diálogo cautivo entre el ciego
(y la estrella,
Enmudece de pronto para siempre.

PERDON

Señor, perdóname, dejé abiertas
las ventanas de mis poros
y se escaparon los sueños.

Cuando niña, ¿recuerdas?
inventaba hadas, pájaros y gnomos
No sabía que mi castigo iba a ser
perderlos y no encontrarlos jamás.

Señor mi alforja está vacía,
vacías mis manos abiertas
cansadas las plantas que te siguen,
por favor dame el perdón que te imploro.

ME HE QUEDADO VACIA

A la luz de la luna
voy sembrando mis versos,
en las lejanas voces,
en los parques callados,
en las ebrias notas
que se fugan de un piano.

Como estrellas caídas
de un cielo acribillado.

Me quedo vacía, intacta
en el silencio en crisis
de la nada.

VICTOR GERARDO GRAJEDA VARGAS

Nace en el estado de Puebla. Estudia la carrera de Psicología en la Universidad Autónoma de Puebla. En 1989 llega a Tabasco y desde entonces participa en eventos literarios.

Actualmente es miembro de los talleres de poesía y narrativa de la Sociedad de Escritores Tabasqueños y coordina un taller de literatura en Villa Parrilla.

NO SABES COMO ANDO

No sabes cómo ando, mujer,
Cómo me daña lo humano
Qué siento cuando la luz derrite mis ojos
para no verte más,
y el aire desintegra mi piel
en busca de recuerdos.

No, realmente no sabes cómo ando,
a veces me emborracho pa' olvidarte,
y te arremontas más y más a mi alma,
ésta que le vendí a Dionisio
¡Anda llévatela! Mujer,
si no sabes cómo ando,
y a mí ya no me sirve.

Por eso cuando abordo los camiones urbanos
busco que estén llenos de hastío
que me lleven por la ruta de la muerte,
que mi cuerpo se derrita antes de ver tu cuerpo
serpentear mis placeres.

Para quererte siempre,
déjame tapar tus pies antes que se los lleve el viento
déjame calentar tu vientre en forma de sandía
¿De qué sirve tratar de escribir sentimientos si no existen
palabras para transmitirlos?
Por eso, qué bueno que has venido por mí,

tiene treinta años que no río,
que no sueño ni siquiera en blanco y negro.

Sólo déjame guardar el último recuerdo
que habita mi memoria,
tu transparente rostro de fin de siglo,
lo dejaré en el camino,
para no perderme
por si regreso.

SELENE

Platica mujer, que estoy solo
si no es suficiente
caminaré descalzo tras las sombras de la madrugada
reuniré silencios que justifiquen tu voz
no te detengas
este calor hace más densa tu presencia
vamos, platica de aquel día que buscando oro
encontraste una cama de cristal
que tu mirada enmudece a los perros
y basta tu presencia para que todos los infantes callen
di sin reservas cuántos siglos llevas de conocerme
y aún no me perdonas
cuántas canciones has soportado en nombre del amor
desde que te convirtieron en fabricante de sentimientos
puedes contarlo
hoy no hay censura
la humanidad duerme
y yo tengo un poema para escucharte.

MIENTRAS CAMINO

Mientras camino de a poquito en la vida
sientes la dosis exacta de mi amor.

Tu espalda y mi espalda se prestan para
que invariablemente soporten el final.

Así como los jardines proliferan este
mundo, la muerte prolifera este ser,
carcomidos por tantos impactos a deshoras.

Es corrupto complacer con tanta bondad
a un perro, esperar la ausencia total
impactada por orgasmos siderales,
es imprescindible deshacer tu vientre.

HOMO URBANIS

(a Ramón Reyna O.)

Ya cuatro inviernos que no te veo
Híbrido urbano de laberintos
Ayunas a base de humo y alcohol
Abominable hombre de adoquín
Surrealista de pulquería
Come hongos
Fuma mota
Crudo permanente
Tarro efervescente de metáforas
Monstruo anarquista de porquería
Que Eros te perdone
Semental de clase underground
¿Qué soledad aneja tu existencia?
Hijo de terracería y la chingada.

LINEA DIVISORIA

No toques los límites de la locura pues te puede gustar
La pasión desesperada se convierte en disparos de guerri-

(lla urbana

Cuando tu cuerpo busca orgasmos a la vuelta de la

(esquina

Y tú quieres amar dos veces

No toques los límites de la locura pues te puede pesar

Sufrir de felicidad señalada por la envidia

Saborear en todo momento la distinción de ser extraña-

(mente amortajada.

Y NOS DIERON LAS SEIS

Las horas furtivas acuden al sepelio del tiempo
seniles minutos llenaron tu ausencia
en torno al pasaje final de tu historia.

La muerte nos sorprendió al alba.

Así intentamos a llegar a nuestra morada
y nos dio el síndrome de Nosferatu.

Allí bajo el encanto de un manantial de palabras
y la seducción de Jean Michel preludiando la fuga.

Nos tambaleamos borrachos por la avenida,
huimos del sol, para sepultar nuestro cadáver en la cama.

VICTORIA

Niña rosa, el camino voluptuosa es multicolor
No corras mira cómo mi luz te llevará a conocer el edén
Las piñatas aguardan
No las cambies por lechos fríos ni llantos amargos
Deja al tiempo platicar cómo le exigen que pase rápido
Para luego arrepentirse del pasado
¿Niña acaso ves el futuro desviando la mirada y encerrada
(en casa?
Eres soledad de reproches
Esperando el último arco iris para seguirme
Transporta tus sentimientos en carrozas lúgubres
Ya que los salteadores se aprestan a salir
En Otoño verás por la ventana la fuga de mi alma
Llamándote con todos los nombres de niña
Pero tu Victoria será no escuchar pues de mujer está
(poblado tu cuerpo.

POIESIS

Voy a construir imágenes que propongan tu cuerpo
disperso en el espacio como sentimiento humano
voy a describir con palabras tus placeres
la acción ruidosa de tus deseos
letras que despojen la sabiduría de tu cuerpo
para encontrar en el camino un verbo
que recuerde insufrible nuestra historia.

AULDARICO HERNANDEZ GERONIMO

Nació en el poblado de Mazateupa, en Nacajuca, Tabasco, en 1964. Es investigador de las leyendas, fiestas y costumbres del pueblo chontal. Fundador del Laboratorio de Teatro Campesino e Indígena de Tabasco, responsable del taller de dramaturgia *UT'ANOKA'* (Las voces de la tierra), co-autor de la obra: *La tragedia del jaguar* y traductor a la lengua chontal de esa misma obra.

También es autor de las obras *IX Bolom* (Tragedia de los chontales), *Una ofrenda por tres vidas* (obra infantil), *Secretos y deidades* (Recopilación de cuentos y leyendas en lengua chontal).

El Instituto de Cultura de Tabasco publicó en 1988 su libro *Poemario*. Además, parte de su obra se ha incluido en antologías de poesía indígena, en revistas, suplementos y periódicos de la localidad. Es miembro de la Sociedad de Escritores Tabasqueños "Letras y Voces de Tabasco", A.C.

Actualmente es miembro de un partido político y senador de la República por el estado de Tabasco.

Al golpe del machete
la sangre encuentra
sentido al madurar
sus frutos
y las manos cada vez
se vuelven raíces
y somos a la vez
alma, raíz y tierra
en el principio
de nuestra existencia...

Buscaba el otro rostro del sol
La otra claridad del agua...
 Buscaba quizá una palabra
 que dijera mi nombre
 que dijera nuestra lengua;
-aj yokot'an
 Kuxulonla-
Buscaba mi otro rostro
como un prófugo
 en medio de la selva
como el último quetzal herido
 que sangra por el aire...
Buscaba entre el misterio
 de los templos
a testigos mudos
que me dijeran
cuáles eran los verdaderos
hijos del sol
 y de la luna...

REMINISCENCIA

Abuelo
Yo sé que fuiste
aquel poeta inmaculado
que guardó sus palabras
bajo el surco de la milpa
 congregaste
 en tu oración
 los elementos de la tierra
y platicaste
 en una ofrenda
con los dioses
que no recuerdo
te sentaste
bajo el cabello de la luna
y tu canto fue de pájaros nocturnos
que circundaron,
al pueblo perdido entre la selva...

Este poema
 es un alcanzar consuelo
 de los tiempos vividos
 es un reconstruir mis huellas
que se perdieron
por las trillas del ganado
 es un volver a contemplar
 estas iguanas silenciosas
que se comieron una tempestad
 un crepúsculo
 o una noche
 en que espíritus
 y dioses
encontraron su voz
junto a este árbol
con las entrañas abiertas
que me han traído
escenas de mi
 infancia...

Darico...

Solamente
 he guardado
este poema
junto al viejo fusil
 de mi abuelo
como un reencuentro
de las cosas escritas
 a fuerza de amarnos
en esos días
 en que cielo y tierra
 juntaron sus frentes
y piel
 a piel
 nosotros
 incendiamos
 a la madrugada...

GLORIA DEL CARMEN JAVIER BECERRA

Nació en Macuspana, Tab., el 3 de abril de 1951.

Realizó estudios de Técnico en Hotelería y Gastronomía en el Colegio Nacional de Educación Profesional y es Licenciada en Derecho por la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.

Profesionalmente se ha desempeñado dentro de la administración pública estatal y como abogada litigante.

Ha recibido varios premios de poesía a nivel local y regional. Perteneció a la Sociedad General de Escritores de México, S. de I.P. y es integrante de los Talleres Literarios de Poesía y Narrativa de la Sociedad de Escritores Tabasqueños "Letras y Voces de Tabasco", A.C.

Su trabajo literario ha sido publicado en algunos periódicos y revistas de diferentes géneros y ha participado en diferentes eventos literarios.

Participa todas las semanas en un programa de radio local en la sección "Miércoles de Bohemia" donde ha leído parte de su obra amén de otros autores locales, nacionales e internacionales. Tiene en su haber tres libros de poesía: *Melancolías* 1991; *Poemas para tu viaje* 1993; *Collage* 1993-1994, *Cinco Cantos Breves para un Macuilis* 1994; *De soledades y otros intentos* 1994-1995, 1994, y *Otros Infiernos* y el cuentario: *Patografía* 1994-95.

Su obra ha sido publicada en la Antología de Talleres Literarios de la Sociedad de Escritores Tabasqueños (1994).

II

Engarzan sus dedos:
la llave de la vida
una pantera custodia sus manos.

Dibujan luces en el aire
cual aleteos de garzas
llevando en sus picos
lamentos de amor.

En el espacio de la noche
los poetas escriben al viento.

III

La noche viene,
amenaza con su tibieza
a los amantes sin dueño.

Nadie escucha los lamentos
que se quedan prisioneros en los árboles.

Larga espera es el camino hacia la luz.

Agoniza la tarde sin manos
que acaricien la piel dormida.

Besos anhelantes de sueños rojos.

No hay vino que sumerja en su vorágine
la ansiedad de amar.

La lujuria ronda llorando
la casa de los amorosos.

IV

En el espacio de la noche
mis ojos te vigilan.

Soy hoja.

Surca el aire un suspiro-jabalina.
daga cruel es tu mirada.

Soy agua.

Desforéstame la esperanza
para navegar el mar de la zozobra.

Soy arena.

Piel sin alma que sonrío
como si nada pasara y pasa todo.

Soy carne.

V

Mi rostro-huella
es un anuncio al desamor total
calle no transitada,
música sin ejecutar.

Vive en mí
un grito ahogado de libertad,
las ansias de volver a soñar
y toda la ausencia.

Fotografía color sepia
ajada por el tiempo,
refugio de telas de araña
que no tienen a dónde ir.

Semen sin destino.

VII

Recorrí con mis ojos su cuerpo,
devorando las cenizas del pasado,
bebí su sangre,
fui noche.

Afilé mi piel
para enseñarle los secretos
del libro sagrado,
fui alba.

Vino la ausencia,
el guardián cerró la puerta que da al paraíso,
día sexto,
no soy ni recuerdo.

XVI

Te imagino caminando por el campo,
sobre tu cabello navegando:
mariposas azules
y yo, perdida en esta nada
ebria de ausencia,
durmiendo con un amante de papel
y tú tan lejos.

Mojo mis heridas
con tus besos de fotografía.

Alrededor sólo libros posesivos
apartándome de ti,
mientras juegas a sumergir tus pies
en el lago del olvido.

XVII

Inmolas mis sentidos.

Acto sacrílego de amor.

Mujer pájaro.

Nocturno de sueños.

Melodía ritual.

La muerte ronda mis labios peregrinos.

Cabalgas en la pradera de mi piel.

Estallido de luz en las sombras.

Fuego por todas partes.

Sacrificio sin fin.

1994

Desnudas de vida surgieron del grafito
desgarrando la memoria
alucinada por la ausencia.

Como soldados en la línea de fuego
cayeron una a una;
bayonetas atravesando el alma,
balas en el blanco perfecto,
las palabras.

Eco de voces,
muerte por todas partes.

En la tierra de los sueños
no caben las historias
de los amantes prisioneros.

En el pecho orgullosos
portan la swástica de la mentira.

En su falsa huida
dejaron cristales con sangre de rocas salinas.

Diarios escritos en una noche
larga como el exilio.

El amor se murió en alguna parte del camino.

El corazón es campo de exterminio.

EL CANTO DEL GRILLO

El canto del grillo
se asemeja a mi pena
doliente y vacía
por tu ausencia
en una noche
como ésta...
cargada de trópico
con aroma de selvas.

MARIPOSA AZUL

Tú pequeña mariposa
azul de melancolía,
te pareces a las aves,
al mar,
a la tristeza mía.

Eres así...
emerges de pronto
como un volcán
y en otras te tornas
en una isla...
Escucho tu voz
como el canto del agua.

Me asomo a tus ojos de niña...
inocentes, salvajes...
es en tus manos la seda,
y en tu cuerpo
la promesa suave
de un cálido verano.

El dorado otoño
se quedó en tu pelo
y toda tú
eres canto azul
y nostálgica poesía.

TILO LEDESMA

Nació en la ciudad de Teapa, Tabasco. Egresado del ISEC, en el Instituto Politécnico Nacional, se desempeña como contralor, contador y auditor en diferentes empresas e instituciones. En el ambiente periodístico es conocido por sus epigramas, que él llama *Egritoriales*, título del libro que editó la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco reuniendo este material. Como compositor ha hecho música y letras de canciones serias y humorísticas que le han grabado diversos artistas locales, como el nuevo "Choco Tabasqueño", "El Trío Usumacinta" y otros.

Identificado con el humor, la crítica satírica y la ironía, su labor literaria en la poesía no ha sido difundida y publicada.

NOCHE PATRIA

La catedral tenía
rojos los paladares de sus senos
de tanto devorar clavel de soles;
en su imponente cuerpo,
como un pastel de fiesta,
chorreaba cataratas de luceros.

Pensativo, el Palacio es un anciano
que recuerda la historia verdadera:
En sus enmarañadas y recias comisuras
hay un color muy verde
de majestad triunfante,
hay un color muy blanco
de paz serena y clara
y un rojo del pasado ya sin horas.

Y la bandera valsa
el verde de aquella época.

En su cansada frente,
coronada de luz, que implica gloria,
la campana de Hidalgo espera quieta,
la campana está sorda,
la campana está muda;
en su lengua de bronce
y en su tímpano duro
¡cuántas frases lejanas le palpitan!
Y en sus hombres desnudos
¡cuántos fuetazos de injusticias vibran!
Y la bandera canta
el blanco de aquella época.

Campana de Dolores,
hoy estamos de fiesta,
alza tu voz tan convincente ahora
recordando otra vez aquellas gestas...
mas la campana llora
un frío de silencio
¡le duelen las heridas!

Y la bandera llora
el rojo de aquella época.

De pronto, el grito patrio
explota y se derrama...
y la campana quieta ,
y la campana sorda,
y la campana muda
alza su voz sonora:
¡yo llevo en mí la historia!
¡Yo guardo en mí la Patria!
¡Yo sé lo que es la gloria!

Y la bandera ondeando
al viento valsa, canta, llora,
¡mientras furiosa su águila
revive las batallas!

¡S.O.S., AQUI TABASCO!

Aquí estoy como mis manos marginadas
acariciando las raíces del cacao,
el cacao que es vida y fue moneda,
hoy alimento regateado.

Los roedores de acero
están tirando todo
sin racional provecho
y estoy sudando miedo,
porque al través del tiempo
se agrietará la vida por el hambre
y ya no habrá paisajes ni poesía,
ni juveniles músculos
estibarán los plátanos portentos.

La sangre de mis ríos
padecerá leucemia petroquímica;
los tallos de los frutos
tirados por "buldóser"
semejan oleoductos,
y la carne, el maíz, los alimentos
tienen casi un sabor a "qué me importa"
y a petróleo.

Las palmeras de fuego
están quemando el nombre de Tabasco,
este nombre que ha sido, letra a letra
también canasta básica
del pueblo mexicano.

Todavía en estos lares
se contempla el milagro de los peces,

¡milagro que será crucificado!
Vamos a organizar el hambre
sembrando maquinaria en los desiertos,
sin demagogia en las manos;
reivindiquemos
a muchos animales que en la selva
huyeron por la peste de otros muertos.
Comamos menos pan, pero comamos todos,
deportando la abulia propiciada,
respetando el derecho
y la dignidad de muchos hombres
que moldeamos inútiles,
al deformarle toda ambición sensata
a cambio de un aplauso que no es suyo.
Todavía los esteros, las lagunas y los ríos
tienen el tropical olor de los mariscos;
pero de cuando en cuando
corre un hedor avárico,
porque en vez de alimentos
algunos insensatos
sólo siembran dinero
que abonan con el sudor del pueblo.
Esto no es un discurso;
es presagio y lamento
que nos dicen las plantas
cuando ruedan sus lágrimas en hojas
por el smog de diferentes vientos.

TUS MANOS

A mi esposa Mérida

Tus manos, como el agua que de vida
se atropellan sensuales en mi piel
y emergen ilusiones tuyas, mías.

Cuando tocan los frutos de la tierra
tus manos crean sabor y dan colores,
son aves que polinizan sólo amores.

Nunca han ido a una guerra,
porque son girasoles de equilibrio
que aman sólo la luz.

Tus manos son mi credo
cuando beso tus dedos
en señal de una cruz.

LA FIESTA DE TU CUERPO

Ese dulce meneo de tus aretes
y el gracioso jugar de tus cabellos
me invitan a tu fiesta.

Me platican tus ojos zalameros
que hay fuegos pirotécnicos
en el jardín de tu cuerpo.

¡Yo me voy a tu fiesta!
Me vestiré de blanco desde adentro
llevando dos claveles
prendidos en el pecho;
si el de flor yo perdiera
me quedará el primero,
y si el primero pierdo
de recuerdo el segundo quedará.

¡Qué locos de contentos
jugando tus cabellos
y tus aretes van!

DESDOBLAMIENTO

¡Tiene un poder tu nombre
sobre mí...
que cuando lo pronuncio
me desintegra todo
para ti.

Y mi sombra sin sombra
navega sobre el mar de las montañas
hasta llegar al muelle
de tu presencia intacta.

Y contemplo tu pelo desmayado,
tus labios verdes, verdes,
y tu mirada antigua
de claustro abandonado.

En tu sordo embeleso
veo que tú estás mirándome:
¡Cuántas cosas me dices
con tus palabras huérfanas de labios!

Acaso me preguntas
si volveré algún día
llevando entre mis brazos
la ausencia asesinada
y sonando campanas de sonrisas
al menearse de dicha
mis badajos de lágrimas,
pero estoy junto a ti en todo momento,
¡que vivo entre tu mismo pensamiento!

RETROSPECTIVA

Me aturdiste, mujer, de tal manera
con tu silencio a gritos,
que me extravié en la selva
de mis torpes sentidos.

Mis ilusiones, sueños,
fueron todos espejos angulados
que al contemplarse ajenos
huyendo del dolor se suicidaron.

Los gajos de tu cuerpo tamarindo
tiene el agridulce que conmueve.

¡Cuántas cosas hoy miro
desde el punto grisáceo que me mueve.

ORACION

Señor, quisiera para mí
la eterna perfección de Tu sonrisa
que al filtrarse en el tiempo y el espacio
me la imiten las sombras,
el mercurio, el acero, las espinas,
la tentación plisada entre las horas.

Para adornar mi casa,
el más hermoso ramo de alegría,
una mano con alas de palomas
para surcar el cielo de los hombres
y el himno del trival que Tú germinas,
para cantar la Gloria de Tu nombre.

PLAGIO

*El Reino de Dios
está en el hombre mismo*
San Lucas

"Bienaventurados los que sufren
porque ellos serán consolados"...
y en secreto hablaban
los que le escuchaban.

"Bienaventurados los sedientos de justicia
porque ellos serán hartos"...
y entre sí se rieron
los que tal oyeron.

"Bienaventurados los artistas
porque de ellos es el reino de los cielos"...
y se carcajearon
los que le escucharon.

"Os burláis porque digo
que de ellos es el reino de los cielos?..."
¡Perdónalos, Señor,
no saben lo que hacen!
Que los artistas viven
en la esencia, en la belleza,
en el espíritu
¡y en el reino de los cielos!

ESPEJO

¿Sabes por qué te amé?
porque en tu cara
hay esa palidez de mi nostalgia;
en tu cuerpo
lo frágil, como son mis sentimientos
y en tus manos,
el temor de un tulipán ante los vientos.
¡Y sabes también por qué?
Porque tus ojos
tienen la inmensidad de la poesía
y tu dulce carácter,
la serena quietud de tu belleza;
porque en ti existe
la constante ascensión de mi tristeza.

ARIEL LEMARROY

Nació en Cárdenas, Tabasco, en 1955. Ingeniero Electromecánico de profesión, escribe y publica desde la adolescencia en diarios y revistas de la ciudad de Coatzacoalcos. Ha sido colaborador de los suplementos culturales de los periódicos *El Porvenir* y *El Norte* de la ciudad de Monterrey, N.L. pertenece al consejo de redacción del suplemento "De proa a popa" del diario *El Liberal* de Coatzacoalcos, Ver.

Participó en el primer diplomado para escritores impartido por la SOGEM (Sociedad General de Escritores de México) en Bacalar, Quintana Roo, en el verano de 1992.

En 1987 participa en la antología de narrativa *La Dama de la Noche* (Instituto Veracruzano de Cultura) y *Si te vienen a contar* (Unión de Escritores del Sur de Veracruz) en 1992.

Ha obtenido los siguientes premios: Primer lugar en el género de cuento, Universidad de Monterrey en 1987; Feria Regional de Tabasco, primer lugar en cuento 1989 y 1993; Primer lugar en poesía, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco en 1985.

Tiene publicado un volumen de cuentos *Así es la guerra*, editado en Xalapa, Veracruz, en 1984. La Sociedad de Escritores Tabasqueños incluyó parte de este material en la antología de narrativa contemporánea *Primero la Voz*, editado por la UJAT en 1994.

ALE

Olvidamos de pronto
cierta infelicidad de siglos
que creímos eterna.
Mañanas de metal con un sabor de boca
a pesadumbre
que padecemos
como quien busca alivio
a una insaciable sed en medio del insomnio.
Un espejo de sal nos devolvía la imagen
de la sombra.

Eramos el dolor, la pesadilla rota
en punto de las cinco,
el caminar alrededor del mar
junto a nosotros mismos
cierta navegación indefinida
alrededor de nadie.

Después...
–perdóname la audacia–
fuimos el despertar en medio de la niebla,
espectadores
de una luna de sangre largo tiempo anunciada.

Quiero decirte, que aquella noche gris
cuando inundé con lágrimas
todo el Paseo de la Reforma
después de ver Casablanca
no iba pensando en Bogart
ni en Ingrid Bergman
iba pensando en ti.

ALUCINACION

Bajo mi piel
se oculta el infinito
la astronomía egocéntrica
obediente y sumisa
contradice las leyes de la Física:
"Todo cuerpo
sometido a tus ímpetus
sufre un amor igual
al peso del orgullo
que desaloja".

En la cúpula azul
de mi universo
un hilo de eternidad
rompe el silencio,
se desliza
a través de mi epidermis
como un líquido gris
alucinante
y en lo más doloroso de mis venas
se disuelve
la esencia
de mis sueños.

BOLERO

Amémonos ahora
antes que vuelvas
a ocupar el infinito
espacio en blanco de mis hojas,
a llenar mis vacíos
con horas transparentes
o aparezcas en medio de la noche
para romper la métrica
de un verso
pecaminoso fruto del infierno.

Ahora
antes que se disuelva el eco de mis rezos
y un olvidado salmo
vuelva a mi memoria.
Antes que me proponga de una vez
por todas
atravesar desnudo y solitario
este insalvable infierno
este domingo oscuro
de alas negras.

AUTORRETRATO

Se viven varias muertes cada día
el corazón desnudo
y sin aliento
marca el ritmo certero
y agobiante
de una muerte implacable
y repetida.

La soledad continua
y aplastante
teje un nudo inviolable
en mi garganta
y un abismo sin fin
se abre en mi cuerpo
por el que guardo
un minuto de silencio.

TESTAMENTO

Quisiera que de
esta muerte
despertara de pronto
pero que de este sueño
no reviviera
hasta el día
de mi fallecimiento.

POSDATA (OPUS 77)

Yo, –lo dije alguna vez, en otras líneas–
quise viajar conmigo hacia ninguna parte
sembrar cierta semilla del mal en territorio de nadie
hablar conmigo mismo ante la ausencia de todos.

Antes de deshacer lo oscuro de mi sombra
desaté lentamente nudos ciegos
de hilo óxido
saqué de no sé dónde unas palabras graves
con que escribí una serie infinitesimal de cartas de odio
que inserté una por una
en todos los buzones nocturnos.

Después, –vamos a ver– pensando en mi regreso
fui preparando así como si nada
una solemne –improvisada– soga del ahorcado
que colgué ceremoniosamente en la pared
como quien cuelga
un título de contador de cuentas por cobrar
o de abogado del diablo.

Acto seguido puse un disco de Brahms
producto de la sombra
entre el recuerdo de canciones de Cecilia Toussaint
–¿Así se escribe?–
y un olor a anestesia
previo a la solución de una integral definida
ejecutada a medias
–sólo por no dejar–
en mi memoria.

POEMA 25

*"Pertenezco a la clase de los anfibios.
A los que pueden vivir también del aire"*

Jaime Sabines

No sé por qué en septiembre
pero de nueva cuenta
mis zapatos húmedos de lluvia
y una columna líquida y salina
me acompañan por la ciudad absurda, irrepetible
y a la vez suspendida en la memoria
cual un disco de amor girado locamente
alrededor de mí como a las cinco
no sé si de mañana o por la tarde.
Da lo mismo, porque de todos modos
mi carne en espiral baja al infierno
desde el más turbulento de los bares
donde no hablo con nadie
sólo pronuncio entre poemas de Sabines
y una que otra canción de José Alfredo
ciertas palabras tuyas —o eso creo—
proponiéndome ser parte de tu historia.
Sigo andando.
Bebo un trago de lluvia
espero las horas grises del amanecer
y el tiempo oscuro de los antihéroes
mientras el agua intransparente de los charcos
me convierte en amante a la deriva.

EL PERRO Y OTRAS CONSTELACIONES

Basta con tu lengua sedienta
–kilométrico instrumento–
para medir el trecho
del infinito
a los charcos del infierno.

Que no se detenga tu corazón
o perderemos la cuenta
de nuestros crímenes
y el ritmo
de nuestras ocasiones
porque de todo árbol
hemos probado frutos
(incluyendo el árbol genealógico).

PROPOSICION INSEPARABLE

Supongamos
que de pronto te olvido
que pronuncio tu nombre en mi presencia
que te sueño en ausencia
de mi muerte
que me juega traiciones la memoria
cada vez que te busco
en mis recuerdos.

Supongamos
que imagino la imagen de tu cuerpo
sin desear estar muerto
y sin odiarme.
Que me inundan los años compartidos
y la humedad se agota antes de tiempo
sin impedir
la flotación de la cordura.

Supongamos
que después de este crimen tú me olvidas
y nos une el encuentro de ambas muertes.
Que libramos batallas
cuerpo a cuerpo
y en la ausencia común
nos encontramos.

MARIO DE LILLE FUENTES

Nació en la ciudad de México en 1936. Arquitecto por la UNAM, se graduó en 1965 con la tesis "Centro Cultural Recreativo en Villahermosa, Tabasco". En esta entidad ha sido: jefe del Departamento de Difusión Cultural de la UJAT (1973-1974), de la DECUR (1983-1984), y director de Promoción Cultural del Instituto de Cultura de Tabasco (1995), miembro fundador y primer presidente del Colegio de Arquitectos (1983-1984), miembro fundador y primer presidente del Colegio de Arquitectos (1974-1975) y de la Sociedad de Escritores (1988-1989), coordinador de talleres literarios del ICT (1988-1992), director de la Fundación Cultural MEIDET (1990), subdirector de Cultura de la DECUR (1992-1994), profesor de la Universidad Olmeca (1992-1995) y miembro del Consejo Editorial de *El Pochitoxque Azulado*, de la UJAT; de *Manglar*, del ICT; de *El Cardumo Alunado*, de la Sociedad de Escritores Tabasqueños que apareció en el diario *Avance Tabasco* y de la revista política *Perfil*. Publicó en 1986 la novela "Solamente yo quedo" (premio Justo Sierra O'Reilly del Instituto de Cultura de Yucatán); en 1988, el libro de cuentos "Advertencias amorales al lector y cierto tipo de cuentos sumamente inocentes"; y en 1990, el poemario "Dios te salve María non sancta", ambos publicados por el Gobierno del Estado de Tabasco a través del Instituto de Cultura de Tabasco.

En 1986 obtuvo el primer lugar del concurso de cuento de la Feria Estatal del Desarrollo, y en 1988 el primer y segundo lugar en el concurso de cuento ISSSTE/Tabasco.

Tiene terminados el cuentario "Breve y verídica historia de cómo los lunáticos poblamos la Tierra. Y sus consecuencias", y el poemario "Semilla a punto de vuelo". En preparación otro cuentario al alimón con su hermana: "Los cuentos del Palomario".

MUERTE ANCIANA

El reptil tiempo de tus ferocidades
hundió sus bellísimos colmillos en la piel entera de mis carnes
las ensoñaciones llegaron a mí con aromas embriagantes
dulces recuerdos inconscientes de mis labios pegados al volcán de
la leche-agua primera.

diluviar de sueños agolpándose en mis sienes

consonancia a la pequeña máquina marcadora de los ritmos de ésta
mi vida errante

la noche vino a mí desde temprano

y la luz se hizo para honor y gloria de mis generaciones

¿cómo caminar sin tropiezos ni dudas?

¿cómo dividir el espacio de las cuatro estaciones en tiempos reales?

nació en mí la idea del dolor inmediatamente después del dolor del
no saber

la anciana senil que me esperaba en la distancia sonrió con melanco-
lía –como diciendo: al crío mayor no toda la leche– terminando con
ademán obsceno lo que había empezado con tanta ternura

no comprendí aquello

yo era apenas el amanecer de mi madre

no cabía en mi corazón espacio para desconfiar de nadie

el tiempo

mal amigo

me enseñó lo que ya sé en este invierno apresurado:

este mundo está hecho para apilar desencantamientos
para llorar en los muros de las lamentaciones
para prepararse a regresar a la matriz virginal del
cosmos y a los dioses monstruosos de las vidas prestadas

piEDAD

palabra muda

sin onomatopeyas o gritos tachados a siniestra y diestra de este
laberíntico pensamiento donde una sola señal es obedecida:

prohibido estacionarse

el silencio llama a mi puerta

¡sea el silencio bendito en sus estruendos y sus reverberaciones!

los jóvenes huyeron de él cuando comprobaron que era un hipócrita
de mierda

¡y los hipócritas toman un instante más para vivir que los de la
franqueza en los poros!

entonces ¿por qué he vivido tanto?

lágrimas pedernales hieren por dentro a mi lagarto somnoliento y
acuífero

sin embargo

cuando el hambre le viene –aun de sexo ¡sobre todo de sexo!– mi
lagarto deja de orearse y se rejuvenece en río revuelto

pero

mis sueños ensoñaciones cada día se vuelven más esporádicos

nadie podría imaginarse que las lágrimas de cocodrilo son auténticas
perlas de pantano

negras –negrisimas– por la pena negra de irse convirtiendo en tronco
a la orilla de tanto año húmedo y el humus llamando a ese vientre
adherido a los recuerdos

las viejas quijadas quiebran al tiempo en añicos

y los ojos cansados y la imagen resplandeciente del mundo verde
penetran hasta esas profundidades a punto de emerger

la anciana senil troca la melancolía en irreflexiva burla

la baba

al caérsele

borra mi nombre en ésa

su acuática página

¡anciana: todavía no es tiempo!

y ella

con la risa cavada a media tierra

me besa largamente

y se chupa los blancos maxilares anticipándose

a romper el ayuno

mis tiempos resbalan como rocío en el temprano suelo

frío-amoroso

orquídea-sombra

renazco

pulo

reviso

enfoco con precisión la lente

mi corazón se sobrecoge de temor pues la anciana desaparece y ante
mis estupefactos ojos, tus incestuosas manos me desnudan con esa
delicadeza rayana en el milagro de lo irrepetible

sonríes

me haces prometer el *coitus interrumpus* y yo prometo aun sabiendo
que los caminos del hombre y el animal vienen siendo –son– iguales
el rostro de tu adolescencia despliega una aureola de inocencia
intacta

mis torpes manos de entonces tropiezan con tus razones de emigrar
a tempranas horas

tiembla tu cuerpo por mis caricias y tu propia naturaleza en pugna
nuestros animales amores afloran llenos de miedos desconocidos

el amarillo cobalto huele a tempestad nocturna y tus finísimos brazos rozan apenas la piel de mi espalda tensa en esa nota sostenida de violín fugado

la carrera nerviosa del cervatillo de tus muslos provoca la estampida de nuestros antepasados arrepentidos de esa transgresión futura la nuestra

festinada por los mierdas moralistas ausentes de un ápice del placer estético de nosotros

los jóvenes

los rebeldes

los irreflexivos

los tumbamitos

los sangrantes internos

los malditos poetas de la prosa maldita

regresar el camino

ennegrecer la senda del camino de regreso

nuestros pechos laten inmisericordemente

porque

los fuegos artificiales iluminan la noche

mas no suplen a la noche misma

no son la noche

si los labios de todos los amantes del mundo tiemblan porque temen al momento de la separación

los nuestros tiemblan porque van a juntarse

las sangres bullen por la cercanía de los polos opuestos

el beso más lleno de eternización se esbozó ese minuto –que es de nosotros–

la penetración más dolorosa que he hecho sucedió en tu carne –que es la mía–

el orgasmo más efímero después de las siete plagas de Egipto fue el
que manó por mi sexo –que es el tuyo–

y el coito más bárbaro del universo pasó en el suelo frío-caliente-frío
de nuestra noche –que fue el día– de nuestro hallazgo/partida

hermana muerte

llegaste muy temprano

y aprendí a amarte con las mandíbulas apretadas

(la rabia no debe darse entre hermanos)

pero –lo estamos viviendo–

la vida y la muerte se aman a rabiar

como tú y yo

por eso mi muerte –que es la tuya–

por eso tu renacer –que es el mío–

por eso la impotencia de descubrir el darnos la espalda y las caretas
del primer acto servirán para el segundo y el tercero (no es verdad:
la obra quedó inconclusa y las voces y los murmullos de la gente tras
bambalinas quiere distraer, las noticias en la radio quieren distraer,
las hojas esparcidas en el escritorio quieren distraer, pero no pueden,
tú y yo quedamos marcados para fuego)

anciana muerte

¡hermana!

éramos tan jóvenes

tan nuevos

nos reíamos del calendario a carcajada abierta

hoy nos quieren cobrar la cuenta antes del mismísimo estreno

las paladas de tierra duelen

aunque los ojos miren para adentro y los minutos encuentren un siglo
de reposo

la penumbra

en vez de difuminarse

se acrecienta

la oscuridad nos inunda de pies a cabeza

los recuerdos espantan al sueño

de ésos que fuimos

¿qué somos?

de éstos que somos

¿qué quedará?

los niños y sus canicas

las niñas y sus muñecas

ambos

jugaban

y se murieron sin necesidad de morir el día que se cansaron de jugar

el día que –seriamente– jugaron a ser grandes

¿o fue en realidad al revés?

la que –lúdicamente– decidieron ya no ser niños

los penes y las vulvas sufren aún las consecuencias

el sexo –querida– es para los perros de raza

lo de los callejeros

un castigo de dios

el amor carnal –perro callejero– nos dejó sin dueño

sin raza

sin dios

la aparente tristeza de nuestros encorvados cuerpos aflora de una manera tan distinta

a rincón abierto

tus ayes

los míos

a renglón seguido

hermana muerte

la vida es como el gran libro y sus tres preguntas:

¿vas?

¿vienes?

¿no te has movido?

el golpe a la puerta distrae mis cavilaciones

¿abres?

o abro

el tiempo de uno de los dos ha concluido

ha concluido

ha concluido

SOMOS POR LA DANZA DE TUS MANOS

(Poema ditirámico-sinfónico)
IV. finale: Allegro con brio

el eco fue tardío
sonidos a contragolpe y unas palabras nonatas adormilan la conciencia
la esencia del ser se torna catástrofe imprevisible
y el ruido seco de la palma real derribada de la tarde sucumbe en las arterias inverosímiles de nuestra clorofila
selva demoniaca donde la astucia se arrastra y el parpadeo inmoviliza
la prehistórica danza cobra un irremisible fulgor
¿de quién es el sacrificio?
¿de quién los ayes?
los infantiles recuerdos negrean a la carne del animal sacrificado
borrando los rastros del camino seguro
el remo incansable repite el estallido de mil gotas
espantado sueño
acércate al nocturno llamado y acurrúcate en el mejor rincón de mi antiguo edificio
el edificio de los mil peldaños
 las doce columnas
 el paso deslumbrante
 la piel de víbora petrificada por el tiempo

explicación polifónica mesoamericana y al mismo tiempo singular
del caballero-colibrí

danza de flores

aguamiel

soles

circunda los panteones a la hora desacostumbrada

la hora de la verdad llega

es la hora-contemplación de la vida

silencio a palomas

reinvento del mundo

llantos guerreros

tambor filarmónico de chirimías y flautas de carrizo

corazón fuera de ritmo

manos con la oración en la tierra y la semilla a punto de vuelo

laborando siempre

laborando en el viejo trabajo artesanal

aleando en proporción exacta al agua y a la arcilla

fundiendo en una sola pieza la enseñanza del universo

jugando con el estruendo sencillo de la ecuación irresultante

creando a la vida muerte

y a la incansable tradición familiar del eco tardío

unos sonidos recién nacidos y las palabras redivivas a contragolpe
despiertan la conciencia

muro

vivo

hoy he leído

NIGER MADRIGAL

(Niger García Madrigal). Nace en el municipio de Cárdenas, Tabasco, en donde realiza sus primeros estudios.

En 1980 se traslada a la ciudad de Mazatlán, Sinaloa, en donde estudia la carrera técnica de refrigeración marina, en el Centro de Estudios Tecnológicos del Mar. En 1982 funda el taller literario "Inés Arredondo" adscrito al Instituto Nacional de Bellas Artes y coordinado por el poeta Nino Gallegos.

Regresa a la ciudad de Cárdenas, Tabasco, en 1987, donde se integra al taller literario "Juan Rulfo" conducido entonces por el poeta michoacano, Isidro Merlos Tafolla (q.e.p.d).

En 1988 pasa a formar parte del taller piloto de creación literaria de escritores tabasqueños a cargo del escritor Andrés González Pagés. En ese mismo año coordina la sección cultural "Metáfora" del semanario *Chontalpa* de Cárdenas, Tabasco.

En 1989 es nombrado coordinador del taller literario "Juan Rulfo". En 1990 funda e interviene en la dirección de la revista "Ronroneo" del grupo cultural independiente de Cárdenas. En ese mismo año obtiene el Premio Nacional de Poesía de los V Juegos Florales de Cunduacán, Tabasco, con la obra titulada *Amontonamientos*, la cual fue publicada por el Gobierno del Estado de Tabasco a través de la Dirección Editorial del Instituto de Cultura de Tabasco.

En 1991 funda y dirige la revista de arte y literatura *Parva* del taller "Juan Rulfo" la cual obtiene el Premio Nacional "Tierra Adentro" a revistas independientes, en el período 1992-93, 1993-94.

Gana en 1992 el premio nacional de poesía "Ramón Iván Suárez Caamal" de Calkiní, Campeche, con el libro *Tiempos de Otros*, publicado un año después. En 1994 la editorial Tierra Adentro publicó su libro *Artificios de la Memoria* y el Fondo Estatal para la Cultura y las Artes, lo distinguió con una beca por su trayectoria dentro del género de la poesía en Tabasco (1994-95).

SOLO NOS QUEDA TU NOMBRE

I

Cómo decir este amor esta claridad amable
esta luz desgranada desde la lámpara escondida de tu cuerpo
con qué cítara humilde cantarlo.
Cómo adivinar tu desnudez en ese mar acribillado por los
 aguaceros en la penumbra.
Cómo amanecer sin las tempestades
 los estragos
 la desembocadura caudalosa de tu nombre
Qué colores untarse en la mirada
qué azules
qué grises para ver al mundo suicidarse
Para mirar a los hombres con el desobligado temple
 de la estatua
y contemplar mis manos en el fondo marino de tus manos
 invisibles
de tus dedos silenciosos jugando con los hipocampos
 inquietos de la memoria
Dime con qué profecías recoger este amor
con qué salmos levantarlo hasta la corriente sonámbula de
 tu sangre
hasta la tierna seda de tus oídos
hasta tus lágrimas que han bajado venturosas desde el
 mar amor
A veces callo para no morirme
secreteo mi condición de náufrago

Tomado del libro "Tiempos de Otros". H. Ayuntamiento de Calkiní, Camp., 1993.

en esta isla en que mar y amor son lo mismo
y no se sabe nunca dónde terminan.

¿No será –Jochavet– que el silencio es un ruido
que de tanta intensidad nos ensordece?

¿No será que allí está tu sirena de los templos
contando tus dominios
cantándonos tus muertes y tus resurrecciones?

Hay demasiada paz en los santuarios de tu respiración
Hay un taller de palabras que después repartiremos
entre los limosneros

los leprosos

los sentenciados de la palabra.

Yo presencié los primeros rituales celebrados
en los estadios de tu virginidad

Tu embriaguez de molusco malherido

en el sitio más anónimo de la madrugada

Tus incendios propagarse por la fecundas riberas del
desvelo.

Por tu causa he provocado tumultos persecuciones homicidios
he levantado multitudes para que adviertas este amor
para que habites esta pequeña casa inmensa
que construyeron nuestros dedos en secreto.

A veces hago poemas para no morirme

para no dejarte de nuevo sola en el mundo Jochaveth.

II

Sabía que de todas formas estabas en cualquier parte
recorriendo minuciosa los rincones inciertos de la noche
Sus muros

Su espesura prodigiosa

Que ibas por la tierra como huérfana

con tan sólo la hermosura de sustento

Que la palabra no era capaz de refugiarte

ni siquiera en los solitarios pasadizos del asombro:

esa comunión de sílabas en que los labios juegan como niños
ignorando sus escondidos filos.

Si te atrevieras a decir que no tenemos noticias de los
muertos

Que nada sabemos
nada sino su descanso
el hielo de sus párpados
su rigidez inmensa en las visiones cotidianas
Si lo gritaras por todos los mercados
por los panteones como un pregón inconfundible
tal vez te temería la muerte
tal vez la doblegara esa soberbia.

La ciudad es más incomprensible sin tu aliento
y sigue asombrándome el relámpago
cada vez que cumple su destino voluntario
de alumbrar al mundo
y tú semejas ese instante
el estremecimiento
el miedo
el temblor que sobrecoge el alma con el trueno.

Todas las cosas tienen un sitio en que se asilan
un lugar que las determina y las renace
Todos los sitios se reconocen a sí mismos en la espera
todos reclaman su antiquísimo oficio de nombrar las cosas.

¿De qué tragedia oculta
de qué bienaventurado trazo de los dedos de Dios en el
vacío

saldría tu sexo como un fruto
como un pecado capaz de condenar a la humanidad entera?
¿Qué milagroso silencio atraca cada noche muy cerca de
tus labios?

¿Hacia dónde emigran los sueños
hasta qué constelación olvidada por Apolo ascienden?

Son largos los vituperios de la ausencia
como largo es el gris ajado que se desprende

hacia todas partes desde el cielo
Larga la mecanografía cuidadosa de la lluvia
sobre las breves hojas del viento
y los relojes también son largos caminos
de sonidos idénticos.

(A todas partes donde voy
la gente sale a mi encuentro para negarme su historia)

Ya presiento tus imperios
los matriarcados solemnes
la gritería inconclusa desde el túmulo de
las sábanas.

Ya te bautizo con la sabia saliva que destilan los amantes
y después te nombro.

Los ordenamientos incoloros del aire
pulen como a un metal
la temblorosa multitud del Alamo.

III

Una vez más el apocalipsis de tu nombre
alumbrándome el cuerpo repleto de los sueños
De tus lisas pesadillas infantiles
en que tus miembros resbalaban blanda infinitamente
y la agonía iba de un lugar a otro si fuera un signo
y despertabas al fin Jochaveth
Sedienta
Sudorosa
ante aquel mundo encogido diminuto
Ante aquel mismo techo tan alejado como si fuera la
ventana única de Dios
Despertabas y yo no estaba ahí para besar tu frente
para poner mi cuerpo junto al tuyo y librarte de ese
espanto

de aquel lecho inmenso
de aquella grieta de la noche en tu cabeza.

He aquí los caracoles de tus manos
labrando
otra vez

con su música

las puertas

el corredor

el universo

y tus delgados dedos tus yemas tus finas uñas alargadas
tu palma mujer sosteniendo tensa cálida mi carne
como si fuera el acto que nos mantuviese unidos desde
adentro

y de nuestra muerte en adelante.

Aquel mar ya no existe

murió esa tarde en nuestros brazos heridos por la sal
pero aún nos acordamos de sus nombres:

lo nombramos S i l e n t e

porque quisimos que allí habitaran acalladas

nuestras voces

en los secretos labios de los peces

lo nombramos c e m e n t e r i o

porque sólo allí eran sepultados los crepúsculos

y las aves traían enredadas en las alas

flores suaves de distancia

llevaban flores marchitas en los ojos.

¿Recuerdas aquel faro

aquel ojo giratorio cuidando de nosotros?

Y allá abajo en el abismo

el mar otro mar en su profundo respiro prolongado.

¿Recuerdas que éramos extraños hasta entonces?

y al encontrarnos no conocimos más

que los laberintos inconclusos de nuestros dedos

habitándonos

Tu ternura Jochaveth

el monstruoso desamparo que nos perseguía
y que nos sigue escondiendo hasta la fecha.

Ayer en un sobresalto
me despertaron los juegos perversos de mi niñez
Hoy el relámpago de tu nombre quemó mis labios
y la sed me ha despertado.

IV

Nunca supe de dónde llegaban las luciérnagas
acarreado migajas de astros hasta el infinito de tus
manos.

Tampoco imaginé que tus dedos diminutos siempre
breves como el instante de la muerte
jugarán a encarcelar su luz
a privarla de los mudables círculos de su libertad madura
de su resplandor de bugambilia.
Pero es que éramos ingenuos en aquel tiempo
éramos inocentes ante la oscuridad
ante los velados murales de la selva en que nos repetíamos
a diario.

Tu frente errátil
perdida en el asombro de mis ojos
Tu rostro iluminado tibio
era semejante al rostro de los ángeles.

V

Inauguraste a ciegas
los latifundios soleados de nuestra adolescencia
y hubo entre los dos una fiesta silenciosa.
Un festejo que crecía en un punto cualquiera de la vida
y acababa con nosotros tendidos en las sombras
con los ojos injertados en la espesa selva de los sueños
en su maleza ausente de sonidos.

¿Por qué todo lo nuestro ocurre en las innumerables
cuevas de la noche?

¿Por qué nos encubren sus mitos
sus hechicerías permanentes?

Y al irse
nos sorprende nos hiere la luz
y tenemos que vestirnos
que acercarnos al mundo para contar la misma historia
que contaran otros
la del vuelo del tiempo tatuándonos la frente
con su erosión inadvertida y dolorosa.

VI

El día que moriste
bastó a mi madre un solo grito
para acabar con el silencio posible a los oídos del mundo
Hubo de pronto una fisura
un resquebrajamiento en las miradas
y todos encanecimos
todos amanecemos con un enigma humedeciéndonos los labios
todos de esa mañana en adelante despertamos incompletos.

A veces pienso que los sueños son recuerdos
pero ese día no hubo recuerdos para olvidar tu muerte
los sueños fueron buscando su propia imagen
por los resbaladizos caminos de la nada
y nos dejaste solamente con tu nombre Jochaveth
solos con el mineral sosegado de tu nombre.

VII

Amanecemos Jochaveth
no sé por qué historias separados.
Un proyectil de luz
redime las plazas como a una sepultura intacta
La calle detiene en su palma todo el escándalo posible
para arrullar al mundo

la calle y su llaga incurable de asfalto
donde alguien grita mi nombre
como si acabase de morir.

FRANCISCO MAGAÑA

Nació en Paraíso, Tabasco, en 1961. Cursó estudios de Letras Españolas en la Universidad Veracruzana. Ha coordinado suplementos culturales en la entidad y sus textos han sido publicados en *Cantera Verde*, *Graffiti*, *Cultura Sur* y *Tierra Adentro*.

Ha participado en diversos encuentros de escritores en Hidalgo, Chiapas y Campeche, así como fue miembro de la primera generación del Diplomado de Escritores del Sureste y Centroamérica, efectuado en la Casa Internacional del Escritor, en Bacalar, Quintana Roo, y en las IV Jornadas Internacionales "Carlos Pellicer"

En el Instituto de Cultura de Tabasco trabajó en el Centro de Investigaciones y como corrector de la editorial; ha coordinado los talleres literarios de Comalcalco y Paraíso.

Dirigió un curso de narrativa en Comalcalco, por parte del IMSS. Fue becado en 1991-1992, en el género de poesía, por el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes; actualmente es becario de la misma beca (1994-1995) y de la otorgada por el Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Tabasco.

Ha recibido los siguientes premios: "José Gorostiza"; Premio de México: Tierra de imágenes, convocado por Solidaridad a través del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, y los XXXII Juegos Florales Nacionales de Ciudad del Carmen, Campeche.

Ha publicado los siguientes libros: *Cuerpos en ausencia* Ediciones Papel para Envolver, Universidad Veracruzana (1990); *Comunión de Sueños*, Instituto de Cultura de Tabasco (1990); *Penitencia el mar*, Fondo Editorial Tierra Adentro (1990); *Caledas la Mirada*, Colección El Ala del Tigre, UNAM (1992) y *Memorias de Agosto*, Casa de la Cultura de Ciudad del Carmen, Campeche (1994).

Tiene inéditos *Con infiernos en la piel* (cuentos) y los poemarios *Antorchas*, *Los Poseídos* y *Habitar donde fantasmas*.

Antorchas

*Premio Regional José Gorostiza 1993
(Fragmento)*

A Javier Sicilia

Primer fuego: donde el ayer

*¡Dios mío, que conoces por su nombre a cada hombre
desde antes de que nazca,
acuérdate de mí, puesto que estoy escondido en la
fisura de la montaña,
aquí donde brotan las fuentes de agua burbujeante,
y acuérdate de mi mano sobre la pared colosal de
mármol blanco!*

Claudel

Mi padre despertaba con las fuerzas celestiales
que abren los ojos al mundo y redimen el tedio oscuro del velo.
En su voz conocimos el badajo que anunciaba un nuevo amanecer
y oímos cómo conversaba con la ráfaga de viento y flor
que nos refrescaba
a través de la ventana abierta de la cocina.
Mi madre era una nube deslizándose
en la sangre palpitante del comienzo:
era la música matinal del espíritu trascendiendo sus fronteras.

En las tardes calurosas de las confesiones murmullan que nunca has de volver como si no volvieran los muertos a vivir en la gracia del recuerdo.

Pero no estás muerto.

La resurrección aparece con la fuerza viva del milagro:
nadie ha salido ni saldrá de esta casa.

Hoy, mientras entrabas con el viento a refrescarnos, te escuchamos decir:

La mirada verdadera es el corazón de otros mundos, palpitante.

Un día nuestro hermano preguntó por qué no había llegado la flor con la esencia desconocida de sus olores. Y mi madre le respondió:

–Acaso anda velando en otros mundos o acaso consuela en el alboroto de los cementerios. Sólo ella sabe dónde pueden necesitar sus hechizos y dónde su idioma se transforma en gloria.

Sin embargo, mi hermana dijo sentir el perfume de nuestro padre en la bodega.

–Es cierto –exclamó mi madre–, porque hay voces de vida en todo el mundo.

Al entrar por la ventana, el aire nos hizo saber que todo está escrito desde tiempos inmemoriales.

También dicen que se abrió la tierra y que tú, desde entonces,
permaneces bajo su dominio
sin mirar más que la negra oscuridad de tu sepulcro.

¿Y cómo la luz con sus arbustos ramificados hasta la liturgia?

¿Y el agua y las palmeras, cómo?

¿Tendremos que ocultarte?

Dicen también que a partir de tu muerte hemos cambiado
y que en la casa se escuchan ruidos que no son de este mundo,
pero no logran entender
que el hastío es cada vez más tenue, más desapercibido, ya casi nada.

Hubo un tiempo que nos pareció eterno y sin razones para vivirlo.

Mis hermanos se escapaban de la escuela para encerrarse en la bodega; mi madre, aparentando no verlos caminaba nerviosa en los pasillos, en el jardín, en el cuarto del ausente. Desde la calle, yo acechaba para ver si aparecía, pero sólo me topaba con el frío arrebatador del desconsuelo. Nos sentábamos a la mesa ensimismados y con lágrimas y sollozos invisibles para no delatarlo. Hasta que de pronto apareció con la mañana, cantando para que volviéramos a cantar, diciendo luego:

El amor viene estremeciendo, montado sobre un corcel brioso y altanero. Contempla patios y ventanas; desnudo, entra en los ánimos más tiernos y templados y hace sonrojar a todos. Luego se aleja sonriendo, cuando ya ha dejado lo mejor de sí sobre la tierra.

Su mirada inaugura al mundo. Despierta y todo se descubre con la promesa: de sus dedos brotan conjuros y jardines desparramados, como si del oratorio los cantos hendieran su portento y llegaran hasta la partícula más ínfima del aire a prodigar sus dones. Una vez despierto el mundo, se levanta y dice:

Los párpados se dejan nacer en la fe.

Y mientras toma posesión de la vida, escuchamos en la ventana el trinar inconfundible de su lenguaje.

Nos mira desde el cielo y se transforma el orbe en un idilio fulgurante. La memoria nos habla de un espíritu que busca interponerse entre los dioses y nosotros. Y pese a todo, su voz nace de las entrañas de la eucaristía:

El señor nos alienta desde los ojos de la madrugada, dice,

para que sepamos que sepamos que Dios quiso en su amor resucitar el milagro. Y así llega la palabra, a veces con nieve en las fisuras del corazón y a veces con los ojos inflamados en la lumbre, por eso vuelven a crecer los labios macerados en la hoguera.

Hay una sola oración y un lugar donde los muertos pueden hablar con sus vivos, dijo,

para que no temblemos ante la palabra en los oídos de la medianoche y para no balbucear la presencia de reflejos atareados en la locura, porque únicamente el eco sabe del amor que se consume en su propia brasa.

Acaso quiera otra vez anunciarse el milagro, para que en el alba constelada de extrañeza volvamos a ver el insomnio de unos ojos que nos vigilan desde hace tantas encarnaciones. Por eso ahora sabemos que nuestro padre es el misterio mismo de las fuerzas celestiales: redimido, mortal mas nunca muerto.

LILA MANZUR DE TOLEDO

Nació en Villahermosa, Tabasco. Editó su primer libro *Mis versos* en 1935. En 1937 le fue publicada en la revista *Delta* su novela corta *Una Aventura en el Río Misisipi*. En 1964 formó su segundo libro *Mis Versos*.

Radicando en la ciudad de México publica tres libros de poesía: *Atrios de silencio* (1972); *Catorce de noviembre* (1978) y *Lluvias del tiempo* (1984). En prosa tiene editados: *Viernes de concierto y otros relatos* y el ensayo *Breve historia de la Música* editado por la Federación Editorial Mexicana.

Ha sido colaboradora en periódicos locales y en varias revistas de la ciudad de México.

Tiene en preparación un libro titulado *Rabia de Perro* y una autobiografía novelada. Radica en la ciudad de México y pertenece a la Plataforma Cultural de Tabasco.

A TABASCO

Aunque no escuchen de mi voz
tu nombre
yo te quiero.

Llevo el canto de tus ríos
que corren por las venas
de mi sentir secreto.

Llevo tu aire
ese soplo candente
cuando tu sol asoma.

Anudado muy dentro
el aroma
de tu fructuosa tierra
el calor de tu gente
tu exuberante selva
que embalsama
insólito prodigio de tus yerbas.

Porque estoy hecha de ti
de tu húmedo trópico ardiente.

Aunque no escuchen de mi voz
tu nombre
sí te quiero
Te quiero con amor y dolor
y así te llevo
guardado en mi sentir
como un secreto.

Por amor se ríe
por amor se llora
se añora aquel beso
que nos fue robado
que con gran ternura
un día lo soñamos.

Por amor se calla
por amor se grita
con furor se adora
y también se odia
con rabia bendita.

Por amor perdona
una madre al hijo
después de injuriarla
de humillarla al feo
ella lo bendijo:
Mi vida tesoro
sonriente le dijo.

Por amor se pierde
toda la cordura
se vuelve un esclavo
tirano malvado
se rueda al impulso
de loco sentido
y se desconoce
el haber amado.

Por amor qué espanto
a veces se mata
lo que uno más quiere
pero cuántas veces
por amor se muere!

Amor ecológico
cuando tú estás conmigo
eres luz, eres viento
eres vida
alimento de amor
en mis adentros.

Cuando tú estás conmigo
y apenas rozas mi piel
con tus intentos
habla la tierra
el agua se ilumina
y la canción del mar
se vuelve eterna.

Cuando tú estás conmigo
nutre a los dos
ese "te quiero"
de luz arde la noche
y el cielo claro
tiñe de verde-azul
nuestros anhelos.

Vienes
con tu venida
traes el aire
que acaricia mi alma
la luz fosforescente
que descansa
en las ventanas
de mis ojos.

Traes el final de la noche
y del día vibra el anuncio tierno
de tu llegada.

Hasta el vientre
me sonrío
en tu espera,
déjame saborear
tu regreso
con las alas abiertas.

Perdida
me busco en mis soledades
no me escucho
quiero saber quién soy
y no me encuentro.

Me siento cochinilla
ante el sentir monstruoso
la época
en su tiempo me rebana
no sé
si soy presente que ha pasado
o el pasado viviente
que me acosa
soy una sombra
colgada de la noche
espora
de una planta disecada
nubes de hilo
atan mi existencia.

Agua que corre
sobre agua
jamás se enfada ni se altera,
aire que lo mueve el viento
tierra que latente espera
semilla de amor en siembra.

Es que en plena primavera
ando buscando tus mieles
como una abeja sedienta
con un celo de una fiera
con la necesidad de un niño
que juega pelota nueva,
y te busco
y te busco
para quedarme dormida
entre tu piel de azabache
recia frescura de lluvia
tus ojos dos capulines
tu boca sangre de tuna
y tus cabellos traviosos
jugando con mi locura.

Déjame entrar a tu campo
enredarme entre tu hierba
tierna, sensual, verdadera,
tú tienes lo que más quiero
lo que busco en primavera
Porque en mí tengo una dicha verdadera
un amor que me nutre y me provoca
porque siento que volvió mi primavera
sin razón me gritaron: ¡Estás loca!

RABIA DE PERRO

Tengo rabia de perro
has de saberlo
inocente caí
en tu dulce engaño
porque sé lo que siento
que al brindarme placer
me causas daño.

No sé ya ni quién soy
ni tú quién eres,
esta rabia la lloro
y te la canto
rabia me da
la forma en que me quieres
y más rabia me da
quererte tanto.

Tengo rabia de perro
no te asuste
es dolor encerrado bajo llave
es coraje mezclado con ternura
amargura de ser
y no ser nadie,
me cortaste las alas al principio
fui tu eje
la pelota que juegas a capricho,
quiero morderme el alma
hasta sangrarla
mas no temas
esta rabia que guardo muy por
dentro

ante ti
complaciente se amortigua
el adorarte así
se vuelve un mito
me tiendo a tus pies como fiel perro
Dicen que es un deber
que ya está escrito.

Locura
arte fino
que hoy está de moda
lo reinante
lo usual a toda hora
soberana
a quien todos le rinden pleitesía
infalible al humano
en nuestros días.

Hechicera locura
la que gobierna el mundo
de lo profundo explota.
Cogiendo de la mano a la cultura
en su obra teatral
se hace la loca.

No le temas
escógela en su ritmo
si intento es por salvarte
de tu acuerdo,
en su juego certero
verás que no es lo mismo
tener el privilegio de estar loco
que la triste amargura de
ser
cuerdo.

Cómo me duele ver
que pasas a mi lado
mujer del alma indígena
por todos los costados
descalza desnuda
como el sentir de un ave
oculto bajo llave
mezcla de la paz y angustia
con dolor enterrado.

Flor campestre
tempranamente abierta
mujer prolífera
que apenas vas cargando
al hijo en tus espaldas
que en sus llantos implora
el enigma travieso
de este mundo que ignora.

Cómo me duele
mujer analfabeta
que vas por las banquetas
riega y riega
tu polvosa miseria
recogiéndolos fracasos
y masticando la tierra.

La ciudad no es tu sitio
a ti Dios te dio el campo
el techo
de ese azul enamorado

no este toldo grisáceo
de esmog y de veneno.

Aquí a nadie le importas
vuela paloma herida
vete a entonar tu canto
de amargos sentimientos
a tu campo tranquilo
hay que ser resignado.

Mujer cómo me duele el alma
al verte sin provecho
pasar a nuestro lado.

MANUEL MARTINEZ CARAVEO

Nace en Jalpa de Méndez, Tabasco, en 1963. Tiene estudios de Bachiller Técnico Agrícola. En 1989 participó en el taller de capacitación de escritores, impartido por la Comisión Internacional de Teología y Educación (C.I.T.E.).

En 1990 participó en el curso de creación literaria impartido por la Sociedad General de Escritores de México (SOGEM). Ha participado en algunos encuentros de escritores organizados por la Sociedad de Escritores Tabasqueños. "Letras y Voces de Tabasco", A.C.; así como en el 5o. Encuentro de Poetas del Istmo, celebrado en la ciudad de Villahermosa, Tabasco. En 1993 participó en el curso de Capacitación para coordinadores de talleres literarios, impartido por la profesora Ethel Krausse.

Escribe en el género de poesía. Sus textos han sido publicados en revistas como: *Cortijo de Locos*, *Parva*, *Zeta-1*, *ABC* y en suplementos culturales como "La Taberna" del semanario *La Causa* y "La Tierra" del *Semanario*.

Tiene inéditos los poemarios: *Doce Poemas en el puño de la mano*; *Cantos del pepenador*; *Cantos que la lluvia moja*; *cantos para la tercera vigilia*; *La Canción de los Borrachos*; *Cantos en vía de abandono*; *Cantos de otro paraíso*. Se encuentran en proceso los poemarios: *Cantos en dispersión* y el *Canto del profeta*.

Fue socio fundador de la revista independiente *Cortijo de Locos* (que llegó a tres números); integrante del taller de literatura de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco y del taller que imparte el poeta Salvador Córdoba León en la Biblioteca José María Pino Suárez. En 1994 se hizo acreedor a una beca de joven creador por parte del Fondo Estatal para la Cultura y las Artes. Actualmente es secretario de la Sociedad de Escritores Tabasqueños "Letras y Voces de Tabasco", A.C.

Estamos como atropellados de un carro,
como después de haber chocado
contra otros carros
otros hombres
y sentimientos.

Contra la pared de toda la tristeza.
Estaremos por la noche como siempre,
dentro de nuestros hogares,
platicando sin palabras ni ademanes,
velatoriamente fúnebre con la tristeza,
"con la tristeza", insisto,
huésped indeseable que se nos mete a la fuerza,
nos atraca en todas las esquinas
y en los callejones de nuestros sentidos.

Esta noche vamos a sentir como que estás presente
y al mismo tiempo no estarás entre nosotros.

¿Y qué nos ha quedado?

Un manojito tan sólo de recuerdos
y quizás no todos bellos
pero no es necesario que todos los recuerdos lo sean
para dejarse mojar por esta lluvia de tristeza
porque en nuestros cuerpos llueve penas
—Aunque afuera está lloviendo—
y en lo adentro y fuera de nosotros
se ha soltado un temporal de lágrimas,
de llantos, sollozos y lamentos
porque te has ido para siempre de nosotros
como esta lluvia que va formando arroyos
poco a poco pero inevitable,

porque has olvidado tu cuerpo entre nosotros
como aquélla olvida su humedad cuando se va.

Te has ido sin tener las ganas de marcharte,
¿A dónde has ido sin tener las ganas de marcharte?
¿A dónde se ha llevado el destierro a tu alma?
¿Y qué nos queda de ti?

Sólo un envoltorio de carnes y huesos
que desde ayer dejaron de vestir tu alma,
y el preguntarme preguntando a todos.
¿Por qué fue que tú moriste?
¿Por qué el incendio de tu casa, de tu cuerpo de tu
(alma?
¿Por negligencia de doctores y enfermeras?
¿Por negligencia de nosotros tus amigos?
¿O la estupidez presente en el hospital que no se
(justifica?

Tal vez,
tal vez...

Tal vez alguien dejó la puerta abierta de tu vida,
olvidó girar la llave,
"Alguien", ¿Quién?

Para que el alma se saliera de tu cuerpo
Alma-huésped cansado, despedido, ahuyentado,
que ha perdido para siempre su casa de barro
su casa incendiada, desierta...

Quedó en ruinas luego del incendio,
ahora la guardaremos en el ataúd,
la guardaremos en la tierra
para no perderla
aunque ya no puede revivirte.

¿Por qué a ti?
¿Por qué a tu casa?
¿Por qué a tu cuerpo?
¿Por qué a nosotros tiene que venírsenos encima?
¿Toda esta montaña de tristeza con tu ausencia?
¿Por qué nos has abandonado sin llevar tu cuerpo?

¿Por qué tenían que llevarte en contra de tu volun-
(tad,
en contra de nuestra voluntad
en contra de nuestro "ser amigos"
en contra de...?

¿Alguien puede responder a La Pregunta?

¿Alguien puede rescatarme de estas zarzas?

¿Alguien puede quitarme todas las espinas-pregun-
(tas?

¿Alguien puede apagar el incendio de los corazones
que sufren por tu no presencia?

Esta noche todos estaremos velando tu cuerpo
como si durmieras.

—Aunque entonces nadie te velaba—

Velaremos el sueño de tu cuerpo y nunca lo sabrás,
porque nunca volverás a despertarte
a saludarnos,

a sonreírnos

ni a regalarnos compañía

Muchos se lamentarán tu ausencia,
"Pobrecito"

Yo reclamaré para decir: ¡Nada de pobreza!

Un hombre así no puede ser "pobrecito"
porque aquí nos tiene.

Somos su riqueza quienes le sobrevivimos.
sus "cuates"

los que fuimos y seguimos siendo

los que nunca le abandonarán

que velándole estamos esta noche,
esta noche,

esta...

Velándote estamos aquí reunidos,

adentro lloran los familiares,

detienen sus llantos

los reinician.

Una rezadora canta padrenuestros
los ave marías y las oraciones por el alma:
"que Dios la saque de pena y la lleve a descansar".
Encima de todos un cielo se viste de duelo
para derramar su llanto-lluvia
con relámpagos-suspiros
y el aire corre lento entre nosotros
como para dar el pésame
para consolar con brisa
y suelta su sollozo
como ventolera de letargo.
Mientras nosotros seguimos
alrededor de la vigilia.

Siempre hemos sentido respeto por los muertos
–Un féretro va pasando por la calle
entre flores, hombres, mujeres y niños–
Todos nos quitamos el sombrero y bajamos el rostro.
Saludamos al cortejo con el rostro del respeto.
Cuando tú eras parte de los vivos
alguien hablaba de romperte la cara,
de ponerte una demanda,
por la forma ruda de tu ser
de tus gestos y palabras.
Pero hoy que eres parte de los muertos,
–olvidando lo negro–
todos hablan bien de ti,
de tu servicio gratuito y útil que regalabas.
Hoy hasta dicen: "Era a toda madre"
Hoy que formas parte de los muertos
ya no eres "a toda madre"
sólo queda de ti un montón
un montón
un montón...
que formaban tu casa, tu morada.
Hoy lo único "a toda madre" que existe es tu cuerpo,

tu cuerpo metido en esa caja de muerte
en esa caja de silencio
de ausencia.
En esa caja que nos sigue exigiendo respeto.

ISIDRO MERLOS

Nació en Ciudad Hidalgo, Michoacán, en 1951. Estudió letras en la UNAM y fue maestro de Literatura Universal y Redacción en secundarias y preparatorias abiertas.

Se estableció en la ciudad de Cárdenas, Tabasco, en 1983, donde coordinó el taller literario de la Casa de la Cultura. Parte de su obra fue publicada en el libro *Quinteto de Cámara*. Falleció en la ciudad de Cárdenas, Tab., en 1991.

POEMAS PARA DESHOJAR EN EL INSOMNIO

*"Yo amo a quien no quiere tener
demasiadas virtudes. Una virtud es
más virtud que dos, porque es un
nudo más fuerte del cual se cuelga
la fatalidad".*

Nietzsche

a Ximena

I

Los objetos.
Estos.

Aquéllos.

Los que en un tímido coloquio
descubren las mil y una formas
de combinar tu nombre con la tarde,
reposan incorporados al ritual
de una resolana ingrávida
por el lumínico resabio
de la lluvia en

su

derrumbe.

Mientras tanto
un jarro encinchado de ees
plantea la discordancia de su humedad
en la sed no resuelta en sí misma,

sino a través de su obligada contención
que,
sin embargo
¡ay, está vacía!

II

Allá

Mozart.

Aquí

León Felipe

y entre ambos,

con la beatitud que envuelve

en lívidas cromías

la pátina del tiempo

un abrevadero es tu recuerdo

y un irse,

irse la luz es la distancia.

III

¿Cómo entonces he de discernir
tus formas
si la noche queda al margen
y la luna no atestigua nuestra entrega?
¿Cómo he de seguir
al caracol de tu abandono
si perdido estoy en su epicentro?
¡Vuelca, pétalo, tu jardín de rosas!
¡Abraza la noche de par en par
y de par en par queden todas las puertas!
¡Que nos inunde el mundo!
Pues si la sospecha
vuelta certidumbre
no es el canto de quien ama
el sojuzgamiento del verdor intacto
de una tarde,
ay de aquellos que arrendijan
su estertor
cerrándose al cerrar
el postigo de sus ansias.

IV

La sospecha fue primero, sí,
pero en él no
que es la certidumbre,
la distancia
(madre originaria del instante
entre la mirada primera
y el primer contacto).
Fue Carlos Pellicer y Gorostiza,
en esa rotunda
irreversible claridad
del agua encarcelada.

En aquél,
el paisaje a flor de tumba
se resuelve al cohabitar
entre plumajes de abolidas águilas.
En éste,

la muerte nace,
crece hasta morir
cada vez que se pronuncia
en la implosión de una caricia repentina

Y en ambos,
el poema
es un insondable abismo de amor
desgarrándose
entre dos afirmaciones confrontadas.

V

Te hablo de mí,
desde este hombre que soy
en la estrechez adolescente
de mis huesos.
Te hablo de mí y no me conozco.
Ignoro mi presencia
de gotear continuo
y no sé,
si alentado inútilmente
como un fuego desahuciado,
todo esfuerzo es piedra hundida
tras la fuga concéntrica del llanto.

VI

Anochece al fin.
La luz,
desleída por el magro sopor
de esta inminencia,
resbala aterida y sucia,
sin fuerza ya para incendiar la piedra.

VII

Sí,
redonda y fácil se sucede,
como quien lanza una moneda al aire
y cuando vuelve a la palma
de su origen
(mientras el cuervo tornaluna
grazna aún en el tintero de mis ansias),
ya es de noche.

VIII

Y así,
tras el nunca equivocado
instante de tu ausencia,
tras esa ventana por la cual siento
resbalar nuestros deseos,
un barquito de papel
navega al hundimiento
en ese mar atragantado
de las lágrimas.

IX

Y calla la madera en su estupor
de carne desmembrada.

Y calla el barro contenido,
también el cristal
-fermento de agua-
y el papel que estoy manchando
con los giros saltimbanqui
de mis ansias.

Y porque se ha roto la paloma
de tu cuerpo entre mis dedos,
no sé si en esta noche,
inmersión donde se cumple la palabra,
estoy callando a todo el universo.

X

La plaza como decorado
y la petición hecha
una garganta de alaridos.
Muchedumbre.

Sonrisas congeladas.

Inquietud que trota,

corre,

galopa

enredándose en las crines
del caballito de Troya.

De pronto

gran acercamiento que restalla

y una flor

(detalle) (detalle) (detalle)

desflora retorcida sus pétalos de sangre

y

cae,

cae deshilvanándose,

cuando el cuadro se abre en disolvencia

para abortar los créditos

y concluir la farsa.

XI

Imagino,
me imagino
expandiéndome
en la superficie del cristal
Hay un instinto
que amanece,
despierta y penetra
conmoviendo de mi asombro
su estatuaria repentina.

DIONISIO MORALES

Nació en Cunduacán, Tabasco, en 1943. Cursó la enseñanza primaria y secundaria en la entidad natal, y la carrera de letras hispánicas en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Durante su juventud se desempeñó como secretario de Carlos Pelli- cer, quien lo impulsó en su carrera literaria. A la muerte del poeta, la Asociación de Escritores de México le encargó la edición especial de una revista dedicada a la obra del ilustre bardo tabasqueño.

Ha colaborado en las revistas *Siempre*, de la UNAM y de Bellas Artes. Ejerce esporádicamente la crítica de poesía y teatro. Su principal actividad ha sido la poesía. Ha publicado: *El alba anticipada* (1965); *Inscripciones* (1967); *Poesía de México* (antología en colaboración con Thelma Nava, 1965); *Antología de Poesía Joven de México* (1969), publicada por la Comunidad Latinoamericana de Escritores y *Romance a la Usanza Antigua* (1989).

Sus poemas han sido traducidos al inglés, francés y portugués.

Tomado del libro "SEÑALES"

I

Amanece en el mundo
De un sobresalto uno despierta
con la certeza de que el día anterior
llovió toda la noche sobre la misma piedra
y de que el viento horizontal
depositó al primer pájaro del día
en el árbol

más alto

Y uno no sabe qué hacer ante
la realidad que todavía comienza
si entristecerse llorar o descargar
la cólera temprana sobre el día
o simplemente sentarse
y desde allí mirar
cómo pasa

la
vida

A. Carlos Eduardo Turón

III

El primer estallido de la noche
deshizo la memoria.

Estabas en una ciudad
donde la música de los violines
era trizada por el aire.

La luz imperceptible casi negra
decoloraba tu mirada
y el cielo hacía llover
su más límpido goce: su estatura.

La noche altamente brillaba.

Entre todas las cosas
tú eras

lo

más

puro.

IV

Lenta es la noche
A ratos se oyen como un silbido
nuestras pisadas en la alfombra.
Son los preparativos para el amor.
El lecho como una cripta aguarda
De pronto el peso de nuestros cuerpos
desnudos lo aligera.
¡Ah! nuestros cuerpos enlazados
principian al mundo
y una vez más somos
los primeros habitantes de la tierra
los que en estos momentos
no haremos descendencia
y dejaremos aquí
grabados en blanco nuestros nombres.
Pero tú y yo como todos los demás
no escribiremos la historia.
Será la misma
siempre comenzada
y siempre siempre repetida.

V

Yo había dado mi corazón
a que lo devoraran las hormigas
cuando una mano
–tu mano jovencísima–
vino a poner sobre mi corazón
su
tacto
humedecido.

VI

Eras toda la luz reunida
en un vaso de obsidiana.
Cuerpo a cuerpo: espejo perfecto.

Puse mi mano
sobre tu desnudez
se hizo noche.

Dios, momentáneamente,
quedó ciego
y fuimos uno, dos, tres,
ay, tantos fuimos.

Al amanecer
quedamos huérfanos del mundo.

Y todos los días,
como la vida,
empezamos a partir de cero.

VIII

Entreabriste tus ojos
de sol

enarenados

y la mañana

perezosa

abrió

sus

alas.

X

No abras de nuevo
ese postigo
donde
noche a noche
merodea mi voz
y tu silencio de cristal
hace añicos
al viento
ni permitas
el paso del vestigio de luz
al trillar la mansedumbre
en el laúd último del día
que te aguarda
enmudecido.
En el claror intermitente
morará
una tímida sonrisa
deshielada
abandonada al azar
en un sitio extraño
y olvidado.

XI

Estos ojos
aún son
los que te vieron
aquella tarde
en
el
jardín.

XII

No digas
que no te quiero
si te olvido
un día.

El olvido
es la memoria
fiel
del
tiempo.

FREDY MOSQUEDA MACOSSAY

Nació en Emiliano Zapata, Tabasco, en 1958. Estudió la licenciatura en Diseño Gráfico en la Escuela de Diseño INBA-SEP.

Parte de su producción literaria se publicó en la antología *Quinteto de Cámara*.

Falleció recientemente en Villahermosa, Tabasco.

*Del libro: "Si después de este llanto respiro,
me muero".*

I

He aprendido
que la circunferencia,
el nacimiento
y la muerte,
son la misma línea
que une a los cuerpos
en las sombras.

Y que la vida
no es una flor de agua
ni una flor de tierra,
es esa extraña ausencia de Dios
en sí mismo.

II

Hay silencio.
En unos minutos
las lenguas comenzarán a dilatarse,
a esponjarse
como sapos espumados.

Unas lenguas
se mantendrán en sus jaulas.

Otras tratarán de escurrirse en su saliva
para salpicar los ojos.

Otras más
lamentarán la cara sobre las otras caras
que guardarán silencio.

¿Cuántas lenguas más
saldrán a injuriar por su pecado?
Habrá de esperar.

III

Acércate,
no tengas miedo,
mírame a los ojos.

Mírame a través de esas ventanas
alumbradas con veladoras.

Acércate y mírame muy pendiente,
porque estos son los últimos
golpes de mi lengua,
los últimos tirones del campanario,
el último vuelo de palomas,
las últimas hojas de mi árbol.

IV

Quiero viajar,
quiero encontrarme con todo aquello
que no conozco,
con esas formas que te abandonan
para encontrarte otras.

Viajar sobre gotas de agua
y granos de arena.

Viajar para arrancar raíces,
para olvidarte toda.

Viajar,
viajar hasta morir mi muerte.

V

Miro la cama
donde tu cuerpo se tiende
como la luz del horizonte,
y siento ganas de eternizar el tiempo
cerrando puertas y ventanas,
para que ninguna gota de aire
te evapore,
para que nada haga
perder nuestros pasos:
huella fija en el polvo
que nos dilata.

VI

Ya no sé ni de dónde agarrarme,
El tejado se ha caído
y de los escombros sale un polvo
sin aliento.

Estoy muerto
y nadie lo cree.

La muerte empezó con el llanto
y aún continúa bajo la tumba
punzándome los pies con sus huesos.

VII

El mar
nunca viene a dibujar palabras,
está allí,
solo,
retorciéndose
y rizando sus espumas
para salpicar el Oriente.

El mar está solo,
allí solo,
en su vientre resignado,
en la mirada apacible
de sus fantasmas.

VIII

Me siento solo
en este otoño desnudo.
Nada viene, nada va,
todo se ha detenido;
sólo transcurre el ruido de la vida
que me transporta...

Pienso que se parece a mi cama.

Sí, es lo mismo:
allí duermo,
allí sueño,
allí despierto en otro lugar
que sigue siendo la vida.

IX

Sobre este suelo
mi amor y yo estamos fatigados.
El aire nos ha comprimido
la garganta.
Nuestros lamentos
ya no son escuchados.
Dios ha muerto
y sus gusanos contaminaron la tierra.

X

¿Qué soledad es ésta, mi amor?
¿Por qué nos abandonamos?
¿Por qué dejamos que el dolor
nos estorbe sobre esta vida?
¿Por qué tenemos que pagar tan caro
el peso de su cruz?
¿Por qué el dinero tiene más vida
que nosotros?
¿Por qué el amor y el arte
se cotizan tanto?
¿Por qué hemos permitido ser
el juguete preferido del averno?
¿Por que, mi amor?
¿Por qué?

XI

Hay que regresar a tiempo
antes de que nos borren el camino,
antes de que las espinas
nos deformen la mirada.

Antes de todo,
hay que volver a tiempo.

XII

Cada mañana
la letra de un poema
tiembla
y muere
con la fuerza de un volcán
que se ahoga
en el silencio.

XIII

El llanto que dibuja
la semilla fértil
no nació,
se escondió en un rincón seco
como la árida piedra
que lanzó
un volcán para perderse
en el lugar más insólito
que imaginó
Copérnico.

XIV

A un año de luto
las palabras nacen,
las sombras crecen,
los días estrujan.

Y a cambio de todo,
mi cuerpo se pudre
mirando el sol que viaja,
el viento que corre,
la hoja que cae.

XV

Desde Cristo
hasta hoy,
no hay un día libre,
todos están crucificados.

XVI

Oh, Dios cobarde,
¿por qué heredaste tu nombre
de patrón
a los patrones del hambre?

Y de la muerte,
¿Por qué la vida
tiene el precio de tu cruz?
¿Por qué has sido
tan pecador, Dios mío?

XVII

Miro mi alma
salir por la ventana,
la veo caída,
sola,
como el aire que se estrella
en las mamparas del juicio.
Miro a los hombres en su llaga,
en su agotada costumbre de serlo.
Miro la puerta abierta,
miro mi muerte que avanza.

JUAN MANUEL MUÑOZ CANO

Nació en 1952. Estudió Medicina en la UJAT, de la cual es profesor de Bioquímica y de Sociología Médica. Ha ganado tres premios literarios. Miembro del Sistema Estatal de Investigadores, ha recibido distinciones de la UJAT, entre ellas la beca al desempeño académico. Ha escrito artículos para revistas especializadas (como *Salud Pública de México*, *Universidad y Ciencia* y *Perspectivas Docentes*), en las cuales se describen sus trabajos de investigación, así como diversos manuales técnicos. Dentro del género de divulgación científica ha escrito *Historia de la educación en Tabasco*, publicado por la Dirección de Educación Superior e Investigación Científica (DESIC) de la SECUR. *Análisis de las consecuencias de la unificación microbiológica de América al mundo: Tabasco y sus epidemias* (el cual recibió un premio especial de la Sociedad Mexicana de Historia de la Ciencia y la Tecnología). *Historia de la salud en Tabasco*, los cuales tiene en proceso de publicación el Instituto de Cultura, y *Pensamiento científico en Tabasco*, en el cual se incluyen resultados de trabajos de investigación educativa realizada en la DESIC. Tiene dos libros de cuentos. *El hombre en la luna y otros relatos*, editado también por la DESIC, y *Viejos adanes, nuevos diluvios*. Participó en el libro colectivo *Primero la voz* editado por la UJAT.

SENTI LAS PIERNAS, DE CHOCOLATE DERRETIDO

I

Sacas una foto debajo de la cama
en ella una sirena se agita en el suelo
su cantar es dulce a pesar del rictus.
Agita sus cabellos como hija de Gorgona
aunque para la foto se encuentren detenidos
te conviertes en piedra.
Su traje está roto por múltiples recuerdos
y ves su piel tan nueva
sus músculos y huesos
mientras su alma niña prosigue con su canto.

II

Piensas que tus manos reptan
como por piel de espalda enjabonada
por suaves colinas y valles muy planos,
llanuras imberbes.
Sueñas que tus manos llegan a una gruta
y vibra a tu contacto.
Su pubis sostenido por columnas de mármol,
tiembla,
y cae desvanecida, lánguida permanece.
Quebranta la noche un suspiro.

III

Ella canta.
Mientras los remeros taparon sus oídos
con suave cera traída desde el Nilo
sólo Ulises escucha
porque él se ha negado.

Ella dice
que al viento su pelo enmarañado
permitirá adornar con flores y con hojas
tomadas sin violencia por sus manos
pues del amor se encuentra trastornada.

Quisiera ir Ulises a su lado
mas al mástil tan atado se encuentra...
La nave prosigue con proa al fin del mundo.
Ella canta.

IV

Te dejas llevar por la pendiente
despacio te acercas a esa meta
por la cual cambiarás libertad,
carta de ciudadanía, mina de kriptonita,
noches de afanes, auroras descubiertas,
tu Mundo Nuevo.

Puedes sentirla cerca.
El rubí de la gruta
te espera palpitando.
Babeante encuentras el camino.

V

Mordisqueo suave la piel de sus talones
mi lengua se enrosca en sus tobillos
aspiro los aromas que ella emana
sus pequeñas gotas de sudor saborizan mi ruta

y asciendo
el ácido perfume que brota de su axila
el latir de su cuello
su boca se abre para mostrar los dientes
la tierra que tiembla a sus espaldas.

VI

Ahora duerme mas miro
sus fatigas del día
las sesiones tan largas vespertinas
los jadeos nocturnos
resulta que es muy simple despertar los deseos.

Más difícil,
compartir las acciones juegos
para que amor resulte.

El rocío nocturno
se posa en el borde de las hojas
y contrae la piel de sus pezones
un ruisenior entona su canto en la penumbra
mientras sus sueños permanecen ocultos y en silen-
(cio.

ANTIGUA IMPRENTA

He venido a la casa donde te cobijabas.
Junto a ella continúa aquel anciano
que forma palabras, letra a letra
en su vetusta imprenta.

Recuerdo que mientras te esperaba lo veía,
tan viejo como su aparato de tipografía
fuera de tiempo y lugar
en esta época de Fax, Xérox, Offset y Láser.

Le he pedido que imprima unas notas
con tu nombre junto al mío
para repartirlo por la ciudad vacía
como queda sin ti cada madrugada
con sus horas inconclusas
mientras en la antigua imprenta
el viejo linotipista, uno por uno,
presiona la tinta en los papeles.

TRATELAND

Porque recuerdo que esto fue un país bananero.
Hace doscientos años se sembraban
el plátano y las vacas para los extranjeros
mientras nosotros permanecemos unidos con el ham-
(bre

buscando en la basura el bofe
para cocerlo con un poco de arroz
los artesanos vaqueros cargadores cuidadores
perpetuos se consumían por siempre en su miseria.
Sólo los capataces que mostraban celo
y hacían el trabajo nos fuera productivo
aspiraban ser alguna vez en el futuro
hermanos de los dueños algo descabellado.

Antes se embarcaba también a un puerto en Texas
y los buques traían como lastre en las tripas
la carne de esas vacas en forma de salchichas
metidas en latas oblongas y plateadas
enormes quesos rojos y amarillos
botellas de aguardiente de múltiples colores
muebles finos y radios, bellas flores de estampa,
gasas tules brocados grandes cajas pesadas
grandes pianos de cola para usar en las tardes
todo esto a cambio del banano y las vacas
que trabajaron muchos y pocos disfrutaron.
Sí, recuerdo,
sobre todo ahora
pues leo en los diarios
que seremos de nuevo un país bananero.

RETRATO DE MUNDO CON SEÑORA

Alguien tuvo un sonrojo porque Dylan
prologó el libro inmenso de un rabino
con un título que en español
ya traducido de la lengua imperial es la pregunta
de si acaso ya nadie se sonroja
cuando cualquier latinoamericano
con su prietez y su pequeña talla
pretende compararse con un "americano".

Es, como cualquier otro libro de consejos
una serie profusa de lecciones
de reglas precisas y deberes
con los que hay que vivir para poder decir que la
(dicha total no es
utopía,

(sobre todo en los países con tanto desarrollo
que pueden vendernos caros sus desechos).

Pero el bueno de Dylan
que alguna vez dijo tener un compromiso
(fue llamado el vocero de una generación de protesta
el poeta del folk
el paladín de la contracultura)
promueve ahora una serie de puntos paranoides
es un deber patriótico ser parte
del sueño americano
responder que sí a la pregunta
¿eres feliz?
(aunque cualquier muchacho de los buenos
enloquecido mate a tiros en McDonal's

a toda la clientela que engullía
la preciosa hamburguesa americana)
¡Sí!, con la misma respuesta que se dijo
cuando el antiguo Dylan lanzó otra pregunta
¿quién mató a Norma Jean?
y la ciudad completa contestara:
(en la canción del viejo Dylan) YO FUI.

La pobre Norma Jean
primer objeto sexual para supermercado
de la cual existen grotescas muñecas semejantes
que cantan llenas de cintas y de olanes
copias fieles del sexo "americano"
la figura que Warhol fragmentara
dando el mismo valor a la mujer
que a una lata de sopa Campbell's de tomate
pero Norma alias la Marilyn Monroe
imagen y semejanza de la sexualidad prohibida
la parte humana continuamente reprimida
en la cultura genésica de varoncitos iguales a sus
padres.

Pobre la Norma humana Jean
convertida en fotoposter de una gran revista
"Fondo rojo con mujer rubia desnuda en páginas
centrales".

Esto es lo que hizo que ese alguien
se apenara muy triste y sonrojado.

LA FE YA NO MUEVE MONTAÑAS

Mientras el ruido de la gigantesca máquina
que extrae los detritos subterráneos de la ciudad
se escucha zumbando continuo allá a lo lejos
cada vez que atisbo por la ventana
pienso en todas las cosas que son machacadas por la
gigantesca aspiradora
que impide a la ciudad hundirse en su basura.

Pero, si hablamos en rigor,
es posible de vez en cuando encontremos
junto a despojos inmundos
deben ser desechados sentimientos,
buenas intenciones, planes de modernización,
amistades y amores frustrados.

Porque para sobresalir y mantenerse en la punta del
(sistema
uno tiene que soltar esos pesados lastres.

ACTOS REFLEJOS

Nadie es dueño completo de su vida y sus actos
seas viejo o maduro
somos asesinos y prostitutas, dijo Laing
Estamos presentes para funcionar
con actos reflejos que se llaman memoria
creemos que el contrario
(pues no funcionó lo de llamarle prójimo a los otros)
está lleno de pinchos agresivos
para lo cual mantenemos en alto las barreras
(pues la conducta se expresa como acto muscular,
la educación es el cambio de patrones de vida)
pues no sabemos siquiera lo que queremos (ser).

MIEDO A VOLAR

El sonido es agudo,
el piso vibra a mis pies
y luego empuja contra el cielo
me lleva a ti.

Un largo avión se eleva, fácil,
¿Maravilla de la técnica humana?

Pero este volar perfeccionado
se originó de un arma de guerra
y hoy a las compañías les deja más ganancia
vender Phanthoms, Mirages, Migs, Spitefires y
(toda la secuencia
con nombres poéticos y hermosos
que son pequeños transportes de la muerte.

VICTOR OLAN

Nació en Villahermosa, Tabasco, en 1957. Estudió arquitectura en la Universidad Nacional Autónoma de México. Su actividad artística es la pintura y el dibujo, pero se inicia en el quehacer literario al participar en el taller literario de la biblioteca pública José María Pino Suárez que dirige el poeta Salvador Córdova León.

Parte de su obra se ha publicado en periódicos y revistas como: *Letra Voz* y el suplemento cultural "La Tierra".

PAISAJES

*El mar como un pretexto ineludible
para el uso correcto de olvidarse*

Víctor Olán.
Cancún, Q.R.

UNO

i

Mas allá del amor
el mar dormido en lunas
recuerda caracolas,
soñando
más allá de él
el amor.

ii

Vivir sin ti
prefiero llenar
de silencio y tristeza
el océano.

III

Llego a tu orilla
sin saber si estoy
en el lugar equivocado
sin embargo
navego.

IV

Mi nave avanza
se hunde en tu cuerpo
tus labios me rescatan
y evitas el naufragio.

V

El mar rompe espejos
la brisa trae el sabor de aromas nuevos
te descubro una vez más
y dejo que las olas
se lleven el pasado.

VI

Entre recuerdos
navega el pensamiento
a media mañana
llena de luz.

Sin saber quién eres
viajo hacia mundos
a media noche
llena de luz

Y me entrego en la isla misteriosa.

DOS

Los temas surgen de la música
cada línea es un acorde
un silencio
color breve

Cada parte se refleja
en campo oscuro
habitado por recuerdos
que brillan en el fondo.

Visión cósmica
en un trozo de papel
¿dibujos o ventanas?
mundos oníricos.

Debussy, Ravel, Stravinsky
sólo son pretextos
lo demás es la nostalgia.

TRES

I

El horizonte se trastoca en noche
la luz de la luna viaja por nosotros
no duermo
sólo
te disfruto.

II

Simplemente me abandonas.
Hemos llegado al final
arriba la noche despliega
fantasmas por estrellas.

Simplemente me abandonas.
Mis manos ya no vuelan
el tiempo quema
la brisa quiebra.

Simplemente me abandonas.

III

Olvido el beso fermentado
las caricias dispensadas
respiro l-e-n-t-a-m-e-n-t-e
aún estoy despierto,
es la orilla.

CUATRO

I

Circunstancia planetaria
que transforma nuestros cuerpos
palabras estelares
rostros como espejos
invaden mis sentidos
y el derecho a morir lentamente cada día.

II

Ondula el tiempo olas-sábanas
mar en continencias
como esta tarde
blanca epidermis de mi lecho.

III

Olvido temores
ahogo recuerdos
como hace el tiempo a los minutos
te hablo
te pienso
y termino en la noche donde empiezas.

CINCO

I

La tarde es un recuerdo
y miro desde el filo de tu alma.

Los labios tiemblan,
mis manos viajan.

Siento el amor de oscuridades
encender lamparas ocultas por el tiempo.

Abrir ventanas.
Hablar despacio.
Quedito.
Amor.

II

Lleno las palabras de estrellas
promesas con sabor a la mañana
color en los espacios
y ese aroma del silencio cósmico.

Cuando despierto.
Sólo está la noche.

SEIS

Siempre te busqué
en la utopía de mis sueños
con este corazón de selva
 confundiendo mis sentidos
 viajando a contramano

En mi realidad
faltaba un suspiro
por un ser como tú
 abarcando mis espacios
 compartiendo el tiempo

¿Eres tú?

IMAGENES

*Regreso al mundo con los sueños
pegados en las manos como parte
inmutable de mis actos.*

IMAGEN I

Transcurre el día
mientras habito un extraño paraíso
siento el bravo aroma
expirado poro a poro
entre ansia y tempestad
el viento trae consigo
sonidos de distancias invisibles.

La noche no llega en nuestra cita.

IMAGEN II

El sol confunde su salida
llega a destiempo
con un matiz de primavera
impreso en la sonrisa.

El verano penetra por todos los rincones
nuestra piel se humedece
bajo esta tibia sábana
del gris-otoño.

IMAGEN III

El verano no amanece
el otoño se fugó por todos los rincones
nuestra piel se humedece
bajo esta sábana tibia
del invierno:
el sol confunde su salida
y llega a destiempo
con el color de primavera
impreso en la sonrisa.

IMAGEN IV

Mientras mis letras caminan un espacio
te miro en mis sueños
cerca de mis manos,
de mis hojas,
de mis frases.

Cada parte es un pretexto
que detiene el desenlace
y te quedas en mis ojos,
en mis labios,
en mí.

IMAGEN V

En una orilla tú
y el mar reposa en playas
desplegándose en la arena
besando el alma
en su matiz constante

acariciando nuestros pies
con su líquida esperanza
sin tiempo ni espacio
y en la otra orilla
yo.

IMAGEN VI

Luz
Luna
espejo líquido en el lago
reflejo y noche se repiten
las estrellas se desbordan
evocando el silencio
de tu piel sensual
deslizándose en el tálamo
como la luna
como la luz.

IMAGEN VII

La flor se pudre
horizontal y solitaria
la lluvia oscurece el paisaje
las manos: del viento
no son buenas compañías
el olvido está presente.

BLANCA REGINA PEDRERO NORIEGA

Nació en Teapa, Tabasco. Estudió la carrera de Contador Privado. Se inicia en el taller literario de la Sociedad de Escritores, coordinado por Mario de Lille y Francisco Murillo. Cultiva los géneros de poesía y narrativa.

Sus textos han aparecido en las revistas *Presencia* y *Letravoz*; y en el semanario *La Causa*.

Tiene tres poemarios inéditos: *Aguaje en mi acuarela* (1993), *En este trópico vive una mujer* (1994) y *En mis entrañas la palabra* (1995) y en narrativa *En la ribera se dice...*

Es miembro de un partido político en el estado y participa en un programa radiofónico nocturno como promotora del área de literatura.

VERANO

En las quebradas colinas de tus ojos
Viven los guayacanes
Aguas como días
Luces y espejos
No amarres tu montura
En las melenas
Luego se van con la viuda de la noche verde
Sé discreto
No mires los nidos de las *arañas*
que pastan en el aire
Y sin ver atrás
Toma el último verano que te queda

PALMERAS NOCTURNAS

El próximo verano
veré tus ojos rodeados
de árboles quebrados
"yo no sé"

AZUL INTIMO

El mar con sus olas se mete
en el sexo de la caracola.
La revuelca seduciéndola
con orgásmica espuma.

Jadeante la abandona
solitaria en la arena,
el sol la envenena
y la luna mira azulada
su melena.

LATIDO

Dulce

Acido

Amargo germinando en mi boca

Latido que al instante sucumbe

Comiendo la propia vida

Tengo como juez la lengua

Y como tumba el paladar.

FORMAS

Líneas

Curvas

Rectas

Paralelas

Largas

Cortas

Simas

Montañas.

Valle húmedo cubierto con el vello
de tu piel desnuda.

BACANAL COSMICO

Se amaron espacio y luna
Cayeron luceros azules
Orgasmo nocturno
La noche y el tiempo.

AMADA CEIBA

A un lado del camino
sombreado verde
me paré junto
a una ceiba.

El río la moja
los pájaros la arrullan
el sol la quema
y la luna...
la luna la enamora,
haciéndole la ronda,
cubriéndola de sombra.

Los rayos del sol
y de la luna
le hacen nido
y por la noche
nacen los luceros.

CIELO NEGRO

En ese cielo negro
de tu oscuro cuerpo
no he visto volar pájaros.

Sólo uno vino agresivo
a posarse
en la cima
de mi monte santo.

NIEBLA

Emerges de la niebla mental de mis entrañas
Aprisionando con tus manos mi presente
Resbalas tu cuerpo empapado en trópico
Y haces con el fuego de tu boca
figuras de plata y bronce
Aspiro el aliento de la dermis de tu fuente
Trenzo mi cuerpo al tuyo
Y me enredo en extraña muerte repentina
Ahogada en el silencio
Olvidando orígenes y leyes
Miro ese lucero que hay en la selva de tus ojos
Donde fluye un abismo perpetuo
De antiguos salmos que se fecundan
Con leche y miel
Ahí echan raíces las sombras
De humo y niebla
Arena y sal.

DORMIDO

Despiertas lo dormido
Entre nubes de existencia
Y telarañas empalmadas por el tiempo
Como en el génesis
Todo estaba presente
Aprisionado
Oculto a la vista del fariseo
Llegaste a media luna y a plena luz solar
Marcando las aljabas
Y dinteles de mi cuerpo
Con tu savia de angelical heraldo
Rompes con tu estancia
Cortinas cerradas
Carcomidas por el olvido
Trituras columnas mitad cedro
Mitad caoba
Liberando ruinas
De ese altar escondido
Vida y muerte ancestral
Que me ata y me domina.

AGUA DE ABRIL

Dejo la alcoba al filo del silencio
con gemidos mojados
y movimientos de mariposas.

Me sumerjo en tu sagrado laberinto
cubro tu cuerpo de besos germinados
en tus poros abiertos como flores rojizas.
Desnudo calandrias
deshojo mañanitas
y con miel humedezco los tallos de la primavera.

OLOR

Tengo tu olor en mi cuerpo
ya no lo puedo ocultar.

Me baño con luz de luna
me quemo con rojo dolor
insiste en dejarme
tu espuma de mar.

GERARDO RIVERA

Nació en la República de El Salvador en 1949. Radica en México desde 1979. Es poeta, ensayista, crítico literario y periodista. Ha publicado 33 libros, entre los cuales destacan: "La Bohemia Tabasqueña Vol. I y II" (1986-1987); "La poesía y los poetas de Tabasco en la Revolución" (1988); "La Novela en Tabasco" (1988); "Antología Poética de José María Gurría Urgell" (1990); "Con los pies en la tierra" (poemas, 1986); "Historia de la Medicina en Tabasco" (1994). Ha obtenido diversos premios literarios entre los que figuran: en ensayo histórico, primeros lugares en 1989 y 1990 en los certámenes de la Feria del Desarrollo Tabasco; segundo lugar en el municipio de Emiliano Zapata en 1987 con el libro *Motín de Versos* (editado en 1989); Premio único de poesía en 1990, en la Villa de Sánchez Magallanes, municipio de Cárdenas, Tab., con el libro *Poemas de Amor para ser leídos en el siglo XXI* (editado en 1990) y el Premio Nacional de Poesía 1992 en los Juegos Florales convocados por el H. Ayuntamiento de Ciudad del Carmen, Campeche, editado en 1993 con el título *Poemas de la cárcel y otros desencantos*. Colabora continuamente como periodista en varios periódicos de la localidad. Es miembro de la Sociedad de Editores Tabasqueños "Letras y Voces de Tabasco", A.C.

3 DE OCTUBRE

Es la misma locura de todos los días
esta ciudad desde la que te pienso.
Los bares sueltan sus guitarras al aire
y hay olor a chimenea cuando las mujeres pasan
fornicando con la mirada de los transeúntes.

Los postes eyaculan en las aceras la misma lluvia
y en los postigos las sombras esconden amores
indiscretos.

Me crecen los ojos en la misma ciudad que comparto
pero no vienes a partir en dos el meridiano
y otra vez el día liará sus bártulos de luz y se irá,
como siempre,
y no estarás entre las sábanas.

Yo saldré a la calle a tallar la risa entre la multitud
decidido a morir un poco
a soltar mis poros al viento
pero dispuesto a ocultar ante los ojos de los amigos
este sueño no compartido.

26 DE SEPTIEMBRE

Por los bulevares del aire hace falta la viajera de luz
para prenderse a esa subcarne,
contaminarle la subsangre con nuestros caprichos de
espuma,
arrimarse a las paredes y, desde allí,
ver cómo en el pavimento radiactivo
pasan los humanos intercambiando sus locuras
en esta ciudad en donde todo muere y renace con la tarde.

No sé si algún día pare un tren en esta ciudad
desde la que hoy te pienso.
No sé si algún día podré perderme en ese horizonte
sin regreso que es tu pecho.

No sé si conozca al fin la ciudad
en donde encontraré tu figura de sal,
esa boca soltera que esconde el mundo,
al sitio que, malhumorado,
no puedo exigirle que me entregue el ectoplasma de tu
cuerpo que mi deseo inventa en septiembre.

ENTONCES HACIA MUCHO FRIO EN EL PLANETA

Fue un diciembre, cuando el mundo parecía hacer un
alto en sus guerras que conocí a Gilma.
La gente pasaba de prisa, como si los caminos tuvieran
horario para ser andados.
Entonces hacía mucho frío en el planeta, y como adentro
de ella encontré calor, decidí quedarme aquel invierno.
Era ella un beso rubio,
una brisa blanca.
Oyéndola, desaparecían las barbaridades del lenguaje,
porque una razón musical escapaba de su boca.
Ella, un naranjo en flor,
yo, un monje iniciándola en el pecado.
Ella, llena de azahar por las mañanas,
yo, conspirando contra los libros sagrados.
Ella, llena de trinos en sus ojos,
yo, inventando un menú doloroso en las horas de estío.
Ella, sombra unida a mí, como una carta de espuma,
con letra de mar,
yo, amo y señor de los laberintos.
Ella y yo la novela sin final,
pañuelo empapado en la desdicha.
Gilma no está.
Su boca sólo me duró un invierno.
Ahora, como Diógenes, voy con una linterna, preguntando
a los precipicios y arrecifes por dónde huyó un beso
rubio, una brisa blanca.

QUISE ESCRIBIRTE UNA CARTA DESDE UN CAFE DE VILLAHERMOSA

Por más que hice el intento
no pude escribirte una carta con motivo de tu cumpleaños.
No sé qué pasó pero la tinta no salió de la pluma,
las metáforas se atoraron en el papel
pese a recordar tu cuerpo de madera.
En vano culpé a la mesa por no estar en el piso adecuado,
al amigo inoportuno que llegó a contarme de su mujer
enferma y sus hijos sin trabajo.

Antes, cuando te escribía, sobraban los temas.
Bastaba pensar en tu corazón de fuego y tus manos de
pétalos silvestres
para que brotara de mi pluma un enjambre de versos.

Son las dos de la mañana;
pienso en el poema que no escribí ayer
y no sé si culpar al papel,
a la falta de tema,
al ruido o a la gente que al pasar por la calle me
dijo adiós
o a la ciudad que no es la mía.

También puede ser que mis manos se desacostumbraron
a tu tacto.

Empiezo a creer que he dejado de quererte.

DE TODOS LOS FUEGOS SOLO EL DE TU CIGARRO QUEDA VIVO EN LA NOCHE

La noche cierra sus puertas.
Estás conmigo. Estoy contigo
La luz de la palabra hotel, afuera,
repite tu cuerpo aquí adentro.
La llama del cigarro despierta y desata
 los nudos del deseo.
Gemido a gemido somos dos enemigos que
 buscan no hacerse daño.
Al final, vemos que de todos los fuegos,
sólo el de tu cigarro vive en la noche,
en el cenicero de este cuarto.

FORMA DE ASESINAR EL TEDIO

Es la tarde.
Los sátiros revuelven las horas
y las chicas,
al pasar por nuestra mirada,
dejan caer sus prendas íntimas.
Los perros ladran allá afuera.
Alguien muere mientras hacemos el amor.

LLEGO Y DESPIERTO EN TI ESE GESTO DE NIÑA QUE NO ROMPE UN PLATO

Por fin,
como pirata avaro que localiza un tesoro,
llego a ti y despierto ese gesto de niña
que no rompe un plato.
Luego me retiro,
como soldado que ha vencido a su enemigo
y limpia su espada en los restos del cuerpo
al que desgarró las entrañas.

ME HIZO FALTA EL COÑAC DE TU RISA

Voy a decir salud
para conmemorar tu ausencia.
Voy a fumarte entera,
en una bocanada profunda.
Luego soltaré el aire,
despacio,
para que nada tuyo quede adentro de mí
hoy que como todos los años
quedé esperando tus lunares
tus pecas
tu pecado negro
y los dos redondos asombros
con que abanderas tu presencia.

PRIMER TIEMPO

Te busco
como un místico que ha leído
en un viejo manuscrito
que Dios habita bajo tu falda

9 DE FEBRERO

Esta noche canta la carne.
Canta tu capricho de carne morena
que el insomnio se empeña en poner de pie,
poema que exige tamaño en el lecho,
en esta estación donde el tiempo
es sólo un bostezo sin relojes.

5 DE FEBRERO

En la posteridad deberás exigir que se diga que fui
un loco cuerdo en pos de ti,
que mostró su rabia de ciudad en ciudad
que fui visto abrazado a la sabiduría de tus gestos
por los que cambió su país natal.

30 DE ENERO

Somos amantazgo del tiempo.
Hemos llegado a serle útiles
porque estuvimos en él,
nos entregamos en él,
intercambiamos calores en él,
nos amamos en él.

Ya puede el tiempo justificarse en el siglo venidero.

LETICIA RIVERA VIRGILIO

Nació en Balancán, Tabasco. Durante más de veinte años ha sido maestra de arte: en el área de Educación Artística de la SECUR y de la Academia de Danza y Teatro de Macuspana, Tabasco. Ha sido directora de la Casa de la Cultura de Jalpa de Méndez, del Centro Cultural de Petróleos Mexicanos en Tabasco y del grupo independiente de poesía en movimiento, en educación básica del DIF; en albergues para niños campesinos e indígenas, en el Instituto La Salle y como capacitadora de maestros de danza, teatro y literatura, en las áreas de investigación y creación.

Es precursora de la poesía en movimiento en Tabasco desde 1963, corriente teatral que mezcla la diversidad de lenguajes con la danza contemporánea. Además es miembro fundador de la Sociedad de Escritores Tabasqueños "Letras y Voces de Tabasco", A.C., y del Sistema Estatal de Conductores de Talleres Literarios.

Maneja los géneros de poesía y narrativa, además de ensayos de crítica literaria. A la fecha ha publicado tres libros: *Luces y Sombras*, poemario editado por la Universidad del Sudeste de Campeche; *La leyenda del Ko'oyac*, literatura étnica, editado por el Gobierno del Estado de Tabasco; y *Leyendas de México*, coedición de literatura mexicana que integra leyendas de varios investigadores regionales entre ellos de Tabasco, con leyendas de Tamulté de las Sabanas. Editado por la Chrysler de México. Libro bilingüe inglés-español, edición de lujo.

Durante más de nueve años se ha desempeñado como investigadora del área de Antropología e Historia del Instituto de Cultura de Tabasco.

NOTAS DE UN VAGABUNDO

I

Tanto amor impregnado en los hilachos sucios
que al traje del vagabundo le han nacido flores en la
(hiedra que arrastra.

A su paso
los pájaros huelen el polen
un chupamirto
hiere una flor para alimentarse.

II

Voy sembrando palabras
las ventanas de mis zapatos
espían el camino.

III

Para olvidarte
enterré mi corazón en un manglar
amaneció inundado
de Blancas Mariposas.

IV

Juego de espejos
diversidad de imágenes en el corazón
eso es el amor.

V

El insomnio
cuajado en una gota de rocío
cuelga del corazón cada mañana
y cabalga.

VI

El candado,
oculta una victoria enmohecida
tiene flores de herrumbre
una tumba vacía
un nombre
amor.

VII

Los pájaros vuelan la tarde
anochece
En un cenote guardo el sentimiento.

VIII

El invierno atorado en tus hojas de plátano
me recuerda tu ausencia
mi desnudez.

IX

Al pronunciar tu nombre
las tormentas cíclicas de verano
inundan desde dentro
afuera
la piel seca ladrillos de invierno.

X

Dos estatuas de sal miran la noche
atrás queda la historia
el sol las convertirá en agua.

XI

Somos hormigas de un mismo destino
el trabajo.

XII

El cortador de ramas
lleva un gajo de selva
entre las manos.

XIII

El sueño seca amores
en la nostalgia latente.

XIV

Somos una mentira deambulando otras
amanecen
convertidas en realidad.

XV

Los escarabajos mutilan el tiempo
sobre la inmovilidad
se alimentan de escombros.
El hombre substancia la intensidad del recuerdo
la memoria atraviesa espacios
retrocede, avanza, vuelve.

XXI

Somos un instante
repassando el tiempo.

¿QUIEN ES?

"Tan, Tan, ¿Quién es? ¿El diablo?"

Aquí al lado apesta a gringo,
a violencia, y la iglesia tiene un costado herido en Ruiz.
En la selva regaron con sangre indígena los campos
ahora México huele a pachulí.

Entre alambres de púas cuelga la esperanza vegetal
Alguien está tejiendo una corona de espinas
para el pueblo mexicano

Madero, Pino Suárez, Carlos Madrazo, Chiapas, Colosio
Aquí al lado el muro apesta,
los traidores de la soberanía apestan,
los instigadores a la violencia apestan,
¡Alguien cortó el vuelo del águila!

Miércoles veintitrés de marzo

a las siete en punto de la noche año noventa y cuatro.
¡Alguien cerró la puerta de la Democracia no con la mano,
con balas, agujerearon el corazón del pueblo,
su estómago vacío, noche de duelo intenso,
profundamente adolorido, en la vigilia,

oró por él, por Dios, por ellos, por los otros.
rezó por una paz mundial, duelo de espinas de maguey.
el viento trae sonidos de caracol

En el Templo Mayor las pirámides sueñan el duelo,
las sombras de la noche se vacían de imágenes
las espinas de maguey astillan el silencio,
¿Quién teje una corona de espinas para el pueblo mexicano?
Los caballeros águilas masacrados en el Templo Mayor
lo acompañan en su vuelo,
allanan el camino del caballero de la democracia,
del caballero de la libertad, de la sonrisa dulce, del caballero
(fuerte y noble.

El recuerdo se quedó atorado en la orilla de la angustia
en las cuentas del rosario desgranándose
entre el agua y la tierra del pueblo mexicano.

MIGUEL ANGEL RUIZ MAGDONEL

Nació en el municipio del Centro en 1962. Cultiva la poesía, la narrativa y el ensayo. Hizo estudios de ingeniería química en el Instituto Tecnológico de Villahermosa. Ha obtenido en cinco ocasiones el Premio Estatal de Literatura: en cuento en los años 1993, 1988 y 1992; en poesía en 1990, y en ensayo en 1991.

Tiene publicado el volumen de aforismos *Dónde está el paraíso. Cuestiones y confesiones de trastienda*, 1989, y está incluido en la *Antología de Narrativa Contemporánea de Tabasco, Primero la Voz*, que editó recientemente la Sociedad de Escritores Tabasqueños "Letras y Voces de Tabasco", A. C., en colaboración con la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.

Mantiene inéditos los libros *Cuentos de amor, desolación y extravío* y *Al-Fathiha, poema en tres movimientos para escuchar tres coros de Verdi*. En 1994 recibió una beca del Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Tabasco, en respuesta a su proyecto para escribir el libro "Avistamientos, ensayos sobre la nueva poesía de Tabasco".

TEXTOS Y POEMAS PARA NADA

PROEMIO

Cuando yo era joven, solía ver a las chicas como peras podridas pendiendo de un árbol; yo tenía veintitrés años y no conocía el amor.

Mi pensamiento era una pereza desconocida. Todo era color de elotes.

Mi madre se preocupaba mucho; se esmeraba en que yo comiera bien.

Por largo tiempo seguí viendo a las chicas como peras podridas.

Hoy, de alguna manera he comprendido que yo no existo, que todos me engañan al asignarme un sitio en este umbral del mundo. Desde entonces soy feliz, aunque el mundo continúa con su olor a elotes.

DESDORO

I

Buscar las palabras
olfatear su sexo
desnudar su condición misérrima
La poesía

II

Voy a hurgar en la muerte
contemplanle los dientes
—esa muela desecha—
embarrar su cráneo con estiércol
Nos reiremos juntos
ella siendo muerte
yo
¿Miguel?

III

Por una nueva fe he abierto las ventanas
las descorrí como un ojo semidormido
terrones que el viento mueve en los surcos
Maldita poesía
nunca supe de ti en los escombros vertiginosos
en las muecas del mar desollado.
Tinta de sangre
un lecho tritura la garganta

PLAGIO

A Lucian Blaga

I

Amor, los dioses están borrachos,
dan traspies en la taberna,
están saliendo a las calles;
sólo hallan desolación;

No lo dudes, Amor.
El circo humano es
demasiado chico,
pero tal vez no entre en el mar,
ni en el envés de las hojas,
ni en el sudor del desierto.
Debes creerlo.
No hay preguntas.
Todo está en la lluvia.

II

Voy a contarte una historia, Amor. Ya mis amigos
jamás bromearán, les he cortado la lengua.
Han llorado un poco, pero ahora sé que están
contentos. La lengua les molestaba.
Les impedía ser ellos mismos.
Ahora lo son.

III

Me gusta tu cuerpo de pájaro, Amor.
Me agradan tus garras en mi rostro.
Hoy no debes mudarte.

DESDE EL OJO EBRIO Y PROFUNDO DE LOWRY

I

Ausencia
Isla sin tiento
Manos inmuebles
Umbral acuciante
Paz de hierro en el jardín

II

Sopla el viento
Escucha
Escándalo pobre
la existencia
Límites
universo flaco
el de los labios
estribados

III

Fin de la partida
virginal retorno
al humor ritual
a la risa
Pero ved
cómo se alza ya

él
lo gris del bosque
su hálito nos dejará
algún día

IV

Dónde yace el aliento
Decidle de mis entrañas
Latiente tris
Que se llevará la vida
Mi vida
Cuando el suicidio escape de mis manos

DE BATALLAS Y CASTILLOS

MARINEROS

Hoy amanecemos
con la resaca de la lluvia
salpicando entre los setos de las casas
Los chiquitines saltaron de sus camas
con todo y ojos
y sus botas de pescar
Tomaron sus barcas
Niños, no se vayan al estanco
Yo soy capitán
Yo general
General no
Almirante
Salieron a la mar

ONIX

Paseándose por los pasillos de la casa
decía mi padre

En este mundo no hay dolores

Yo lo miraba desde la cama

Cerraba yo los ojos

y sólo sentía

mi abismo interior

Por eso cuando mi padre dice

En este mundo no hay dolores

salgo

a

recorrer

el

mundo.

HORMIGAS

En el trópico no hay arenas
que coman hormigas
las hormigas se ocultan
mis ojos no las ven
Hay en ellas sabores transitorios
Sé que ellas no gimen
Cuando lloran
no buscan iglesias como yo
En las noches oscuras
miran las estrellas
Entonces hacen planes
Pero siguen allí
 con sus veinte patas
 soldadas
 al suelo.

LA TIERRA DONDE EL AMOR NO EXISTE

Esta es la tierra donde el amor no existe
Donde el fuego ha consumido la carne
Y las piedras son un grano de soledad
En las calles palpita un soldado muerto al que yo he
quitado el fusil de la mano
(Lo guardo en mi zaguán después de aceitarlo bien)
La esposa del soldado es una mujer humilde
Viste siempre ropas modestas
Su hijo único se llama igual que su padre
La guerra es como un gran gusano me dice la mujer
Yo le asiento aunque nunca he visto una guerra
Las calles de esta ciudad son reales
como las vio mi padre hace años
Yo las camino suspicazmente
Sin hacerles daño
Entro en las tiendas y burdeles que la flanquean
Allí las mujeres hablan de otras guerras
De brazos que quiebran otros brazos
De piernas que persiguen otras piernas
Aquí he perdido y ganado batallas férreas
Cuando llego a mi cuarto hago un saldo
Batallas ganadas tantas
Batallas perdidas tantas
Me duermo tranquilo pues compruebo mi temeridad
Es probable que haya pocos como yo
Esta noche de seguro obtendré una victoria más
Me lo indican mis huesos

Al ataque me digo
Y tomo por asalto las calles.

ANIBAL OSCAR SOMARRIBA CASTAÑARES

Nació en Villahermosa, Tabasco, en 1927. Gran parte de su vida la dedicó a laborar en Petróleos Mexicanos. Ya jubilado radica en la ciudad de México desde 1982 donde participa activamente con lecturas y presentaciones poéticas por parte de la Plataforma Cultural de Tabasco.

Ha publicado los siguientes poemarios: *Mi horizonte lírico* (1982); *De Manera Distinta* (1985) y *Percepciones* (1988). Su obra se incluyó en la antología de poesía chiapaneca *Ecos de la Selva*, publicada por la representación del gobierno del Estado de Chiapas en el D.F. (1994).

Tiene inéditos los libros: *Cuando Canta el Pinar* y *Después de vivir mi propia muerte*.

ESO Y MAS ES TABASCO

¿Sueño o realidad?

Desde abajo: Agua y cielo, desde arriba: Cielo y agua.
Nostalgia sin mácula que es garza blanca cruzando el espacio
de flores y árboles de colores pájaros...
Sobre pantanos espejos, y médanos de piedras de plata.
Verdes llanuras que se abrazan al agua...
Tierra de distintos y bellos aspectos geográficos;
¡Eso y más es Tabasco!

¿Sueño o realidad?

Tabasco es un todo desde la cultura Olmeca de hace
tres mil años, y ocho siglos después fue cultura Maya:
Herederos somos de esa cultura y esas lenguas.
Culturas labradas en basalto y piedra...
Que dan nombre a ríos y riachuelos, montañas y selvas.

¿Sueño o realidad?

Testimonios guardamos en el Museo Parque de La Venta,
y en nuestra cultura tabasqueña.
Desde abajo, agua y cielo, desde arriba: cielo y agua.
Siempre lo mismo aun variando el ángulo de nuestra mirada:
En Tabasco se concentra el treinta por ciento del agua...
Existente en todo nuestro México.

¿Sueño o realidad?

¡Eso y más es TABASCO!

PARA TI, PRECIOSA...

A una joven señora guapísima

Preciosa te vemos los hombres por ser tan bonita,
Garbosa te ven las mujeres por ser tan preciosa;
niña, que tú tienes un trono en mi musa-pensamiento;
¡Oh! Estrella lejana: linda soberana, diosa mística.

¿Sabes? Eres una reina de gran sentimiento...
Que altiva caminas sobre tus tacones;
que así sigas paso a paso por el Universo,
plena de amor, paz y alegría...

Que seas feliz noche y día y la nieve no manche
de blanco tu sedoso cabello negro.

Que denoten tus ojos tan bellos bajo esas dos cejas
negras y tupidas, tan extendidas como alas de cuervo:
que forman dos Arcos Triunfales, y,
que tu mirada inspira poetas y compositores
(que aman la vida...

Y que Dios bendiga a tu madre linda;
a esa poeta y linda señora de la que eres hija.

Sí, a esa romántica, noble y sensitiva, tabasqueña;
(que se llama ¡ELVIRA!

Preciosa te vemos los hombres por ser tan bonita,
garbosa te ven las mujeres por ser tan preciosa;
niña, que tú tienes un trono en mi musa-pensamiento:
¡Oh! Estrella lejana; linda soberana, diosa mística.

MI MENTE INDIGENA

¡Oh! Amada mía. Bendita Madre Tierra,
tus entrañas candentes arden...
mientras mis manos, te acarician,
te siembran y cosechan.

Fuera y dentro de tus cuencas;
Espejos de aguas cristalinas cantan
cuando lavo mis manos ya cansadas
en tu agua de esmeraldas líquidas.

El sudor de mi piel secas con tu brisa,
mientras agoreras gotas de agua
caen del cielo, donde la tarde agoniza;
bajo el armonioso aleteo del viento.

Y rompe el silencio el águila que va a su nido,
y la inmensa soledad se esfuma toda;
cierro las puertas del pensamiento mío,
y desando el camino entre la flora.

Atrás queda el Popocatepetl majestuoso,
y me despido de él este verano,
pues yo voy a mi Tabasco amado...
en busca de hermanos pájaros y loros.

Ay, cuando pienso como "indio" gozo
y más amo a la Madre Tierra,
ahora voy a valles, bosques, esteros, selvas;
a los pantanos de mi lacustre raza.

Atrás quedaron las camas de lava,
ahora vendrán las de musgo y jahuacte;
después vendrán las de tronco y selva.

Porque soy como el río caminante en mi senda.

¡Día, noche y tarde...!

¡Oh! Amada mía. BENDITA MADRE TIERRA,

me gustas para amarte toda,

hasta que el Sol –rosa de fuego–

se esconde entre los árboles...

y todo se hace negro.

VALORIZACION RELATIVA

No sólo el corazón en vano alarde,
estará solo cuando sabe del cariño mismo;
cariño que tal vez no sea el de todos,
porque siempre alguno es juez y parte.
¿Por qué se juzga y no se perdona?
¡Todo será polvo de aquellos lodos!
Mas se sabe que el pensamiento duele
para evolucionar en Planos Superiores,
porque la vida es águila que vuela...
Y va dejando huellas de todos sus errores.
¿No abandona el nido para llenarse de tristeza?
El que no perdona errores se hiere día con día,
Y Dios debe tener un templo dentro de nosotros.
¡Ah! La omnipresencia divina,
esa luz, esa energía, en donde la vida vibra;
y el hombre se hace manso.
Mas se hace aquí en la Tierra no el dueño
sino parte de ella, siendo todo como un sueño;
cuando bien vislumbra del amor el faro.
Porque entre luz y oscuridad...
La valorización es relativa.
No sólo el corazón en vano alarde,
estará solo cuando sabe del cariño mismo;
cariño que tal vez no sea el de todos,
porque siempre alguno es juez y parte.

VERDAD-MENTIRA, DIFICIL-FACIL

¿Colores, los tres divinos aspectos?
-Voluntad, sabiduría y poder-
...Impresión no sólo en blanco y negro
de indeleble importancia entre hombre y mujer:
Y el cuerpo, el Yo Material, el vehículo prestado...
Es la morada del Espíritu en el hombre;
¡Obra cumbre del Supremo Arquitecto!
Y por eso el hombre eleva el pensamiento.
Mas algunos no comprenden la dualidad:
Alma-cuerpo...
Amor-odio,
el bien y el mal,
sabiduría-ignorancia;
arriba-abajo,
dolor-placer,
moral-inmoral.
Y frío y calor, luz y oscuridad,
miedo-valor, con amor un color da otro.
Otro, que al ir tomando cuerpo, creo:
¡Lo segundo no existe sin antes lo primero!
Pues uno y otro, nacen del azul, el amarillo, el rojo;
pues la ilusión no es sólo entre lo blanco y negro.
Así el hombre es la expresión más alta
del Supremo Arquitecto en lo de mente ágil:
Mentira-Verdad. Difícil-Fácil.

COLOQUIO

A un buen amigo

Caro amigo, no ves con tus ojos físicos;
–ciego de nacimiento...
pero sabes que no miento
porque verdad y mentira nacen de la misma lira
y son hermanas gemelas;
que viven en el tiempo, en el fragor de la vida.
Y horas-hombre las dos duelen y dan cada resultado.
Tú, careces de ilusiones ópticas;
mas no de ilusiones del alma...

Ya que con calma deshojas la flor de la melancolía
que tú bien sabes es la flor de la tristeza.

Al Sol lo vislumbra tu penumbra,
pero, ¿qué es para ti la luz entonces?
¿Acaso es Dios y tú lo reconoces?

Pues el Ser es la vida misma.

Mas tú, ciego de nacimiento;
qué ves con los demás sentidos...

Sabes que el hombre es cuerpo, mente, Espíritu;
que su esencia es la misma del Supremo Arquitecto.

El resultado de horas-hombre es pensar en Dios
para loar su santo nombre;

e ignorar cómo, cuándo y dónde,
desencarnarás –porque la muerte no existe..

Caro amigo, al platicar contigo,
me dice tu ceguera natal...

Que todo en este mundo físico:
¡Es completamente aparential!

ATADO A LA RUEDA...

Y paso a paso,
gracias Señor,
por cada nuevo amanecer en este mundo de ilusiones,
donde soy únicamente lo que creo ser.

Paso a paso,
gracias Señor,
... Veo al Sol en su vía como una rosa de fuego,
embelleciendo al día.

Y en la noche, Luna,
relajándose en ríos, charcas, fuentes y lagunas....
Mientras yo invoco a Tu Santo Nombre,
ante tristezas y alegrías:
No enfermo de melancolía, como otros hombres.

¡Porque no ignoro Señor,
que mientras esté atado a la rueda del nacer y del morir,
paso a paso y gira que gira...

Seré voluble aún buscando todavía acercarme a DIOS.
¡Meta divina, llena de amor...
Como el corazón ordena!

Aunque la mente maneje al cuerpo
aún lleno de apegos;
sé que es cierto:
que el hombre es lo que cree ser
por desobedecer leyes divinas.
Aunque como yo invoque vuestro nombre cada amanecer.
¡Mas no andando se hace el camino...?

Señor, seguiré por mis apegos,
atado a la rueda.

Y LA ESPADA ¡AUN NO LA TENGO!

Swami Sai Baba ha dicho:

"Si llegas a tener en tus manos la Espada del Desapego,
contra al ilusorio afecto por el cuerpo..."

Pero, yo que debo hacerlo, no puedo o no quiero.

La sabiduría y la ignorancia son hermanas
y además, el hombre es imperfecto.

Por algo, el alma encara y deja al corazón expuesto...

Y así, la realidad quema las alas
de los más caros sueños.

Swami no ha dicho, mas yo entiendo:

"Que sobre advertencia no hay engaño":

y por hacer caso omiso de esto...

De todas las mujeres soy esclavo.

Voy rumbo al ocaso, remiso y viejo,
sabiendo que la verdad y la mentira son hermanas,
–melodías de la misma Lira.

¡Y no hay esclava que con su propia cadena
golpee a su amo!

Mas los pretextos se acabaron cuando Swami dijo:

"Si llegas a tener en sus manos la Espada del Desapego,
corten al ilusorio afecto por el cuerpo..."

Y la precitada espada estoy buscando,
por algo el alma encara y deja al corazón expuesto,
y así, ¡Ah!, la realidad quema las alas
de los más caros sueños.

Y la espada ¡aún no la tengo!

CUANDO EL AMOR...

Se tiene en las manos el suave aleteo de las mariposas,
en la piel un sudor con olor a Sándalo;
en el pelo la energía cautiva de una selva negra,
y en los ojos el dulce extravío de un ave en agonía.
Y más que el día, gusta la noche para así entenderlo...
Voz y temblor de estrellas extrañas en el firmamento.

Cuando el amor... Se borra el pensamiento,
todo es sentimiento de sentimientos
que uno a uno se deshojan.
Así la piel se hace al tacto –de durazno;
y se funden en un beso infinito...
los alientos.

Se acalla la voz y un murmurio latente es adentro,
se pierde la visión y por ello se cierran los ojos;
y se ahogan ambos en una cascada de besos.
Si esto es en la alcoba, se piensa interiormente,
si sucede a campo y bajo el cielo...
los ojos con recelo se avergüenzan ante el cosmos.

Cuando el amor... Se piensa que si uno fue hecho así,
así... También debiera uno quedar muerto.
Cuando ambos Seres de la Creación hombre y mujer,
hacen de sus dos un solo cuerpo.
¡Deseando que fuera infinito el presente!...

PARA MEDITAR...

Oda Filosoficomoral

En este mundo aparente, donde gran dolor se siente
y duele hasta que lo borra la llamada muerte,
el Yo Material, el cuerpo; vestido del alma...
no es más que una carreta tirada por cinco sentidos
que tiene por rienda La Mente, misma que debe ser
en las manos del intelecto, manejadas por el Yo Interno.

Claro, que la mente no existe cuando no se piensa;
y es inteligencia, pensamiento y memoria.
Por ella sabemos qué es bueno, y qué es malo;
pues nada es casual sino causal, y he aquí la personalidad
de la materia, sí, del cuerpo...

¡En La Tierra haciendo historia!

¡Ah! Para el precio del pecado, está La Ley del Karma;
...Ley de causa y efecto.

Mas El Alma, esencia inmaterial e inmortal es la vida;
¡Ah! Espíritu Universal. ¡Dios Mismo!
...Por ello la muerte no existe, sino es el tránsito
natural Del Alma, del mundo físico o material
al Mundo Espiritual o Mental.

Por eso la mente no existe cuando no se piensa.
Y El Espíritu, ¡es antes de nacer y después de morir!

La vida, pues es todo lo contrario:
Es el tránsito natural Del Alma del Mundo Espiritual
al mundo material o físico.
¡Por ello la conciencia puede ser personal e impersonal!
he aquí, por qué es mayor el padre que el hijo.
¿No el hombre es pensamiento, y sólo un pensamiento

del Supremo Arquitecto?

¡Todo ha sido pensado antes de Ser!

Después de meditar: ¡Ah! Largo camino...

Porque si el hombre está en la Tierra, está para tomar conciencia crística.

Por eso todo Ser Humano al reencarnar

atado a la Rueda de Samsara: Nace y vuelve a nacer; en otro lugar y en otro cuerpo arrastrando sus karmas.

¡El Espíritu es el mismo, Dios es inmortal, inmaterial, e inespacial de manera omnipresente!

Por eso es El dentro y fuera del hombre, en todo y en todas las cosas, sin ser las cosas mismas.

Por todo la religión debe ser la del amor y, la humanidad debe ser de una sola casta:

¡La Divina!

Pero, no todos los hombres al pensar se dejan llevar de la mente sin aplicar el intelecto, no;

he aquí lo positivo y negativo,

por eso, unos hacen de su cuerpo una mazmorra y, otros todo lo contrario: ¡Un Templo!

Sri Sathya Sai Baba, nuestro avatar,

dice al referirse a sus devotos:

"Encarnaciones del Amor Divino" La casta de la humanidad debe tener por religión, la religión del amor...

¡Ay! Si todos comprendiéramos esto.

Señoras y señores, no quiero pecar de vano,

pero todos somos hermanos y aquella corona de burla y martirio se ha revertido en nosotros;

¡La corona que el hombre impuso a Jesús El Cristo!

Cuando sabio dijo: "Perdónalos Señor que no saben lo que (hacen".

¡Ay! Y aún es largo el camino...

ALEJANDRO TORRUCO

Nació en Comalcalco, Tabasco. Hizo sus estudios básicos en Villahermosa. La secundaria, preparatoria y estudios profesionales los realizó en el Distrito Federal.

Es licenciado en Filosofía y Letras. Se inició en el teatro a nivel universitario en diversos grupos experimentales. Posteriormente pasó al plano profesional participando en cine y televisión.

Colabora como crítico de teatro en diversas publicaciones y ha escrito más de cien obras de teatro. Fue presidente y fundador de la Plataforma Cultural de Tabasco en el D.F.

Tiene publicados los libros: *El Amigo del Pueblo* (narrativa) y *Tiempo de Soledades* (poesía). Actualmente es maestro de actuación en diversas academias de teatro en la ciudad de México.

Te conocí
en la escuela del tiempo
y te llevé
por la vereda del misterio,
para besarte
en la noche del tiempo.

Yo fui el otoño
y tú la primavera,
pero sembramos el amor
que nunca nos dijimos,
yo por temor a perderte
y tú por no tener ojos,
para ver y comprender,
la mirada del tiempo.

Te amé
en el tiempo sin tiempo,
por que te doblo el tiempo
y sin querer te quiero,
pero me duele
querer como te quiero,
al saber que nunca...
uniremos nuestros tiempos.

Tomé tu mano
y besé tu piel,
en la noche del tiempo,
pero cuánto me duele
no decir que te quiero,

por que te irás
si sabes que te quiero
y me quedaré sin tiempo.

LOCURA DE POETA

Bendita locura de poeta
que corre veloz como saeta
y lanza sus versos al tiempo.

Esta locura que siento
en sublime ilusión de aliento,
esparce diamantes en versos
por confines de universos.

Bendita locura del poeta,
plasmando colores de alborada
y forjando su ilusión dorada,
para cantar liras con su verso
y llenar mis manos de universo.

Esta locura de poeta
que llena de amor mi soledad,
es sinfonía de eternidad
y llena mis manos de universo.

"EL PARIS DE MIS AYERES"

Ciudad de mis ayeres,
luz y linaje de mis querer.

Calle larga y noble,
cielo matizado de azul
y tenue ocaso del sol,
mezclando el color doble
de mil faroles encendidos.

La tarde se expresa moribunda
y la noche en danza profunda,
desgrana los pétalos prendidos,
de luceros suspendidos...
En la calle matizada de azul.

París de mis amores,
bella Ciudad Luz...
Con sombras de neblina
y mil voces de eco cantarina,
en la Ciudad Luz, de mis

ayeres.

MARTIN TRINIDAD TRINIDAD

Nace en el ejido Hidalgo 2a. sección del municipio de Cárdenas, Tabasco. Forma parte del taller literario "Juan Rulfo" de Cárdenas, Tabasco, a partir de 1990.

En 1992 participa en el curso de Teoría Literaria impartido por el escritor Andrés González Pagés dentro del Segundo Encuentro de Talleres Literarios efectuado en la ciudad de Villahermosa.

En octubre de 1992 crea una gaceta bajo el título de *Miscelánea Cultural*, gaceta bimestral, misma que dirige hasta diciembre de 1993. Coordina y diseña interiores de la gaceta de la Asociación de Folkloristas Tabasqueños, A.C.

Obtiene mención honorífica en 1993 en el premio sureste de poesía "José Gorostiza". Su obra ha sido publicada en revistas y suplementos de la región, tales como *Parva* y *La Tierra* del periódico *El Semanario*.

Actualmente realiza estudios de Técnico Promotor Cultural en el Centro de Estudios de Investigación de las Bellas Artes (C.E.I.B.A.). Tiene inédito el poemario *Cuando el tiempo se repone*. Actualmente es becario del Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Tabasco.

NIEBLAS EN EL ALMA (FRAGMENTO)

I

Se han ido las aguas de este río
con el llanto te lavaste
y te fuiste esquiva

Así nombramos a la amargura tristeza
y cobarde a quien no sabe explicar lo que de amor
(siente

Sin besar tus labios
en los míos han dejado huella
que sin comprender al otro
nos equivocamos en la vida.

II

Surgen endebles
las secas palabras de mi aliento
pululante corre la sangre en busca de otras venas
Es el mismo río que a su propio cauce vuelve
y el impétigo brota de la costra
Es desesperada esta endecha.

III

Desnuda la palabra que pronuncio
virgen mis labios la liberan en la niebla
se esfuma el suspiro la gota del agua

Pierdo el aliento de decir lo que sentimos.

IV

Vuelve el día
la noche se repite
cantinela sin igual

Besamos, mas nunca como la vez primera

La lluvia el río el mar
la niebla la nube el agua
no son como ayer

La novia la esposa la anciana
nada es como hoy

El alma no se parece en nada a mi cuerpo.

V

La sangre permanece quieta
inerte loca sed de amar se ahoga en el silencio
tan sólo te miro
con los ojos cerrados
y tu respirar tierno de niña

mujer

querubín lejos de los deseos

Esta sangre
detiene su torrente
porque duermes después de amarme.

VI

Dislocada sangre
torrente cerebral
cascada impetuosa
cauce
planicie
las líneas onduladas de las olas rompen lo llano
la línea religiosa da el ritmo a las formas de tu
(cuerpo)

Mis aguas desean llenarte
y saberte satisfecha

(mar de pasiones)

aguas que llegan mientras duermes
perturban el reposo del cuerpo
y el desahogo de los sueños

De ser dulce

me das sabor a sal

Percibo un cálido estado muscular óseo

Todo sucede
ante la nada

VII

No has de saber que después de amarme duermes
y te he hablado mil cosas

horizonte desnudo

desierto intacto

línea que no puede ser recta
que viola lo aparente ante los ojos
que no es límite del cielo y tierra

No has de saber que mientras dormías
tu alma pronunció mi nombre

VIII

Sigues dormida
sin sospechar los adagios en mi mente delirada

Playa desértica

Beso tus pezones
rozo los párpados cerrados
sarcófagos del alma
ser navegante en dulce sueño

Van temblorosas y débiles mis manos
a penetrar tu caracol marino
que guarda en silencio el gemir de amar
tocan miedosas la arena húmeda del placer dormido
para volvernos amantes nuevos.

IX

Danzan palabras en los renglones del agua
Música en corriente de río
Cuerpo de mujer
esconde lo que busco lo que ansío
cuerpos de otros
cuerpo de mujer
de mirar lo virgen
de morir viviendo.

X

Descansas recodo de río
guardas secretos de muerte
sabores de palabras ocultas
Profunda clara confusa
El sol hierde la vértebra del canto de calandria

Amame por vez primera
por última vez
Recodo de río.

OLIVIA DE LA TORRE

Nace en la ciudad de México el 24 de enero de 1944.

En 1951 recibe el premio del "Poema del mes", promovido por la XEW y las pastillas de dulce "Salvavidas". Un año más tarde obtiene el premio de poesía de la escuela "Emiliano Zapata", en la que cursaba el tercero de primaria, con un poema a la muerte de este mismo héroe.

En 1970 recibe del Instituto de la Juventud Mexicana el 2o. premio en su Certamen Nacional de Cuento, con *Los cuatro puntos cardinales*, que ese mismo año se publica en *Veinte Cuentos de Hoy*, en ediciones *La onda del espíritu*, de la Secretaría de Educación Pública.

De 1970 a 1978 coordina el taller de Estructura en la Narrativa, del Instituto Politécnico Nacional.

En 1971 toma un curso de Historia del Arte, de un año en la Escuela de Teatro del Instituto Nacional de Bellas Artes, con el escritor Andrés González Pagés.

En 1972, en el taller de cine del ya mencionado IPN, toma un curso de dramaturgia y guionismo, de seis meses con el escritor Juan Tovar.

En 1986 participa en el curso para conductores de talleres literarios en Tabasco. Tiene una novela en preparación y dos libros de poesía inéditos: *La era de la piel* y *Contendiendo por la luz*.

Vivió en Villahermosa de 1984 a 1990, regresando de nueva cuenta a partir de enero de 1995. Los poemas que aparecen en esta antología fueron escritos entre 1964 y 1990 y leídos durante el IX Encuentro de Escritores Tabasqueños, efectuado en la ciudad de Villahermosa, Tabasco, en noviembre de 1994.

ONOMATOPEYA

Hoy descubrí la onomatopeya del mar.
Después de días y noches
de vibrantes luces,
fragmentos de cristales abandonados,
en libertades sin descanso,
descubrí la onomatopeya del mar.

Llegó poco a poco
o salió lentamente de mis oídos:
Jruummm shaac.
Jruummm shaaac.
Jrum shaac.
Jrum shac.
Jrum shac.

SUEÑOS I

Al amanecer me bañaré en las olas,
me pondré después la túnica blanca
y haré una espiral en mi trenza
con ligeras flores de nardo.

Ensartaré caracolas, conchas y estrellas de mar
en un cinturón acuático.

Con el olor húmedo de la mañana en las manos,
regresaré a nuestro lecho antes de que despiertes
para fundirme con la maraña
enriquecedora de tus sueños.

HOJA EN EL VIENTO

Se puede ser una hoja de papel en blanco
que vuela sin rumbo en el aire,
se puede ser casi gaviota en la ciudad
entre los árboles y los sonidos,
se puede ser una hoja de papel que siempre haya
(volado;
pero desde los primeros tiempos
yo escogí mi estancia
acumulando palabras.

CRISTOBAL COLON

Desde tus jardines en lo alto de Génova;
desde tus miles de persianas cinéticas
frente al espejo-duomo del mar,
desde tu percepción de *piantado*,
yo también vi la Tierra redonda.

"¿SABES LO QUE ES EL AMOR?"

En la telaraña del raciocinio de innombrable belleza
de la *Piazza del Campidoglio*,
entre las palabras de Fellini, Mastroiani y Claudia,
desaté mi corazón.

Adquirió voluntad propia entre las calles,
las fuentes, las luces y las sombras,
los olores, los sabores pretéritos.

¡Qué encuentro!

¡Qué precipitarme hasta la raíz de las raíces!

Sólo tu mano pudo regresarme a mi epidermis.

DE APOCRIFOS A MITOS

Safó, la poetisa,
la más antigua, la más amada
allá donde los límites entre lo posible
y lo imposible no existían,
donde el amor se desataba las cintas
a campo traviesa,
la inventada o no como toda mitología,
tampoco pudo huir de la lenta guerra de la rutina;
terquedad de la gota
sobre la roca tramontana.

CHICOMOSTOC

Vengo de recoger mis pasos.
Vengo de lavar mis manos en la aurora.
Vengo del país de los sueños de los hombres.
De la avenida del mundo,
del valle de los sonidos,
de los templos gemelos,
del testimonio del recuerdo,
de las columnas mamut,
del palacio de la imaginación,
de las leyendas y las palabras suaves.
Vengo del manantial profundo de la tierra,
del espejo del éxtasis,
del eco perdurable.

COLORES

*Para Elsa Cross, a quien me
unen tiempo de oro y afinidades.*

Verde jade, verde tierno.
Cabelleras al aire,
verde seco de la espiga con sed.
Verde de todos colores.
¿Por qué también yo te busco?
Eres de mis pasiones
terciopelo arisco en las campiñas.
Verde que te quiero...
verde iluminado en amarillo.

LOU

Sólo se vive para las palabras amorosas
que casi nunca son pronunciadas.

¿Qué hiciste, Lou?

¿Qué hiciste, Lou, con tantas palabras después?

¿Por qué huiste? ¿Por seguir viva?

¿Para que siempre vibrara el cielo para ti?

¿Llegará el día en que a la *humanidad que grita*
le importe más la poesía para no morir de hambre?

TEMPLO MAYOR

Los caracoles del Templo Mayor,
puños, cerebros, corazones,
aspas del viento,
de tanta luz se han vuelto soles.

Compañía Editorial Impresora y Distribuidora, S.A.,
Medellín # 119 Col. Roma, México, D.F., terminó la
edición de esta obra el día 30 de noviembre de 1995
en tiro de 1,500 ejemplares.



NT: 264145